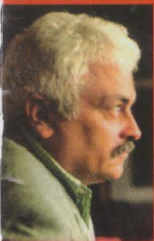


DIE



■ **Benedicto Jiménez**, el cazador de Abimael Guzmán, escribe en exclusiva: cómo vencer al terrorismo

CHAT

GLOBO FERROZ

■ **Mirko Lauer y Felipe Ortiz de Zevallos** debaten abiertamente sobre la **globalización** a través de la web

Miedo Oriente

■ **Farid Kahhat**, experto palestino en derecho internacional, y **Guillermo Bronstein**, rabino israelí, debaten agudamente sobre el **conflicto del Medio Oriente**

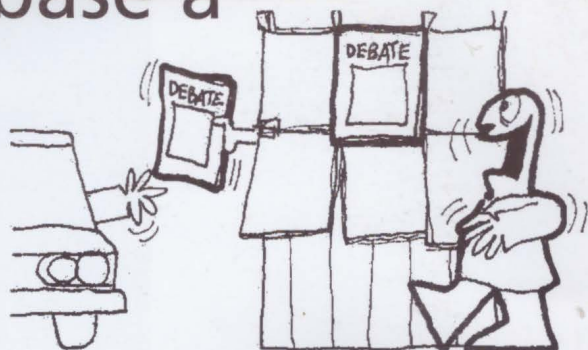
¿Por qué no jugamos el Mundial?

■ **Luis Carlos Arias Schreiber** propone una respuesta franca y dolorosa



ESPECIAL DE EDUCACIÓN

Suscríbase a



DEBATE

Revista bimestral

<input type="checkbox"/> DEBATE (suscripción nacional)	Un año S/. 70	Dos años S/. 130
<input type="checkbox"/> DEBATE (suscripción al extranjero)		
<input type="checkbox"/> América Latina, EE.UU., Canadá, Europa	US\$ 75	US\$ 140
<input type="checkbox"/> Asia, África y Oceanía	US\$ 90	US\$ 170

- Nueva suscripción
- Renovación
- Cambio de dirección

Sí deseo suscribirme

Nombre _____

Dirección _____

Empresa _____

Cargo _____

Teléfono _____ E-mail _____

Factura RUC: Boleta

Pago contado

Diners N° _____

Visa N° _____

American Express N° _____

VENCE: / / DNI: _____ BANCO _____

Firma _____

Emitir cheque a nombre de APOYO Comunicaciones S.A. RUC 20260510887

Transmita este cupón vía fax: (511) 444-5240


APOYO
COMUNICACIONES

Juan de la Fuente 625, San Antonio, Miraflores
Teléfono 444-5555, Fax 444-5240
e-mail: LM@apoyo7.com.pe
web: www.apoyo.com

DEBATE



Opiniones encontradas
**ESCÁNDALO
EN LA IGLESIA**

VOL. XXIII Nº 115
JUN-JUL 2002 \$7.12.00



750367 264708 >

UNIVERSIDAD FCE UOC

Imaginate que
obtener información
de Internet
te cueste así.



Nuevo

TIMchip interactivo 32Kb

Información Noticias

Lo más avanzado de la tecnología es también lo más sencillo. Con el **Nuevo TIMchip interactivo 32Kb** puedes obtener información de Internet sin necesidad de navegar. De la manera más fácil, rápida, económica y cuando quieras. **Titulares, horóscopo, deportes, finanzas y mucho más.**

Blah! - E-mail - Noticias - Saldo y Recarga



MOTOROLA
T193



SAGEM
PW3020



SAGEM
PW3026



ERICSSON
T39m



SONY
ERICSSON T68i

La tecnología es un privilegio de todos.



Tu Libertad

NMSM-CEDOC

0-801-151-51

CIFRAS DE APOYO

OTRANUC

- > Grados de temperatura que aumentará la superficie de la tierra durante el siglo XXI: entre **1.4 y 5.8**
- > Número de personas que mueren de malaria (paludismo) al día: **3,000**
- > Porcentaje de la población del planeta que comparte su hábitat con los mosquitos Anopheles (que transmiten la malaria): **45**
- > Porcentaje de la población que a finales del siglo XXI estará en riesgo de contraer la malaria: **60**
- > Número de profesores y estudiantes que, según el American Council of Trustees and Alumni de Estados Unidos, formularon declaraciones "escasas de patriotismo y abundantes en autoflagelación" a raíz de los atentados del 11 de setiembre: **117**
- > Número de personas que cada día mueren o quedan lisiadas por las minas en Kandahar o Herat (Afganistán): entre **10 y 12**
- > Millones de musulmanes repartidos en el mundo: **1,200**
- > Cuántos de ellos son árabes (en millones): **240**
- > Porcentaje de jóvenes españoles entre 14 y 18 años que han consumido alcohol: **66**
- > Porcentaje de jóvenes españoles entre 14 y 18 años que consumen alcohol habitualmente: **58**
- > Número de niños en San Petersburgo que viven en las calles: **16,000**
- > En Colombia: **20,000**
- > Porcentaje de niños de la calle de San Petersburgo que son víctima de la prostitución y la pornografía infantil: **40**
- > Monto en dólares cobrados por estos niños a cambio de sus cuerpos: **1**
- > Número de niños en el mundo que mueren de hambre cada semana: **250,000**
- > Número de niños enrolados en diversas guerras: **300,000**
- > Millones de niños que trabajan como esclavos: **300**
- > Millones de niños que no han ido a la escuela jamás: **130**
- > Número de prostitutas en Managua, capital de Nicaragua: **1,000**
- > Porcentaje de ellas que es menor de 18 años: **40**
- > Número de pediatras en los 15 países de África subsahariana: **800**
- > Millones de niños que deben atender: **70**
- > Número de niños que desaparecen en México cada año: **20,000**
- > Años durante los cuales Estados Unidos podrá autoabastecerse de petróleo: **5**
- > La Unión Europea: **4**
- > De cada 10 armas que se venden en el mundo, en Estados Unidos se fabrican: **5**
- > En Gran Bretaña: **2**
- > Porcentaje de su tiempo que las grandes potencias han dedicado a la guerra desde hace cinco siglos: **75**
- > Crecimiento del valor de las acciones del antibiótico Cipro, de la empresa Bayer, ante el peligro del ántrax durante un mes: de **21 a 35**
- > Segundos de juego a los que se anotó el gol más rápido de los mundiales (Checoslovaquia a México en 1962): **15**

Fuentes: 1-5: Diario Página 12 / 6. El País / 7-8: Le Nouvel Observateur / 9-10: IPS-España / 11-18: Diario El Mundo, España / 19-20: Europa Press / 21-22: Child Watch Africa / 23: Acción por los Niños / 24-25: Agencia Mundial de Energía / 26-27: Instituto Sueco de Investigaciones de la Paz, Sipri / 28: Jack Levy / 29: Bloomberg



UNMSM-CEDOC

ENTREVISTA

LA MISIÓN DE LA VERDAD

Salomón Lerner toma la palabra por los 85 años de fundación de la Pontificia Universidad Católica y suelta prenda sobre la Comisión de la Verdad

Entrevista de ROSA MARÍA PALACIOS

La Católica ha tenido un papel hegemónico en la vida política, cultural, empresarial y científica del Perú debido a la crisis de la universidad pública y al reducido tamaño de la oferta privada. Sin embargo, el sector público se fortalece y la competencia privada está creciendo. ¿Cómo amenaza eso a la Universidad Católica?

En los últimos tiempos, a raíz de una expansión de lo que se entiende como oferta educativa, y gracias al Decreto Legislativo 882, se multiplicaron las universidades privadas; algunas de muy buena calidad, otras no. Eso representó para nuestra universidad una especie de amenaza, pero también un reto. Nosotros lo asumimos y respondimos con acierto a la necesidad de superarnos. Con relación a las otras universidades privadas, y en materia de alumnos interesantes, por ejemplo, tenemos todavía una alta selectividad; conservamos una proporción de cinco postulantes para una vacante, lo cual nos permite elegir entre los mejores. Por otro lado, si bien es cierto que las

universidades nacionales de algún modo convocan a un gran sector de la población estudiantil, debido a que no cobran, desgraciadamente no constituyen finalmente un centro atractivo para muchos estudiantes serios que, incluso a costa de un esfuerzo económico, desean asistir a una buena universidad. En ese sentido, la Católica es una opción: nosotros no tenemos declaradamente un fin de lucro. Contamos con una escala muy diferencial de pensiones y otorgamos becas en una cantidad considerable.

Uno de los aspectos que plantea el tema de las becas y subsidios para algunos alumnos es el siguiente: ¿es la universidad viable?

Sí, en tanto que hay un esfuerzo para complementar los ingresos por pensiones con otras entradas. Evidentemente nuestros recursos para pagar mejor a nuestros profesores y brindar mejores servicios a nuestros estudiantes no son tan abundantes como desearíamos; sin embargo, tenemos una escala remunerativa muy decente y una serie de facilidades para estudiantes que no se da en otras universidades. Ello es posible gracias a que la universidad tiene un patrimonio y a que se ha preocupado en los últimos

LA CONDUCTA DE LOS PROFESORES, EN CUANTO NO SEA PÚBLICA Y DESDIGA LOS PRINCIPIOS DE ESTA UNIVERSIDAD NO TIENE POR QUÉ SER MOTIVO DE INVESTIGACIÓN. NOSOTROS NO PODEMOS INSTALAR UN SERVICIO DE INTELIGENCIA DENTRO DE LA CATÓLICA, NO QUEREMOS HACERLO, NO PODEMOS HACERLO, NO DEBEMOS HACERLO.

años de conseguir buena parte de sus ingresos por labores paracurriculares. Yo diría que un 60% de nuestro presupuesto es cubierto por pensiones y un 40% lo conseguimos gracias a las actividades de transferencia tecnológica que realizamos a través de servicios, de laboratorios, y a las rentas que nos produce el Centro Comercial Plaza San Miguel.

¿Cómo era el escenario hace unos años?

Hubo una época —durante el gobierno militar— en la cual nuestra universidad, conjuntamente con la Cayetano Heredia, recibía un subsidio del Estado. Éste llegó a representar hasta el 80% de nuestro presupuesto. Una vez que se instaló el gobierno democrático, el subsidio se redujo al 30%. En el gobierno de Fujimori, cuando la universidad criticó públicamente su gestión, se cortó totalmente. En conclusión, hemos hecho el esfuerzo de adaptarnos. No sólo mantenemos nuestros estándares de calidad, sino que los hemos mejorado.

El movimiento estudiantil, aun cuando se reavivó en las luchas democráticas en el año 2000, prácticamente ha desaparecido. ¿Se apagó?

A diferencia de otras universidades privadas aquí siempre se respetó la participación política estudiantil. Podríamos decir que además se estableció una mirada comprensiva, muy diversa, cuya prueba es el espectro político de nuestras canteras. Rafael Rey, por ejemplo, salió de la universidad, pero también Javier Diez Canseco. Ahora, ciertamente hubo una especie de "aplanamiento" de la vida estudiantil en lo que toca a movimientos políticos, aun cuando no creo que cesara la preocupación social, solidaria, de los estudiantes de la Católica. En algún momento nosotros también vivimos esta especie de espíritu que animó a la juventud —no sólo del Perú, sino en el mundo— y que preconizaba el éxito personal. Sin embargo, las actividades de proyección social continuaron, como siempre, y a través de ellas se hizo política no en un sentido partidario, sino en uno amplio, rico, entendido

como un servicio a la comunidad. Cuando comenzó a plantearse un régimen sumamente autoritario y poco respetuoso de las normas de convivencia ciudadana es que en las universidades en general, y en ésta en particular, comienzan a alzarse voces juveniles que eran muy críticas y que formaban parte de ese gran movimiento social que, finalmente, puso en jaque al gobierno de Fujimori.

Martha Chávez declaró que los profesores de la Católica animan a los estudiantes a participar en las marchas...

Eso es absolutamente falso. Ya pasó la época de Fujimori y podemos decirlo: lo que sí teníamos era un Secretario General muy atento a que nuestros alumnos no fueran detenidos en alguna marcha. Labor que tradicionalmente es propia de los secretarios generales.

¿Cómo son las relaciones entre la universidad y el poder? No siempre ha sido fácil pronunciarse frente a los hechos políticos del país.

Son decisiones que se hacen públicas cuando, estamos seguros, reflejan el sentido unánime o por lo menos mayoritario de la comunidad. Son decisiones tomadas por el Consejo Universitario, a veces por iniciativa del rector, que simple y llanamente detecta un problema de la realidad nacional frente al cual la universidad está llamada a decir su voz. Si nosotros tenemos una institución que se precia de tener una excelente facultad de Derecho, con hombres que tienen que defender la justicia, no podemos menos que pedir que se respeten las leyes y la Constitución. Siempre se ha dicho que la universidad no debe ser una especie de isla separada de la sociedad sino que la debe reflejar. Cumpliendo eso es que nosotros nos hemos pronunciado en ocasiones muy especiales; por ejemplo, cuando la destitución de los magistrados del Tribunal Constitucional o la ley de amnistía que daba impunidad a criminales que habían cometido delitos. Creo que no ha habido ni una sola voz discrepante en la comunidad universitaria respecto a este tipo de pronunciamientos.

Otra de las relaciones que se ha complicado es la que hay entre la universidad y la Iglesia Católica. Hay temores respecto a la estabilidad de profesores no católicos o con una situación familiar irregular dentro de las normas de la Iglesia. ¿Qué hay de cierto?

Es verdad que existió un clima de relativa preocupación en la comunidad universitaria con el advenimiento de un Gran Canciller que podía tener puntos de vista que no eran compartidos por la mayoría de los miembros. Esto fue rápidamente aclarado. Tras largas conversaciones con el Gran Canciller y con autoridades de la Iglesia se ha dejado en claro que esta universidad es verdaderamente católica. Dentro de su ideario tiene valores que exhibe retóricamente y que, además, cumple. Si queremos servir a la Iglesia tenemos que ser ante todo una buena universidad, esto significa tener amplios criterios, libertad de cátedra, ninguna actitud inquisitorial. Debemos velar por la fidelidad a determinados principios que son universales en una institución de educación superior: la verdad a través del conocimiento, una actitud solidaria en la búsqueda del bien personal, el apego a una actividad productiva que incida en el bien social. Todo ello inspirado en valores evangélicos, que son los que profesamos: la caridad, la fe, la esperanza. Sin embargo, eso no significa que rechacemos a personas que, respetando nuestros valores, no comparten la misma iglesia. El papa Juan Pablo II en una carta sobre las universidades católicas acepta que haya dentro de éstas profesores de distintos credos, siempre y cuando expresen claramente que no están en contra de las ideas que son propias de nuestra identidad. Por otro lado, la conducta de los profesores, en cuanto no sea pública y desdiga los principios de esta universidad no tiene por qué ser motivo de investigación. Nosotros no podemos instalar un servicio de inteligencia dentro de la Católica, no queremos hacerlo, no podemos hacerlo, no debemos hacerlo.

¿Cómo organiza su tiempo entre la

universidad y la Comisión de la Verdad?

La universidad tiene un equipo de gobierno que puede funcionar sin la presencia permanente del rector. Antaño había un vicerrector; ahora hay dos—el señor Guzmán Barrón y el señor Rubio— que son excelentes. Además, hace ya un par de años, tuvimos un serio y largo proceso de reflexión colectiva que nos llevó a diseñar un plan estratégico institucional para los años 2000-2010. Eso ha facilitado enormemente el asunto. Ahora bien, mi vida se complicó en lo personal, pero la universidad se ha portado generosamente conmigo y con la comisión, porque ha permitido que me distraiga un poco de mis ocupaciones de rector. Yo le debo a la universidad que en esta tarea esté pagándome el sueldo y que albergase a la Comisión durante los primeros meses porque no teníamos ni local ni facilidades.

Ha habido críticas muy severas a ustedes. Por ejemplo, el Apra comenzó a cuestionar las remuneraciones de los miembros, y la propia conformación de la Comisión.

Pero estos cuestionamientos ya cesaron. Tenemos un apoyo público importante en Lima y estamos a la espera de que las encuestas nacionales también lo reflejen. Sería importante porque la voz en el interior del país es la voz directa de los afectados.

¿Qué hay de las críticas a la lentitud en el trabajo? ¿No se han generado demasiadas expectativas? Un miembro de la Comisión de la Verdad de Sudáfrica decía que a ellos les había pasado algo similar, que al principio ofrecieron hacer justicia para todos y de pronto eran 60 mil personas las que estaban afectadas y se dieron cuenta de que era imposible hacer justicia.

¿Pero sabes cuántas personas resultaron denunciadas tras ese gran proceso administrativo en Sudáfrica? Menos de 200. Es que en realidad hay límites que desgraciadamente nosotros no vamos a poder superar. En cuanto a plazos, tenemos la posibilidad de ir hasta julio del 2003, pero hay un primer límite que se vence en febrero del 2003. Nosotros trabajamos como si fuésemos a entregar nuestro informe en esa primera fecha. Ahora bien, hay mucho trabajo delicado en el cual la lentitud no es signo de ineficiencia, sino de prudencia. Sobre todo si se trata de recoger bien los testimonios y establecer a partir de ellos una narración verosímil.

¿Cómo han sido las conversaciones en la Base Naval con la cúpula terrorista?

Ha sido un primer encuentro del cual salieron las bases para un diálogo que puede ser importante. De la actitud de los líderes depende la que tengan el resto de los presos por terrorismo. Podría decir que inicial-



mente ha habido una aceptación de la comisión, de su legitimidad y de la misión que tiene. Ellos entienden que se debe llegar a la verdad. Ahora, la verdad que ellos plantean no es necesariamente la verdad del común de los peruanos; evidentemente nosotros tendremos que reflejarla, pero sin hacerla nuestra.

¿Y qué ha ocurrido con la otra parte: las fuerzas armadas o quienes estuvieron a su cargo durante esos años? ¿Es posible lograr algún resultado ante el hermetismo de ellos sobre este tema?

Las conversaciones que hemos sostenido hasta ahora harían presagiar que no encontraremos simple y llanamente el silencio por respuesta. Nos hemos entrevistado primero con los ministros Waisman, Loret de Mola, Rospigliosi, con los comandantes jefes de cada una de las armas, con los miem-

bros de la Corte Suprema de Justicia Militar.

Pero se trata de ministros civiles que además están comprometidos con la Comisión de la Verdad. El problema se presenta con los policías y militares que están en retiro y que tuvieron responsabilidad en esa época.

Podemos ser optimistas porque una vez que el militar está en retiro de alguna manera deja de tener la sólida cobertura que sí poseen los que se mantienen en actividad. Se ha reconocido en todos los casos que se han cometido excesos y que no puede aceptarse la impunidad. Ahora, como comisión no olvidamos que son los grupos subversivos los que iniciaron la guerra en el Perú. Las fuerzas del orden respondieron por una causa que es justa: la defensa del Estado de Derecho. Lo que ocurre es que estas fuerzas del orden no estaban preparadas para enfrentar al terrorismo, quizá sí para una guerra externa. Operaron bajo una táctica antisubversiva extraída más bien de la Guerra de Vietnam que no era aplicable a la realidad peruana y, además, con un desconocimiento total de la ideología que estaban atacando. ■

UN CIBERNÉTICO CRUCE DE IDEAS SOBRE LA REFORMA CONSTITUCIONAL, EL ACTUAL ANTEPROYECTO DE LA COMISIÓN DEL CONGRESO Y LAS ANTERIORES CARTAS MAGNA

DEBATE A LA CARTA



HERNÁN GARRIDO LECCA



PABLO SECADA



JOSÉ LUIS SARDÓN



FRANCISCO EGUIGUREN

FOTOS: CECILIA DURAND

Durante los últimos días la sostenida caída presidencial en los índices de popularidad ha relegado a un segundo plano la polémica cuestión constitucional. Una mirada atenta, sin embargo, entenderá que en ambos casos está en juego lo mismo: la estabilidad del sistema democrático. Una Constitución respetada por todos es piedra angular sobre la que debe erigirse cualquier sólida construcción de convivencia social y política. **DEBATE** ha decidido atender el tema abriendo su buzón virtual a cuatro especialistas que, gustosos, se "enredaron" alrededor de la nueva Ley de leyes y sus múltiples encrucijadas.

LA CUESTIÓN POLÍTICA: ¿QUÉ CONSTITUCIÓN QUEREMOS TENER?

Participan FRANCISCO EGUIGUREN y JOSÉ LUIS SARDÓN

De: José Luis Sardón

Enviado el: Lunes 22 de Abril de 2002. 08:58 PM

Para: Francisco Eguiguren

Asunto: debate constitucional

➔ Querido Pancho: En mis casi 40 años de vida el Perú ha tenido ocho gobiernos. Casi todos terminaron muy mal; el único presidente que salió en olor de multitudes fue Paniagua. Ahora bien, sería absurdo pensar que estos fracasos se debieron a la incapacidad de los otros siete gobernantes. Creo, más bien, que aquí hay un problema de reglas de juego político. Necesitamos normas fundamentalmente distintas. ¿Eso implica cambiar de Constitución? No. Después de 12 cartas magna, la palabra ya está desgastada. Yo preferiría que las nuevas reglas estén en una Ley Fundamental (al estilo alemán). Una que se necesita cambiar, por ejemplo, es la que rige la duración del gobierno. Parte del éxito de Paniagua, indudablemente, tuvo que ver con su corta permanencia en la Casa de Pizarro. Saludos.

De: Francisco Eguiguren

Enviado el: Martes 23 de Abril de 2002. 07:34 PM

Para: José Luis Sardón

Asunto: constitución

➔ Hola, José Luis: Es muy agradable realizar este intercambio de ideas contigo. Coincido en que la reforma de la Constitución de 1993 no aportará soluciones decisivas para superar las causas de nuestra crisis política e institucional. Pero, a diferencia de ti, estimo que hay razones fundamentales, de orden político y moral, que imponen prescindir de ella lo más pronto posible. La Carta de 1993 fue una "salida política" del autogolpe fujimorista. Nació ligada a ese proyecto autoritario con una finalidad política instrumental. No sirve como marco de sustento jurídico para la reconstrucción del régimen democrático en nuestro país. Estoy de acuerdo en que el tema de las reglas de juego políticas es clave. No obstante, creo que quienes más fallaron han sido nuestra clase política y nuestro marco institucional y de partidos. No sólo han carecido de un estilo de juego democrático, sino también de una estrategia (plan de gobierno y de desarrollo) para jugar bien el partido y ganarlo. Por último, optar por un sistema democrático impone reglas fundamentales que ya están escritas y son conocidas. Una Constitución es necesaria. Un abrazo.

De: José Luis Sardón

Enviado el: Jueves 25 de Abril de 2002. 11:27 PM

Para: Francisco Eguiguren

Asunto: Re: constitución

➔ Querido Pancho: Para mí también es muy grato este intercambio de ideas. Creo que tenemos coincidencias importantes, pero también enfoques distintos. Por ejemplo, yo pienso que en 1992 sí teníamos un problema constitucional y que el cambio de reglas era necesario. Las reglas de juego de la Carta Magna de 1979 no nos conducían a un orden político apropiado. Los sistemas de representación proporcional casi puro y de gobierno seudoparlamentario eran similares a los de la Constitución de la República de Weimar, que ya sabemos adónde llevó a Alemania.

La Constitución del 1993 representó un avance en el régimen económico—puesto que definió mejor el ámbito de las libertades económicas— pero no en el político. Sus reglas fueron similares a las de 1979; por tanto, no brindaron bases adecuadas para un orden democrático estable, como se evidenció a partir de 1998. El anteproyecto de Constitución preparado en el Congreso este año desdibuja los aciertos que tenía la de 1993 —el régimen económico— debido a la forma irresponsable en que define los derechos fundamentales de las personas. Las constituciones pueden impulsar el desarrollo de los países mediante reglas de juego político que fortalezcan el orden democrático. No pueden lograr que las naciones logren "tomar el cielo por asalto"—como habrían dicho unos poetas de mi generación— estableciendo que las personas podamos reclamar al Estado la cobertura de todas nuestras necesidades, ¡incluyendo el afecto! Otro abrazo para ti.

De: Francisco Eguiguren

Enviado el: Viernes 26 de Abril de 2002. 03:07 AM

Para: José Luis Sardón

Asunto: nuestro debate en Debate

➔ Mi apreciación global de las constituciones de 1979 y 1993 es distinta de la tuya. Coincido en que una Constitución no puede ser un catálogo irresponsable de promesas generosas, excesivas e inalcanzables que sólo generan frustraciones. Pero tampoco puede ser una mera fotografía de la realidad actual y sus carencias: siempre se necesita una prudente dosis de visión de futuro que ofrezca a la población un compromiso, tanto del Estado como de la sociedad, en la mejoría de la situación material.

Ahora bien, la de 1979 tuvo la virtud de ser fruto de un cuerpo

constituyente políticamente pluralista y de tener el respaldo del consenso. Se la ha acusado de haber sido demasiado generosa e "irresponsable" en el otorgamiento de derechos sociales y económicos así como de propiciar un excesivo intervencionismo estatal en la economía. Creo que ello no es cierto ni riguroso. La Constitución de 1979 apostó a un Estado Social y Democrático de Derecho, aspiración que comparto, y por ello, coherentemente, optó por una economía social de mercado. Un fuerte abrazo y hasta pronto.

De: José Luis Sardón

Enviado el: Viernes 26 de Abril de 2002. 04:23 PM

Para: Francisco Eguiguren

Asunto: Re: nuestro debate en Debate

➔ Pancho, ante todo, felicitaciones por la votación obtenida ayer en la primera vuelta de la elección del nuevo Defensor del Pueblo. ¡Suerte para la segunda! En efecto, tenemos enfoques distintos: yo sí le achaco a la Constitución de 1979 buena parte de la responsabilidad por la crisis de 1988-1992. Ahora bien, creo que esta responsabilidad tiene que ver no tanto con sus declaraciones líricas como con su mal diseño de reglas de juego político. La representación proporcional casi pura, la simultaneidad perfecta entre las elecciones presidenciales y las parlamentarias y el seudoparlamentarismo no brindaron bases adecuadas para tener un Estado "en forma". Al igual que tú, también le achaco a la Constitución de 1993 la responsabilidad principal por la penosa situación que padece el país desde hace cinco años. No obstante, creo que ésta no recae en el modelo neoliberal que supuestamente postula, sino en el bizarro modelo político que propugna. La elección de los congresistas por distrito nacional único, por ejemplo, es un grave error que no ha sido corregido sustancialmente con el retorno a la elección por distritos departamentales. Con un mecanismo así el Perú nunca llegará a tener el bipartidismo que, a mi parecer, resulta indispensable para alcanzar la estabilidad democrática. Creo, además, que el actual anteproyecto de Constitución carece de imaginación. En su último libro, *Elecciones y Centralismo*, Basadre explicó las razones coyunturales que hicieron necesaria la elección de los congresistas mediante el mecanismo de departamentos allá por 1931. Sin embargo, no sé por qué razón los principales líderes del Congreso no han hecho nada por cambiar esa regla que ha originado el Congreso actual de 11 partidos y que tiene al país en vilo. Mientras esto se mantenga, dudo que podamos atraer la inversión que necesitamos para salir de la pobreza. Recibe otro abrazo.

De: Francisco Eguiguren

Enviado el: Martes 30 de Abril de 2002 01:34 AM

Para: José Luis Sardón

Asunto: seguimos en Debate

➔ José Luis, muchas gracias por tu felicitación y deseos respecto a la elección del Defensor del Pueblo. Todo ese ajeteo me impidió responder antes tu correo. Retomando tus inquietudes, creo que lo más adecuado y factible actualmente es respetar nuestra tradición parlamentaria bicameral y aquel régimen político mixto o híbrido que algunos han llamado "presidencialis-

mo atenuado". Naturalmente, a la luz de nuestras experiencias recientes, se tienen que introducir algunos ajustes y cambios.

Prefiero una cámara de diputados elegida por distrito múltiple, con circunscripciones departamentales, pero un senado por distrito nacional único. Antes que la revocación parlamentaria, escojo la renovación parcial, por mitades, de la cámara de diputados. Asimismo, me inclino por la renunciabilidad del mandato parlamentario y la eliminación del voto preferencial, a condición de que se promueva la democracia interna en los partidos durante sus procesos de designación de candidatos. Las funciones legislativas y políticas podrían repartirse entre ambas cámaras. En lo legislativo, la iniciativa y aprobación de los proyectos de ley podría ser responsabilidad de los diputados, quedando el Senado como cámara de revisión. La interpelación y censura de ministros estarían, también, a cargo de los diputados. El Senado asumiría el nombramiento o ratificación de ciertos altos funcionarios: Defensor del Pueblo, magistrados del Tribunal Constitucional, Contralor, Superintendente de Banca y Seguros, etcétera.

La simultaneidad de las elecciones presidenciales y parlamentarias puede dar mayor estabilidad política al régimen si el Presidente actúa como una "locomotora" que jala votación para alcanzar una mayoría parlamentaria que haga viable su gobierno. Sin embargo, este sistema también puede generar gran rigidez y pérdida de representatividad en la composición política del Congreso, tanto cuando el Ejecutivo no logra mayoría parlamentaria —con lo cual no podrá hacerlo posteriormente a pesar de tener una exitosa gestión— como cuando la consigue y conserva en el Congreso durante todo el mandato, a pesar de que pueda haber perdido posteriormente ese respaldo a nivel popular. Un gran abrazo.

De: José Luis Sardón

Enviado el: Miércoles 1 de Mayo de 2002. 07:53 AM

Para: Francisco Eguiguren

Asunto: el fin

➔ Querido Pancho: Lamento el resultado de anoche en el Congreso, que frustra la elección del nuevo Defensor del Pueblo. Te felicito también por tu enérgica reacción ante la emboscada periodística del domingo último. Tu opinión sobre los cambios institucionales a realizarse en la Estructura del Estado coincide 100% con los del anteproyecto de Constitución del Congreso. Lamento no compartir esa opinión. Va a ser un grave error mantener la representación proporcional para la elección de los diputados. Te alcanzo un último argumento: este mecanismo —utilizado para las elecciones europeas y, en parte, para las elecciones municipales francesas— es el culpable de la posición que hoy ocupa Le Pen en Francia. Fomentar los extremismos ideológicos es uno de los muchos aspectos negativos de la representación proporcional. Con un sistema de representación de mayorías para todas las elecciones, Le Pen hoy no existiría.

También soy contrario a mantener el sistema de gobierno mixto o híbrido que arrastramos desde mediados del siglo XIX. Soy partidario de un presidencialismo puro, al estilo norteamericano. Creo que, paradójicamente, despresidencializaría a la política peruana, puesto que introduciría mecanismos de control efi-

caces. Hoy tenemos una mala combinación de mecanismos de gestión y de control. Ojalá la reforma logre ser replanteada. Creo que las cosas no van por buen camino. Recibe un abrazo.

De: Francisco Eguiguren

Enviado el: Martes 7 de Mayo de 2002. 10:45 PM

Para: José Luis Sardón

Asunto: Re: el fin

➔ Querido José Luis, lamento mi demora en responder tu último mensaje. Agradezco tus frases de apoyo respecto a la elección del Defensor del Pueblo y a la guerra sucia. No puedo negar que la conducta política del Congreso me ha decepcionado. Te comento mis impresiones sobre los dos temas que planteas. El primero: tu preferencia por adoptar un sistema mayoritario en la elección de los diputados en lugar de la representación proporcional. Ciertamente esta última puede propiciar la dispersión y la proliferación de minipartidos. Pero, José Luis, el sistema que se escoja debe guardar relación con nuestra realidad política. El sistema mayoritario tiende a consolidar dos grandes fuerzas políticas y con esto dar, teóricamente, más estabilidad al sistema. Pero en nuestro país esas dos grandes opciones políticas o ideológicas no existen, por lo que el sistema mayoritario podría excluir de representación a algunas fuerzas políticas significativas ("falseando" la representación) o propiciar "alianzas ficticias" entre agrupaciones que desean alcanzar representación parlamentaria.

Respecto a la adopción de un sistema presidencial puro, al es-



SARDÓN: EN 1992 TENÍAMOS UN PROBLEMA Y EL CAMBIO ERA NECESARIO. LA CARTA MAGNA DE 1979 NO NOS CONDUCE A UN ORDEN POLÍTICO APROPIADO. EL SISTEMA DE REPRESENTACIÓN PROPORCIONAL ERA SIMILAR AL DE LA REPÚBLICA DE WEIMAR



EGUIGUREN: DEBEMOS PRESCINDIR DE LA CONSTITUCIÓN DEL 93. FUE UNA "SALIDA POLÍTICA" DEL AUTOGOLPE FUJIMORISTA. NO SIRVE COMO MARCO JURÍDICO PARA LA RECONSTRUCCIÓN DEL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO

tilo de Estados Unidos: creo que está fuera de discusión la necesidad de un sistema presidencial, no presidencialista. El asunto es la conveniencia o no de matizarlo con instituciones de tipo parlamentario, para un mayor equilibrio, control y contrapeso (cuando menos teórico) del poder. Esa es la fórmula híbrida que hemos mantenido en nuestra tradición política y que yo prefiero. Un sistema presidencial puro puede funcionar donde exista una solidez institucional que permita niveles de diálogo por conductos formales e informales entre el Ejecutivo y el Congreso, sobre todo cuando el primero no tiene mayoría parlamentaria. En nuestro país carecemos de tal solidez. Por ello puede ser mejor fortalecer el rol del Consejo de Ministros, dándole algunas tareas directas de gobierno, a la par de regular mejor la responsabilidad del Presidente de la República. Hasta pronto, querido amigo, ha sido un placer mantener este diálogo. Un abrazo. ■

LO ECONÓMICO: DE EXPROPIACIONES, PROPIETARIOS Y REGULADORES

Participan HERNÁN GARRIDO LECCA y PABLO SECADA

De: Pablo Secada

Enviado el: Jueves 25 de Abril de 2002. 09:35 AM

Para: Hernán Garrido Lecca

Asunto: primer saludo

➔ Hola Hernán, ¿cómo estás? APOYO propuso que debatieramos, por este medio, acerca de los temas económicos incluidos en el proyecto de la Constitución. Con el propósito de centrar la discusión te propongo una lista de temas que, creo, son los más sensibles. Así podríamos definir, para empezar, en qué puntos discrepamos. Adjunto un *attachment*. Un abrazo.

De: Hernán Garrido Lecca

Enviado el: Lunes 29 de Abril de 2002. 11:25 PM

Para: Pablo Secada

Asunto: la respuesta

➔ Hola, Pablo. Disculpa la demora. Primero no vi tu *attachment* y luego tuve problemas con un virus. De la lista de temas que me propones me parece que, por nuestras discrepancias, debemos centrarnos en tres: 1. Causales de expropiación. 2. Atributos del propietario y 3. ¿Quién designa a los presidentes de los entes reguladores? Propongo empezar con



GARRIDO LECCA:
SI UN
GOBIERNO
QUIERE, SE
LANZARÁ A

EXPROPIAR LO QUE SEA, ASÍ
LA CONSTITUCIÓN DIGA
"BIEN COMÚN" Y NO
"INTERÉS SOCIAL". ¿CREES
QUE VELASCO O EL JOVEN
GARCÍA SE HUBIESEN
DETENIDO POR LO QUE
DECÍA LA CONSTITUCIÓN?



SECADA: BAJO EL
CONCEPTO DE
"INTERÉS SOCIAL"
SE PODRÍA
EXPROPIAR PARA

BENEFICIAR A UN GRUPO
DETERMINADO, MIENTRAS
QUE BAJO "BIEN COMÚN"
O "NECESIDAD PÚBLICA" SE
TENDRÍA QUE FAVORECER A
LA MAYORÍA
DE LA POBLACIÓN

los dos primeros de manera conjunta. Luego nos podremos abocar al tercer ítem. Espero tus comentarios.

De: Pablo Secada

Enviado el: Martes 30 de Abril de 2002. 06:50 PM

Para: Hernán Garrido Lecca

Asunto: Re: primera respuesta

➔ Bien, Hernán. Empecemos. Acerca de los causales para expropiación de bienes me parece que "necesidad pública" y "bien común" son conceptos más precisos que "interés social", tal como aparece en el anteproyecto de la Constitución. Recuerda que se esgrimió el argumento de "interés social" como supuesta justificación para las expropiaciones de las azucareras, las empresas pesqueras y los medios de comunicación durante el gobierno militar, así como en el intento de estatización de la banca durante el gobierno de Alan García. Además, los términos "bien común" o "necesidad pública" aluden a un grupo mayoritario de la población, mientras que "interés social" podría referirse a un grupo particular. En otras palabras, bajo el concepto de "interés social" se podría expropiar para beneficiar a un grupo determinado, mientras que bajo los otros conceptos es obvio que se tendría que favorecer a la mayoría de la población. Dudo que discrepemos respecto de la posibilidad de expropiar frente a riesgos de la "seguridad nacional". Un abrazo. Pablo

De: Hernán Garrido Lecca

Enviado el: Miércoles 1 de Mayo de 2002. 10:15 PM

Para: Pablo Secada

Asunto: palabras, palabras

➔ Pablo, sobre el tema de "interés social" versus "bien común" permíteme plantear dos puntos. Primero, el concepto de "interés social", recogido en el anteproyecto, fue presentado por el doctor Avendaño. Tengo una copia de su discurso de incorporación a la Academia Peruana de Derecho que versa precisamente sobre ese tema y, la verdad, me parece impecable. Así, mi preferencia por este concepto que tú rechazas es el resultado de ese específico desarrollo teórico. Sin embargo podría decirte que –para mí– el tema así planteado no es cuestión de Estado ¿Por qué? Ahí va mi segundo punto, menos abstracto. Creo que lo que va a prevenir el uso irresponsable de la facultad de expropiación no es el concepto que se consagre en la Constitución. Si un gobierno quiere abusar o es víctima de un

exabrupto del Ejecutivo, ten la seguridad de que se lanzará a expropiar lo que sea, así la Constitución diga "bien común" y no "interés social". ¿Crees que Velasco o el joven García se hubiesen detenido porque en algún lugar hubiese dicho "bien común"? ¿No crees que algún plumífero tinterillo encontrará siempre una "interpretación auténtica"? Mi querido Pablo, en la praxis revolucionaria –como decíamos ayer– lo único que te garantiza el uso adecuado de la facultad constitucional de expropiar es la separación de poderes del Estado y la vocación democrática de quienes nos gobiernen. Y esa fue la diferencia entre las expropiaciones de Velasco y el fallido intento de García: el primero era un dictador; el segundo, un joven vehemente, pero demócrata. Bastó un Senado independiente y un juez fiel a su fuero para que García desistiese de la expropiación de la banca (en aquel espacio-tiempo histórico distinto). Un saludo fraterno.

De: Pablo Secada

Enviado el: Miércoles 8 de Mayo de 2002. 07:50 AM

Para: Hernán Garrido Lecca

Asunto: nombramiento de reguladores

➔ Hernán, estoy de acuerdo contigo en que la Constitución sirve muy poco si no hay separación de poderes: el gobierno de Fujimori nos lo recordó una y otra vez. Regresando al debate constitucional, me preocupa que si se autoriza al Congreso a participar en el nombramiento de las autoridades de los organismos reguladores –tal como señala el anteproyecto– se politice la elección de estos funcionarios que, supuestamente, deberían actuar exclusivamente sobre la base de consideraciones técnicas. Para respaldar mi comentario te citaré el reciente *impasse* para nombrar al Defensor del Pueblo.

De: Hernán Garrido Lecca

Enviado: Miércoles 8 de Mayo de 2002. 11:45 PM

Para: Pablo Secada

Asunto: Re: nombramiento de reguladores

➔ Pablo, estuvo interesante el debate que tuvimos en RPP junto a Carlos Boloña y Julio Velarde (un poco lechuga Carlos Boloña; la mitad de las cosas que propuso no las hizo cuando fue ministro la segunda vez). Respecto al Congreso y los reguladores, yo insisto: los presidentes –por lo menos– tienen que ser ratificados por el Congreso. Eso hace más difícil su selección y descarte; por tanto, les da estabilidad y, sobre todo, un mínimo de consenso político. Esos cargos pueden tener la necesidad de buena formación técnica, estoy de acuerdo contigo, pero requieren de un gran manejo político también. Si no fuese así, cómo nos explicamos que ningún "técnico" entre nuestros sabios privatizadores, empezando por PPK, haya sido capaz de salirle al frente a nuestros sufridos, pero desinformados, compatriotas del sur para explicarles que esa central hidroeléctrica que abrazan cual osito de peluche puede no ser la que les haya despachado electricidad esta mañana y que definitivamente no les despachará electricidad si hay sequía. Creo que la chamba de regulador es para alguien que domina la técnica, como señalas, pero que también tenga buena muñeca y respaldo político. Por lo menos, en democracia es así; en dictadura no importaba. Saludos. ■

El mundo reconoce la calidad.

Backus

En un mundo competitivo

sólo sobreviven los

mejores. Por eso en

Backus, la preocupación

por la calidad total es un

práctica constante, avalada

por las más exigentes

auditorías internacionales

y un impecable trabajo.

El dinamismo, tecnología

ingeniería innovadora que

imprimimos a nuestras

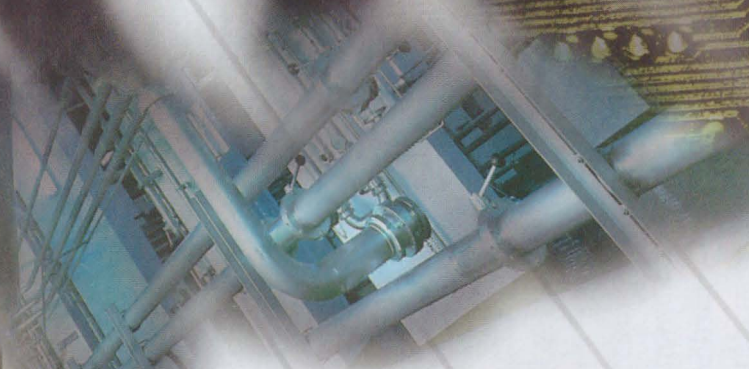
acciones dejan huella. Y

que en Backus tenemos

más de un siglo de

compromiso con el Perú

su gente.



MSM-CEDOC

Backus

¿POR QUÉ NO JUG

Falta de competitividad, ausencia de profesionalismo, baja autoestima de nuestros futbolistas... Esas son, generalmente, las razones que la afición y la prensa deportiva ensayan para explicar por qué desde hace 20 años una selección peruana no disputa la Copa del Mundo. A pocos días del inicio del Corea-Japón es justo plantearse la inveterada interrogante a riesgo de parecer ingenuos. Sin embargo, una respuesta clara e inteligente como la que se propone en estas páginas encuentra razones y llega a conclusiones que pocos de nosotros esgrimimos cuando nos encontramos en medio de una acalorada charla futbolística. Como para pensarlo una vez más.



Escribe **LUIS CARLOS ARIAS SCHREIBER**

Cada cuatro años los aficionados peruanos nos preparamos para el ritual de los mundiales de fútbol: acomodamos nuestros horarios para ver los mejores partidos, hacemos nuestros pronósticos para participar en alguna polla, coleccionamos figuritas de álbum o fascículos sobre los *cracks* del momento, y hasta decidimos comprar un nuevo modelo de televisión o equipo de video para seguir mejor las incidencias del torneo. Entonces, quedamos listos para ver duran-

AMOS EL MUNDIAL?



PIERO QUIJANO. Sin título, acrílico sobre lienzo, 1,20 x 1,60, 1997

te unas semanas cómo las selecciones de otros 32 países disputan la Copa del Mundo. Ya acostumbrados a esta realidad, casi ni nos preguntamos las razones por las cuales Perú no juega el Mundial.

Detengámonos a pensarlo con cabeza fría: ¿Por qué, desde hace veinte años, no lo hacemos?

Las respuestas para esa pregunta serían amplias, variadas y contundentes. Resumiendo: Perú no juega el Mundial porque nuestro fútbol no está capacitado para lograrlo. Simplemente no merecemos participar en un campeonato que reúne a las mejores selecciones del mundo, aunque el número de plazas se haya ampliado a 32. Si antes clasificamos –a México '70, Argentina '78 y España '82– fue por un sistema de eliminatorias de pocos partidos que permitía asegurarse un cupo en la máxima justa mundial tras una corta racha ganadora y, sobre todo, por una generación espontánea de excelentes futbolistas, con Teófilo Cubillas a la cabeza, que colocó a la blanquirroja en la órbita mundialista.

Sin embargo hace años que los tiempos cambiaron: nuestros *cracks* son ahora viejas glorias y el "Perú campeón" se quedó en vinilo, no pasó al CD. Hoy el 36% de aficionados no se identifica con ningún jugador peruano y "el Chorri" Palacios encabeza las listas de popularidad con un pobre 13%. El fútbol nos sigue gustando a muchos, pero ahora preferimos ver los partidos por cable.

HISTORIA DE UN DESCALABRO

En los últimos años nuestro fútbol atravesó un proceso interesante. Se podría decir que fue un fiel reflejo de nuestra sociedad. Desde la segunda mitad de los años ochenta –coincidiendo con el final del ciclo de la mejor generación de futbolistas que haya tenido nuestro país– se instaló el caos: la Copa Perú quebró y los equipos *amateur* y semi-profesionales –medidas populistas, sin visión de largo plazo– invadieron la Primera División, que llegó a tener el insólito número de 44 participantes (lo normal, a escala internacional, es una Liga de Primera con 16 ó 18 equipos). Lógicamente el nivel del campeonato descendió hasta el sótano; ergo, la selección peruana compartió con Venezuela los últimos lugares en las competencias sudamericanas entre 1989 y 1993. El desorden administrativo

trucción de la Videna e inscribió oficialmente los estatutos de la Federación. Con el ámbito doméstico en orden y las reglas claras fue posible conseguir inversión extranjera; los derechos de televisión pagados a la FPF por los partidos de eliminatorias jugados por la selección peruana para Francia '98 y Corea-Japón 2002 alcanzaron cifras récord. El campeonato local, por su parte, se hizo más competitivo con menos equipos y atrajo el interés de la televisión. Desde 1993 los canales locales se disputaron los derechos de transmisión del Campeonato Descentralizado y las marcas de los patrocinadores se estamparon de pronto en los uniformes de los equipos. El fútbol peruano, en la segunda mitad de los años noventa, había experimentado una innegable mejoría: Sporting Cristal fue subcampeón de la Copa Libertadores '97, la selección peruana casi clasificó al Mundial de Francia '98 (la eliminaron por diferencia de goles), fue cuarta en la Copa América de Bolivia '97, y los más destacados futbolistas nacionales fueron contratados por clubes extranjeros.

Pero hubo errores gravísimos que detuvieron ese crecimiento y nos condujeron nuevamente al sótano comenzando el siglo XXI. En la FPF los dirigentes creyeron que sólo un grupo de iluminados, curiosamente ellos mismos, era el único capaz de salvar al fútbol peruano. Las expectativas se centraron en la selección, no en los clubes. No hubo, digámoslo, un proceso de metas parciales con participación ciudadana.

Para explicar esta última idea se puede extrapolar lo sucedido en el fútbol con lo que ocurrió en los predios de la política. Durante los años noventa los partidos políticos entraron en profunda crisis: se revelaron poco representativos, desorganizados, corruptos, tradicionales (este calificativo tomó, signo de los nuevos tiempos, un cariz peyorativo). Lo mismo sucedió en el campo del fútbol con los clubes, que son los agentes de la vida futbolística de un país. Reducidos los partidos políticos a su mínima expresión, Alberto Fujimori tuvo pista libre para pensar hasta en la re-reelección en el 2000. Ninguneados, desorganizados, también corruptos y poco representativos, los clubes pasaron a un segundo plano como una carga pesada que retrasaba el despegue del fútbol peruano.

NO SE PUEDE TENER UNA EXCELENTE SELECCIÓN SIN LA PRESENCIA DE CLUBES FUERTES QUE LA SUSTENTEN. EN LOS CLUBES CRECEN LOS CRACKS –NO EN LOS POLOS DE DESARROLLO DE LA FEDERACIÓN, ESE NO ES SU NEGOCIO–; EN LOS CLUBES SE FORMAN LOS EQUIPOS, LOS DIRIGENTES, HASTA LOS HINCHAS. Y PARA QUE SE DESARROLLE EL FÚTBOL ES FUNDAMENTAL, PRIMERA NECESIDAD, FORTALECER ESAS INSTITUCIONES.

alcanzó a la Federación Peruana de Fútbol (FPF) que –sin estatutos, sin fondos, sin bases claramente establecidas– pasó de un presidente a otro y estuvo a punto de ser suspendida por la FIFA.

En 1993, Nicolás Delfino asumió la presidencia de la FPF. Con mano dura y oportuna ordenó la casa: redujo el número de participantes en Primera, reflató los sistemas de ascenso (Copa Perú y Segunda División), inició la cons-

Así, los mandos de la FPF creyeron que la Videna era una torre de marfil en la cual podían prepararse, como en un laboratorio, las selecciones de las diferentes categorías que representarían internacionalmente al Perú. Y se le dio la espalda a los clubes, al campeonato local, a nuestra realidad futbolística de todos los días. Si los clubes no eran capaces de organizar bien sus divisiones menores, entonces la FPF asumió la función de semillero (que no le co-



responde). Si los clubes no tenían buenos campos de juego, entonces la FPF se dedicó a levantar Videnitas en Chinchica, Tacna, Piura. Si los clubes fracasaban en las competencias internacionales, entonces se creía que la selección podría lavarle la cara al fútbol nacional porque era una isla de elegidos; sin embargo, se trataba de un grupo que en realidad no representaba nuestro verdadero nivel. Y eso no puede ser posible. Piénsenlo: no hay democracia sin partidos políticos y sin participación ciudadana; no hay desarrollo del fútbol peruano sin el concurso de los clubes. En general, no hay futuro posible basado en exclusiones y sin instituciones sólidas. Y, claro, tampoco presente. Por ello estamos, una vez más, fuera del Mundial.

SIN LOS CLUBES NO HAY DESARROLLO

El fútbol peruano es, sobre todo, nuestro fútbol del día a día, el que vemos los fines de semana en el Miguel Grau del Callao, el Estadio Nacional, el Campeones del 36. Es sobre todo Deportivo Wanka, Alianza Lima, Cienciano, Universitario... la selección no juega más de 10 partidos al año. No se puede tener regularmente una excelente selección si no se tiene un campeonato local competitivo, sin la presencia de clubes fuertes que la sustenten. Porque el

dores, reglas claras para poder transferir a sus mejores jugadores obteniendo un beneficio económico, un sistema coherente de campeonato.

Sin duda, los clubes deben modernizarse también y cumplir con ciertos deberes: manejar su presupuesto con responsabilidad (esto implica presentar balances económicos y auditorías serias), elegir democráticamente a sus juntas directivas y presentar una estructura organizativa desarrollada, atraer a un mayor número de socios, respetar las reglas de juego. Las instituciones que están detrás de los equipos participantes en la Primera División deberían ser ejemplo de organización y rentabilidad, no camarillas familiares o de pequeños grupos que no dan cuenta a nadie de los dineros que manejan. No es casualidad que actualmente los mejores clubes deportivos del país no participen en el fútbol profesional. Tan desprestigiado está este, hay tantas presunciones de corrupción, tanta informalidad, que las organizaciones de nivel prefieren mantenerse al margen. Es imprescindible cambiar esta situación.

Allí entra a tallar la Federación. Su papel no es convertirse en un superclub con sus propias instalaciones (la Videna) y su propio equipo (la selección). Su función es la

EN LA FPF CREYERON QUE SÓLO UN GRUPO DE ILUMINADOS, ERA EL ÚNICO CAPAZ DE SALVAR AL FÚTBOL PERUANO. LAS EXPECTATIVAS SE CENTRARON EN LA SELECCIÓN, NO EN LOS CLUBES. NO HUBO UN PROCESO DE METAS PARCIALES CON PARTICIPACIÓN CIUDADANA.



fútbol, en todo el mundo, se vive primero a través del club. En los clubes crecen los cracks –no en los polos de desarrollo de la Federación, ese no es su negocio–; en los clubes se forman los equipos, los dirigentes, hasta los hinchas. Y para que se desarrolle el fútbol es fundamental, primera necesidad, fortalecer esas instituciones.

Hace algunos meses, APOYO Consultoría presentó un amplio informe orientado a diseñar una estrategia que mejorara la competitividad e incrementara la rentabilidad de nuestro balompié. La idea es buscar un camino que convierta el campeonato local en un producto interesante para consumidores (espectadores) y clientes (patrocinadores). Por extensión se elevaría el nivel del fútbol peruano y participar en un Mundial no sería más cuestión de azar o de la eventual hazaña de 11 futbolistas iluminados. Más que clasificar a una Copa del Mundo, lo que necesitamos es un sistema que le permita al Perú tener una selección competitiva permanentemente, con opciones reales de presentarse regularmente en los mundiales y de ganar algunos torneos internacionales.

Un tema central en este cambio que se propone es la redefinición del rol que deben interpretar los clubes. Si hay ingresos en el fútbol –que es un producto que necesitamos vender– estos deberían estar orientados a fortalecer estas instituciones: darles mejores instalaciones, facilidades para capacitación de dirigentes y entrena-

de regular la actividad futbolística del país; esta corre, principalmente, por cuenta de los clubes. La Federación debe dejar la actividad deportiva en manos de estos –privatizar el fútbol, en términos económicos– pero antes de hacerlo debe establecer reglas claras para el funcionamiento del campeonato nacional y la actuación de las mismas instituciones deportivas. Estas deberían ser sancionadas, por ejemplo, si no respetan los presupuestos establecidos al comienzo de la temporada.

Ciertamente, bajo las actuales circunstancias, entregarle el control del fútbol peruano a los clubes sería una medida irresponsable. Antes hay que preparar el camino, limpiar el hogar, hacer una reestructuración interna de la FPF y de la ADFP (representante de los clubes) y terminar el proceso unificando ambas organizaciones. La institución resultante deberá manejar tanto un campeonato local competitivo como las selecciones peruanas.

En octubre del 2002 deberá ingresar un nuevo directorio a la FPF para dirigir el fútbol peruano por cuatro años. Su meta, antes que clasificar a un Mundial o construir más Videnas, debería ser la de fortalecer los clubes y preparar este proceso de cambio. Si lo hace seguramente, dentro de algunos años, los aficionados peruanos ya no tendremos que conformarnos, tristemente, con ver los mundiales por TV. ■

A PESAR DE ATRAVESAR LA PEOR CRISIS DE SU HISTORIA, ARGENTINA TIENE UNA DE LAS MEJORES SELECCIONES DE FÚTBOL DEL MUNDO. ¿CÓMO SE EXPLICA UN FENÓMENO ASÍ Y CÓMO VIVE EL PUEBLO PORTEÑO ESTA PARADOJA DE CARA AL MUNDIAL?

EL MUNDIAL ES UNA TREGUA

Escribe **GUILLERMO GIACOSA**

—¿El señor Guillermo Giacosa?

—Soy yo...

—Queremos recordarle que su crédito con financiera Orión está atrasado dos meses.

—Pero son las dos de la mañana.

—Cumplimos nuestro trabajo.

Lo mismo, pero en horarios decentes, me ocurría con el propietario de mi casa. Pasé 23 días sin ver una moneda. Luego alguien me prestó 50 soles. No era nada, cierto, pero miré hipnotizado el billete durante tres minutos. Estafado por una productora de TV estuve sin trabajo y sumido en un atolladero económico durante siete meses. No veía salida y todo parecía agravarse cada día. Además de la solidaridad de contadas personas debo decir que mi equilibrio psíquico se mantuvo gracias a que cada sábado, religiosamente, me reunía con un grupo de incondicionales a jugar fútbol. Eran tan adictos al fútbol como yo, como millones de personas que reemplazamos el rito de la caza por esa incomparable ceremonia lúdica donde todo, absolutamente todo, incluido el placer de mirar un billete de 50 soles por tres minutos o el horror de estar desocupado, queda al margen.

Jugar o ver fútbol apasionadamente es una tregua. Es un espacio en presente continuo donde los momentos de pánico, alegría, desilusión o entusiasmo se suceden sin tener ninguna relación con el mundo de donde venimos y al que vamos a parar una vez finalizado el rito. Por eso los argentinos esperamos con ansiedad no sólo la solución de la crisis más dramática de nuestra historia sino también la tregua que ofrecerá el Mundial Corea-Japón. Las motivaciones quizá sean diferentes: los políticos ven la oportunidad de aprovechar la breve distracción que les regala el calendario futbolero universal a fin de poner en práctica



aquellas medidas que un pueblo vigilante y en las calles no les ha permitido implementar hasta ahora (en estos días la preocupación por la salud y rendimiento de Verón, Batistuta, Ortega o Simeone ha desplazado las angustias que provoca vivir a bordo de un barco que, sin jamás hundirse, prolonga su deriva por un tiempo dolorosamente indefinido). El pueblo, en cambio, vislumbra la ocasión ideal para renovar mágicamente su compromiso con una esperanza cada vez más alicaída.

Creo que la camiseta nacional de fútbol se puede encarnar como un símbolo incluso más fuerte que la propia bandera. La camiseta, además de llevar los colores a los que estamos ligados emocionalmente, se vincula a la renovación de la esperanza (siempre hay revancha) y está habitada por

seres de carne y hueso que, enfundados en ella, luchan por todos nosotros. Su éxito es el nuestro. En los fracasos son como nosotros; en la victoria, como nosotros quisiéramos ser. Se transforman en la representación de un ideal.

Cada uno de los futbolistas de la selección sabe que la única forma de prolongar, para ellos y para el pueblo argentino, el momento de magia que crea el fútbol es obteniendo el campeonato. Estoy seguro de que ese será un aliciente equivalente a la gloria que otorga la ficción gigantesca de ser coronados campeones.

Puedo imaginar que el posible éxito de los pupilos de Bielsa traerá aparejado, también, un fuerte renacimiento de peligrosos sentimientos nacionalistas. Imagino coros triunfadores enalteciendo la victoria y denostando al FMI, los Estados Unidos y la globalización. Eso sí, en esta ocasión no habrá intermediarios. Ningún gobierno podrá capitalizar para sí, como lo hiciera en 1978 la Junta Militar encabezada por el general Videla, el potencial triunfo de la selección. Si gana su romance será con el pueblo y ¡ay! del político que quiera atribuirse algún merecimiento en el mismo.

Cosa curiosa: las catástrofes económicas y sociales suelen reflejarse en el deporte. El caso de Argentina es extraño. La crisis se refleja en las finanzas de los clubes o de las federaciones, pero de ningún modo en el rendimiento de los deportistas. Pocas veces Argentina ha tenido tantas satisfacciones en este campo: favorita para el Mundial de fútbol, campeona sudamericana de básquetbol, con performances envidiables y hasta históricas en hockey, rugby, tenis, polo, natación. Quizá el deporte se haya convertido, en un país que fue modelo de movilidad social, en el único factor que aún perdura para superar los límites a los que nos reduce una sociedad en estado crítico. ■

¿HEMOS APRENDIDO?

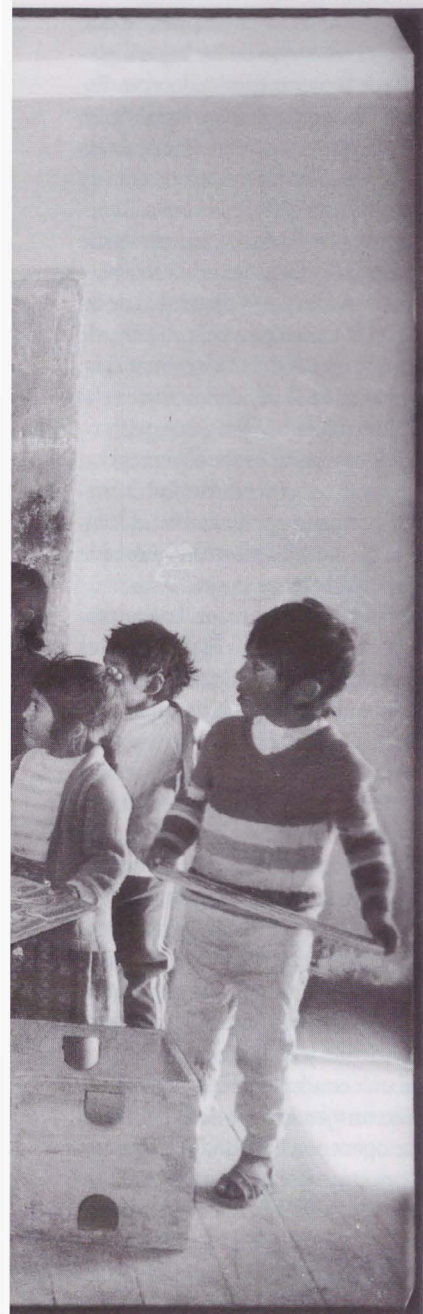


La pregunta no es ociosa a la luz de nuestro amargo recorrido en la materia. El discurso casi consensual que entroniza la inversión educativa como uno de los vectores más importantes, sino el primero, del desarrollo sostenido de las sociedades pobres, nos obliga a formularla una vez más. Replantear conceptos, destruir mitos y mirarnos en la fisura de nuestra propia experiencia es una necesidad dolorosa, pero ineludible. Y el momento no podría ser más propicio. Tras una década de desinformación, elefantes blancos y maniobras demagógicas, el aparentemente renovado interés del Estado —a través del Consejo Nacional de Educación y la elaboración de la Nueva

SALOMÓN LÓPEZ/TAPOS

Ley General de Educación— se ha sumado a los infatigables esfuerzos de ciertos sectores de la sociedad civil por retomar los pasos que se perdieron hace ya muchos años. Hace unos días se hicieron públicos los primeros resultados de una importante encuesta encargada por la Comisión de Educación, Ciencia y Tecnología del Congreso. De ellos se desprenden varias demandas ineludibles: la valoración de la carrera docente sobre la base de la calidad y no de la antigüedad, la autonomía de las escuelas en la gestión de sus recursos humanos —como ha ocurrido con la exitosa experiencia de Fe y Alegría—, la composición de redes en las zonas difíciles de nuestra geografía, la atención diferenciada de la educación rural, la implementación de sistemas de evaluación para medir el rendimiento de los escolares de acuerdo con sus realidades específicas y el papel activo de la comunidad como agente central de la edificación de una nueva educación.

DEBATE convocó a un grupo de especialistas para que, desde diferentes áreas problemáticas, encaren estas demandas, absuelvan otras interrogantes o planteen nuevas inquietudes. Muchas de las opiniones que figuran en las páginas siguientes se enfrentan abiertamente, otras se respaldan. El lector encontrará una rápida radiografía de lo que, como país, "sabemos que sabemos": dato indispensable sin el cual jamás podremos aspirar a ponernos de pie sobre nuestros escombros.



La docencia: primera tarea

La mayoría de especialistas considera que éste es el punto neurálgico del problema

Escribe SEVERO CUBA

Educador,
responsable del
Programa de
Desarrollo Educativo
Local de Tarea,
Asociación de
Publicaciones
Educativas.

¿Qué han hecho todos los gobiernos para que nuestros hijos tengan buenos profesores? Esta pregunta, repetida una y otra vez por madres y padres de familia, lleva la carga de una denuncia: hay una ausencia de políticas que garanticen a nuestra población estudiantil una docencia de alto nivel profesional. Además, identifica que son los conductores de la política educativa quienes tienen dicha responsabilidad.

Las experiencias de reforma educativa en la región han mostrado que la viabilidad de los posibles cambios depende de la manera en que se atiende la cuestión docente. Y la intuición de las familias (que hemos recogido en muchas conversaciones con padres y madres en las escuelas del cono sur) nos puede dar pistas para encarar este entuerto. Ellos son conscientes de que se debe establecer políticas realistas y efectivas para el magisterio, pero hay algo que, sin embargo, omiten: no hablan de sí mismos, no se sienten actores en el propio aprendizaje de sus niños. Cierta-

ACTUALMENTE EL RECORRIDO PÚBLICO DE LOS DOCENTES SE SOSTIENE EN LA ESTABILIDAD Y EL ASCENSO POR ANTIGÜEDAD, AUN CUANDO ÉSTE NO SIGNIFIQUE UNA DIFERENCIACIÓN SALARIAL IMPORTANTE. ESTE SISTEMA NO ESTÁ PENSADO PARA RECOMPENSAR EL DESARROLLO Y LOS LOGROS EN EL EJERCICIO PROFESIONAL.

mente muchas normas hablan de la participación de las familias en la educación. No obstante, éstas, por un problema del mismo sistema, no tienen lugar importante en la institución educativa y su mirada no ha sido incorporada aún al diagnóstico de la educación, es desestimada en la toma de decisiones. Atender la cuestión docente es un reto complejo que compromete la actuación concertada del Estado, de las familias y de la misma comunidad profesional, involucra políticas específicas para el magisterio y exige cambios en la estructura y la cultura del sistema educativo. Sin embargo, antes de emprender cualquier iniciativa, es necesario plantearse una pregunta: ¿quiénes son esos maestros?

PERFIL DEL EDUCADOR

En 1997, Paiba y Palacios afirmaban que "la mayoría de los que estudian la carrera docente proviene de familias pobres. El 43% de jóvenes pertenece a familias con ingresos bajos y un 34% a familias con ingresos medios bajos (...), un 83% procede de centros educativos estatales". En un estudio del año 2000, Díaz y Saavedra encontraban que, sobre una muestra de estudiantes

de pedagogía, "la gran mayoría proviene de estratos económicos medios o bajos. Asimismo, se encuentra que un porcentaje bajo de los estudiantes de docencia egresaron de colegios privados, que en general tienden a ser de mayor calidad que los públicos, y una proporción importante son migrantes".

Hay insuficiencias en la entrada del itinerario formativo de los maestros, tanto por su extracción social como por su experiencia escolar. Pero también después, ya que la pertenencia del magisterio al estrato de los bajos ingresos se mantiene a lo largo de la propia carrera docente. Esto se relaciona con el escenario económico y social de las mayorías de este país, fruto de decisiones políticas, de las articulaciones entre el Estado y las fuerzas económicas y sociales y del grado de conquista de la ciudadanía. Tenemos el magisterio que el país ha podido construir desde sus condiciones y capacidades sociales. No es homogéneo: como el mismo Perú está marcado por la diversidad de las culturas locales, la fascinación tecnológica y el consumo de los productos de la industria cultural. Tiene carencias:

encontrar cómo atenderlas es tarea clave. Sin embargo, esperamos que, como algunos grupos de docentes con iniciativas, tengan la capacidad de mejorar y transformar el sistema educativo en el cual se han formado y del que han recibido tan pocos recursos.

Pero, ¿podrá el magisterio, en solitario, resolver la cuestión docente? No. El problema es parte de la agenda del desarrollo social del país. En este contexto es vital incorporar el "mirar" y el "hacer" de esta sociedad que, queremos creer, está sacando enseñanzas de los signos recurrentes de barbarie que padecemos durante la última década y revalorizando la construcción de reales ciudadanos.

La docencia, en este escenario global, podrá, en primer lugar, reflexionar sus saberes como el resultado de la vida social y valorar sus recursos culturales, psicológicos y afectivos, afirmando así la construcción de su identidad docente. En segundo lugar, cada maestro podrá plantear su profesión con referencia a los procesos sociales que enmarcan su ejercicio en el aula y en la escuela. Esto supone la superación de una concepción que entendía la carrera magisterial como un ejercicio limitado a un quehacer instrumental que opera con contenidos no pensados por el docente. Ahora éste sabrá que para educar tendrá que pensar la sociedad. En la medida en que lo haga podrá atender mejor las dificultades del proceso formativo de sus estudiantes, interesarse y dialogar con las familias para hacer sinergia con las posibilidades educa-

tivas y la riqueza cultural de éstas, aportar desde lo pedagógico a procesos de desarrollo comunitario. Allí donde ha practicado esto, el maestro es mirado de otra manera, fortalece su presencia en el imaginario social de su entorno y teje alianzas alrededor de la educación y de su propio desarrollo profesional y personal.

CAMBIOS PARA UNA NUEVA DOCENCIA

Elsa es directora de una escuela primaria en la alta loma de un barrio de Lima. Al llegar a su trabajo cada mañana observa los verdes jardines que ha cultivado junto a los alumnos de su colegio, los baños llenos de macetas y provistos de papel higiénico "porque es una cuestión de dignidad". Ha logrado formar un grupo docente con un alto nivel de identidad profesional e institucional —muchos de sus miembros han sido seleccionados por Elsa y una comisión de madres y docentes— y junto a ellos ha logrado darle a la población una escuela que, considerando las dificultades del contexto, brinda una educación de calidad. Es decir, describe el comportamiento arriba señalado. Como ella, otros educadores desarrollan un buen trabajo profesional. Sin embargo, es poco lo que, en términos de evolución personal, les ofrece la carrera magisterial.

Actualmente el recorrido público de los docentes se sostiene en la estabilidad y el ascenso por antigüedad, aun cuando éste no signifique una diferenciación salarial importante. En general, este sistema no está pensado para recompensar el desarrollo y los logros obtenidos en el ejercicio profesional. Se trata de un itinerario plano en términos de crecimiento e ingresos. Los mayores atractivos resultan ser la estabilidad y la jornada corta. Ello contribuye a que, por un lado, un sector importante de profesores vea en la docencia un ingreso bajo, pero permanente, y también a que, por otro, quienes desarrollan iniciativas no encuentren respuestas positivas.

El reto es establecer otro itinerario. En ese sentido los temas que estarán en discusión deberán ser: 1. La docencia entendida como una profesión con autonomía intelectual y moral. 2. La incorporación de mecanismos y prácticas de evaluación del trabajo docente en el contexto de una cultura de evaluación y rendición de cuentas en todos los niveles del sistema. 3. La vinculación nítida entre la estabilidad docente y el desempeño. 4. La diversificación de las líneas de carrera a fin de que ésta no

signifique un recorrido del salón de clases al cargo administrativo, sino que el trabajo en el aula, la gestión pedagógica y la gestión educativa sean líneas paralelas de desarrollo. 5. El ascenso no deberá estar regido por la antigüedad, sino por la calidad del desempeño. Se espera que la diferenciación salarial entre niveles jerárquicos sea significativa.

Hay que agregar a estos puntos la necesidad de un conjunto de cambios en la gestión del sistema, tanto en el nivel estructural como en el cultural. En el primer ámbito, incorporando una instancia de participación que permita integrar esfuerzos y recursos, instalar prácticas de veeduría social y de rendición de cuentas. En el se-

FLAVIA GANDOLFO



gundo es menester hacer retroceder la corrupción, la cultura jerárquica y los hábitos burocráticos que obstaculizan las iniciativas docentes. También será necesario, en el marco de la afirmación de la autonomía escolar, flexibilizar el funcionamiento de las escuelas a fin de facilitar los procesos participativos y de reflexión del trabajo pedagógico.

EL RETO

Actualmente nos encontramos en un período de replanteamiento del contrato social del país. Es un tiempo propicio para que la educación y particularmente la docencia ocupen la preocupación de una agenda pública que se aboca ahora a la reforma constitucional y al debate en

torno a la descentralización. ¿Cuál es el reto que se abre para nosotros?

Hay docentes que esperan poco o nada de sus estudiantes. Otros, sin embargo, constantemente se preguntan "¿por qué mis alumnos no aprenden si hago lo mejor por enseñarles?". Son éstos los que quieren ayudar a sus estudiantes a aprender, creen en ellos y se saben responsables

de sus progresos. Necesitamos que estos buenos docentes puedan encontrar respuestas a sus preguntas. El Estado, las familias y todos los actores de la sociedad somos responsables de generar las condiciones necesarias para que así sea. Mientras esto no ocurra, nuestros niños seguirán perdiendo oportunidades de crecimiento. Se trata de una deuda impostergable con ellos. ■

La lección de los alumnos

Una segunda mirada coloca al estudiante en el rol protagónico del hecho educativo

Escribe JUAN FERNANDO VEGA GANOZA

Filósofo y sociólogo. Ha sido jefe de la Oficina de Planificación y Medición de la Calidad Educativa del Ministerio de Educación. Actualmente dirige Ceprepuc.

Si pensamos en la crisis de la educación peruana, normalmente nos ocupamos del sistema: financiamiento, profesores, currículo, material didáctico, administración, infraestructura. Con menor frecuencia recordamos que el protagonista del hecho educativo es el alumno, que el aprendizaje, al fin y al cabo, corre por su cuenta y depende de sus capacidades, motivaciones e intereses. Pero, ¿cuáles son éstos? ¿Cuál es, en pocas palabras, la situación del educando peruano? Al respecto sabemos varias cosas. Las más saltantes son:

—Prácticamente todos los chicos entre 5 y 17 años van a la escuela. En este tema, al menos, no hay exclusión. El panorama es alentador por las cifras alcanzadas y también por las tendencias: hay una reducción sostenida de alumnos "longevos" (aquellos que se matriculan en años que no le corresponderían debido a su edad) y de los niveles de repetición. Además, el número de años logrados por cada estudiante peruano ha aumentado drásticamente.

dos en otros países de América Latina —sobre todo Cuba—, los logros de nuestros alumnos están a la cola, pero no muy lejos del promedio. Muchos países de esta parte del continente invierten más que nosotros por individuo; sin embargo, obtienen logros muy malos en pruebas mundiales.

—En el Perú, el perfil del desempeño académico sigue la curva de la distribución de ingreso: los aprendizajes son peores entre quienes tienen menores recursos económicos. Si tomamos en cuenta que la mayoría de los alumnos en nuestro país son pobres nos encontramos con un escenario desalentador. Más aún si detenemos la mirada en el ámbito rural. Los chicos del campo tienen menos recursos, y enfrentan dificultades adicionales debido a la dispersión geográfica y diversidad étnica.

UN URBANO PARQUE DE LEYENDAS

Este breve recuento de hechos no debe soslayar la presencia de algunas supuestas "verdades" en torno al tema del educando. Estas "leyendas urbanas" se nutren de la exageración y simplificación. Si vamos a decidir políticas de atención al problema de los alumnos —decisiones que exigen ponderación— tendremos necesariamente que repensar mitologías como éstas:

1. Se piensa que existe una dramática discriminación contra las niñas rurales, motivo por el cual ha sido necesario promulgar una ley para promo-

ver una acción afirmativa en favor de ellas. Efectivamente hay una peor condición de la niña rural, pero ésta no es muy diferente de la del niño del campo. Una política equivocada lastimará a estos últimos que, como mencionamos, tienen una probabilidad de culminar secundaria menor a la de sus condiscípulas.

2. Se cree que el bajo aprendizaje de los niños de poblaciones nativas se debe a que la escuela no les enseña a leer y escribir en sus respectivos idiomas, por lo que el Estado desarrollará un programa obligatorio de enseñanza de la lectura y escritura en estas lenguas. Sostener algo así es osado tanto por razones teóricas como prácticas. En pri-

LA MAYORÍA CREE QUE DEJAR TEMPRANAMENTE A LOS MENORES EN MANOS DE ESPECIALISTAS DE EDUCACIÓN INICIAL LES ASEGURARÁ MEJORES OPORTUNIDADES DE DESARROLLO. ¿NO SERÁ QUE LO ESTRICAMENTE INDISPENSABLE PARA ELLOS ES EL ENTORNO HUMANO FAMILIAR, LA PRESENCIA DE MAMÁ Y PAPÁ?

—Hay sorpresas en cuanto al acceso a la educación por género: no sólo no existe discriminación en contra de las mujeres, sino que más bien la probabilidad de que ellas culminen secundaria es mayor que la de los varones.

—Los alumnos y sus padres tienen altas expectativas sobre el futuro: la mayoría espera lograr educación superior técnica (21%) o universitaria (64%). Aun cuando los papás tienen una preferencia ligeramente mayor a que los hijos varones tengan educación técnica y a que las mujeres cursen estudios universitarios, las expectativas por género son muy similares.

—Comparados con los niveles de aprendizaje alcanza-

mer lugar, los aimara parecen no cumplir con la regla según los hallazgos de las pruebas de 1986. Y aunque ciertamente es conveniente una educación bilingüe intercultural que permita vincular la vida cotidiana de alumno con su experiencia en la escuela, ello no exige la lectoescritura en lengua nativa. Por otro lado, hacerlo supondría que esas lenguas poseen gramáticas normalizadas así como una producción de material escrito. Y esta base imprescindible no existe. Ni siquiera el quechua, que cuenta con 400 años de gramática, detenta una norma fonética compartida ni una producción escrita autosostenida.

El punto es álgido, ya que el éxito de la escuela podría producir el más eficaz etnocidio. La ingenuidad de las buenas conciencias puede producir monstruosos efectos no deseados. ¿Se puede forzar el tránsito de una cultura oral a una cultura escrita? Y aún si se pudiera, ¿se debe imponer?

3. Se da por hecho que los chicos que laboran deben abandonar el trabajo y concentrarse sólo en estudiar. Sin dejar de rechazar el trabajo deshumanizante que los priva brutalmente de sus derechos, algunos de ellos han planteado que su condición de trabajadores es una oportunidad para acceder a aprendizajes significativos mayores. Consideran que no hacerlo descalifica las culturas y las economías familiares artesanales, campesinas y obreras, en las que el niño participa activamente. Más bien proponen escuelas que usen como espacio educativo el inevitable aprendizaje en el espacio laboral y callejero.

4. La mayoría cree que dejar tempranamente a los menores en manos de especialistas de Educación Inicial les asegurará mejores oportunidades de desarrollo. ¿No será que lo estrictamente indispensable para ellos es el entorno humano familiar, la presencia de mamá y papá? En nuestra sociedad las familias conservan una importante vigencia. ¿Las acciones a tomarse no deberían

estar orientadas primeramente a fortalecer las capacidades de los padres para cumplir con sus responsabilidades?

EL DESAFÍO

Actualmente un enorme flujo de nuevas ideas parte del siguiente principio: la educación es aprendizaje y su protagonista es el alumno. Dentro de esa corriente se inscriben las ideas centradas en la atención a la diversidad: inteligencias múltiples, inteligencia emocional, estilos y

FLAVIA GANDOLFO



velocidades de aprendizaje, etcétera. ¿Cuánto conocemos de las motivaciones de nuestros alumnos? ¿Cuánto hemos invertido en conocerlos? De este recorrido debería quedarnos la voluntad de conocer la variedad desechando los estereotipos. ■

Revisión de útiles

Es necesario abrir el mercado para mejorar la calidad del material didáctico en nuestras escuelas

Escribe HUGO DÍAZ DÍAZ

Como parte de una política de distribución de material educativo que incluye cuadernos de trabajo, textos, guías, fascículos y los programas de estudio para los diversos ciclos y niveles de enseñanza, en 1999 el Ministerio de Educación inició la distribu-

ción masiva de cuadernos de trabajo y guías para el docente de educación primaria. Después hizo lo propio para los centros educativos bilingües interculturales y para el desactivado bachillerato. Este año se amplió la medida a la educación secundaria. Si se tiene en cuenta el enorme déficit de textos escolares que impera entre los alumnos de las escuelas primarias estatales, podría

Especialista en planeamiento del desarrollo y planeamiento educativo. Consultor en gestión, financiamiento, formulación y evaluación de proyectos.

decirse que esta política es positiva. Los libros de texto y los materiales didácticos siguen siendo uno de los medios más económicos y seguros cuando se trata de elevar el nivel de la instrucción.

Sin embargo, hay un punto polémico en esta política. Al momento de ser lanzada, varias direcciones regionales de educación y unidades de servicios educativos (USE) enviaron directivas a los centros educativos prohibiendo la adquisición de textos producidos por la industria editorial. Se condenaba así a los alumnos a usar un solo tipo de material, difícil de adaptarse a realidades

que asumir sus pérdidas debido a las inversiones erráticas que realizó.

¿Esta caída de la industria privada generará problemas en el proceso educativo? Sin duda. La presencia sola del Ministerio de Educación en su rol de productor de material didáctico —concretamente textos, cuadernos de trabajo, guías y fascículos— no basta. Por un lado, carece de una red de distribución que llegue hasta las escuelas más alejadas, lo que aumenta el nivel de costos y pérdidas del material. En otros países con experiencias similares se estimó que un 20% de los textos se perdían

TAFOS

en el camino. En el Perú hay estudios que muestran que a varias escuelas no les llega material alguno.

En segundo lugar, hay un problema de renovación: los libros y cuadernos de trabajo que se reparten son los mismos de hace tres años. Esto genera cierto descontento entre aquellos profesores que sienten la necesidad de trabajar con algo nuevo, así como de disponer herramientas complementarias.

Por último, la política de distribución gratuita de textos escolares ha fracasado en muchos países en desarrollo debido a la imposibilidad del Estado de sufragar cada año el suministro de los materiales y asig-



tan variadas como las de nuestro país. Como este mismo material se ha diseñado para el promedio de la población estudiantil, los alumnos con capacidad para profundizar aprendizajes contenidos en otros textos se han quedado con las manos atadas.

EL PROBLEMA

Este año las autoridades del Ministerio de Educación han vuelto a insistir en que no es necesario que en las escuelas primarias se adquieran textos escolares de la industria editorial para las áreas de lenguaje y matemáticas. Incluso han abierto una sección para denunciar a docentes y directores que así lo hagan. La medida fue anunciada a último momento, sin mediar un diálogo o coordinación alguna, y perjudicó tanto al estudiantado como a la propia industria editorial, que tendrá

nar un presupuesto suficiente para atender esas necesidades que no sólo implican la impresión del material, sino muchos otros gastos: distribución, transporte, almacenamiento, sistema de contabilidad y auditoría, entre otros.

LA SALIDA

Creemos que si no se prohibiera la comercialización de textos escolares el problema estaría solucionado. Los textos y cuadernos de trabajo del Ministerio de Educación —aún cuando son gratuitos— competirían en el mercado con el resto del material ofrecido. Mediante la tan esperada Ley del Libro se podría proteger al texto escolar de tentaciones autocráticas como la de 1999.

La otra alternativa requiere acelerar la descentralización en el nivel de las escuelas, dándoles autonomía para

seleccionar los textos con los que trabajarán sus profesores. Este cambio implica convocar a licitaciones como en el modelo mexicano, en donde la Secretaría de Educación Pública difunde, en centros de exhibición y selección, catálogos con las listas de libros autorizados. Consultándolos, los docentes definen sus preferencias, las que consolidadas por la autoridad estatal, forman el universo de textos que adquiere la Comisión Nacional de Textos Gratuitos. Las editoriales garantizan el mejor precio —entre un 60% y 90% menos que el precio del mercado—, las condiciones adecuadas de venta y el otorgamiento de garantía,

por tres años, de la calidad del pegamento y del papel.

La industria editorial peruana tendría que cohesionar sus fuerzas y no asumir actitudes pasivas. Debería lanzar campañas de difusión en pro del libro y del texto escolar como herramienta fundamental para la creación del hábito de la lectura. También otras para mejorar la imagen de las editoriales en la lucha por ganar mercados. Hay denuncias de sobornos a los profesores. Algunas editoriales desesperadas por su situación económica, han caído en estos juegos. Afortunadamente son una minoría, pero hacen daño. ■

Las otras escuelas

La descentralización, actual prioridad de la agenda política, impone el papel activo del municipio y las regiones

Escribe **MANUEL IGUÍÑIZ**

Para enfrentar el reto descentralizador que hemos vuelto a emprender después de la caída del régimen centralista de Fujimori partimos como inexpertos. El golpe de 1992 interrumpió un proceso que necesitaba correcciones. Ahora, cuando la descentralización genera consensos, el débil talante democrático en nuestro país sigue siendo el peligro mayor frente a lo que debiera ser una progresiva redistribución del poder. Teniendo un mandato político claro, pero genérico, y de cara a una manifestación precisa de las múltiples demandas regionales, lo fundamental será definir las habilidades políticas para mantener de manera exitosa y continua este proceso.

A la premura que se debe tener para definir las diferentes atribuciones de cada nivel del gobierno en este nuevo escenario habría que unir el compromiso que todos los estamentos implicados deben suscribir en torno a la edificación de otra educación. Es necesario renovar las formas de solidaridad frente a los desafíos de un desarrollo educativo de carácter incluyente. Se necesita un principio de subsidiariedad que no abandone las localidades para luego responsabilizarlas de su pobreza.

Avanzar en la formación de los gobiernos regionales y en la dación de la Ley General de Educación implica, a su vez, redefinir el Gobierno Central y las instancias intermedias, así como implementar la autonomía de las escuelas. Muchos cambios serán necesarios.

UN NUEVO MINISTERIO

Empecemos por los que deberá asumir el propio ministerio. Hay que rediseñarlo de cara a la consecución de una calidad y pertinencia accesibles a todos. Sus funciones centrales serán:

—Conducción de la elaboración participativa de la política educativa del país, ejerciendo liderazgo en el Poder Ejecutivo, motivando la coordinación de éste con el Legislativo, las regiones y la sociedad civil.

—Elaboración curricular básica, asesorando su diversificación para las diferentes regiones y escuelas.

—Desarrollo de un sistema de información, evaluación y medición de resultados del sistema educativo.

—Diseño de una política global que apunte a compensar las desigualdades existentes en beneficio de una educación de calidad.

—Impulso de la carrera docente mediante el mejoramiento de la calidad de vida de los maestros y la promoción de la formación continua.

—Liderazgo para ampliar la inversión pública y privada, así como para estimular la eficiencia.

Este ministerio implica nuevas relaciones con la sociedad. Deberá recoger de ésta sus elaboraciones pedagógicas y de política, dando continuidad al Consejo Nacional de Educación, a los Consejos Consultivos de Educación Bilingüe, de Adultos, de Educación Técnica y de Educación Física.

EL ROL DE LAS REGIONES

En este contexto nuevo la creación de las regiones es un reto primordial. Después de una década de retroceso, entenderlas como un nivel de gobierno es casi una novedad. El papel que tendrán que interpretar en la descentralización educativa peruana será estelar. La Constitución, por ejemplo, en uno de sus capítulos ya aprobados, le asigna el genérico rol de "promover" servicios como la educación, mientras que al Gobierno municipal le encarga proveer y además "desarrollar" estos servicios. Para implementar la provisión municipal, sin embargo, se requiere generar las condiciones y capacidades necesarias a fin de cumplir los fines de ca-

Miembro de Tarea. Ha sido ex viceministro de Gestión Institucional del Ministerio de Educación.

lidad y equidad educativa. No se tienen aún. Entonces, hay que aprovechar el potencial de las regiones.

Al respecto, parece coherente lo que propone actualmente el Ministerio de Educación: establecer una etapa de transferencia de la provisión del servicio educativo a las regiones. Durante esta transición las estructuras provincial y distrital serán, al interior de la regiones, formas desconcertadas, pero aún no autónomas.

confección de un currículo pertinente a los distintos contextos; provisión y supervisión del servicio educativo conjuntamente con las provincias; participación activa, junto a las escuelas y a las provincias, en la selección y promoción del personal docente; identificación y motivación de las innovaciones pedagógicas emprendidas por las distintas unidades escolares. Las regiones, además, deberán asumir, junto a las Direcciones

provinciales y a los municipios, el problema de la infraestructura. Durante toda su labor deberán concertar con la sociedad civil y los otros sectores estatales.

Para concluir, diremos que es necesario restablecer instancias provinciales con claridad, haciéndolas

corresponder con las estructuras regulares del Estado y suprimiendo tanto las ADE como las USE. Si bien en este complejo proceso de descentralización de la educación no todas las direcciones provinciales tendrán las mismas competencias en los mismos plazos, sí se deben establecer los planes provinciales de manera conjunta con las municipalidades, así como una cooperación en el fortalecimiento de los centros educativos que tienden a la autonomía. ■

ES NECESARIO RENOVAR LAS FORMAS DE SOLIDARIDAD FRENTE A LOS DESAFÍOS DE UN DESARROLLO EDUCATIVO DE CARÁCTER INCLUYENTE. SE NECESITA UN PRINCIPIO DE SUBSIDIARIEDAD QUE NO ABANDONE LAS LOCALIDADES PARA LUEGO RESPONSABILIZARLAS DE SU POBREZA.

La política tiene que estar alerta al cambio de las actuales funciones que se realizan en el nivel provincial y evitar la recentralización departamental como ocurrió anteriormente con la desactivación de muchas USE. De cara al mandato constitucional y con la intención de avanzar a través de etapas bien definidas, las direcciones regionales deberán asumir las siguientes funciones: elaboración de planes regionales de desarrollo educativo y apoyo constante a los provinciales; ayuda a la

La educación rural: espacio de cambio

En un escenario optimista, las debilidades podrían convertirse en ventajas

Escribe **FLAVIO FIGALLO RIVADENEYRA**

Profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Puede decirse, en sentido estricto, que no existe ni ha existido la educación rural como algo diferente de la urbana. Lo que observamos en nuestro medio como tal es una mala copia de la educación homogeneizadora nacida de la revolución industrial. Lo más parecido a ella, en todo caso, ha sido la docencia bilingüe y/o intercultural, diseñada originariamente para atender a las pequeñas culturas rurales oprimidas y que hoy —si queremos comprender, convivir e iniciar nuevas conquistas como especie humana— resulta ser una necesidad universal.

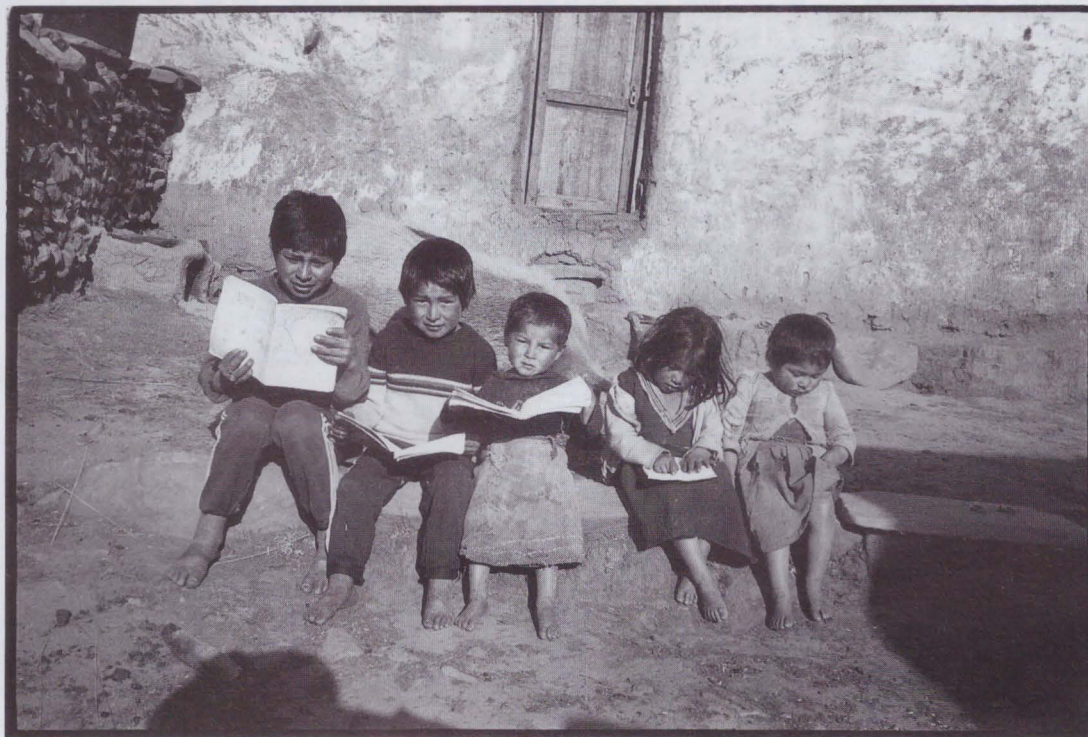
Pero si esta es la dirección que estamos recorriendo, ¿en qué parte del camino estamos?

En los poblados rurales sin caminos, electricidad, ni comunicación, aislado del resto del país y del mundo, el comunero, campesino o nativo, sabe que tanto educarse como progresar equivalen a migrar. Los conocimientos, la

información, las oportunidades, están en el exterior. La escuela es sólo el primer paso para el éxodo.

La otra cara de ese aislamiento es la dispersión, acentuada en nuestra realidad por una compleja y difícil geografía (las escuelas están lejos de los profesores y de muchos alumnos). Eso complica el intercambio cultural y la comunicación de lo rural con lo urbano, así como el flujo de información entre miembros de una misma comunidad o grupo étnico.

Estas características de nuestra realidad, junto con la inercia homogeneizadora de nuestra educación, han permitido al mismo tiempo la permanencia de una enorme variedad de grupos etnolingüísticos y la ausencia de puentes comunicativos sólidos que permitan el intercambio de conocimientos y el desarrollo de múltiples lenguajes a partir de los cuales pueda expresarse una cultura que acepte las diferencias y al mismo tiempo posea un espacio común. Mientras esto ocurra, los alumnos no sólo no hablarán ni leerán bien el castellano, sino que en muchos ca-



sos seguirán siendo propietarios de una lengua sin escritura cuyos significados no se pueden intercambiar.

Sin embargo, el aislamiento y la dispersión no son más una fatalidad insuperable. Existen formas de organización, como las redes escolares, que además de introducir economías de escala permiten desarrollar dinámicas de relación equitativa y horizontal entre las partes, propiciando un intercambio fluido de recursos, información, experiencias, intereses y propuestas. Es posible, además, enriquecer el entorno de conocimientos a través de las modernas tecnologías de la información y la comunicación, multiplicando así las oportunidades de interacción con otros espacios semejantes y con el mundo.

Para romper con la "inercia homogeneizadora" es necesario dar paso a una educación flexible, abierta a las diferencias culturales, que forme individuos con competencias definidas nacionalmente y susceptibles de medición y comparación. Es primordial mantener el espacio para el desarrollo de competencias definidas localmente que puedan ser evaluadas por los propios actores.

Otro problema de la educación en el ámbito rural,

que bien visto puede considerarse como ventaja, se relaciona con la naturaleza de las pequeñas escuelas unidocentes y multigrado que obliga a un profesor a trabajar simultáneamente con alumnos y alumnas de distintas edades y de grados diferentes. Esta complejidad, de acuerdo con la moderna pedagogía que coincide con lo que los buenos profesores han descubierto en la práctica, es un *handicap* que abre la posibilidad para una educación desgraduada en la que se aplican metodologías que estimulan el aprendizaje autónomo, el trabajo en grupo, el aprendizaje entre pares y la interacción entre los que saben y los que necesitan aprender.

Para ello, sin embargo, es necesario redefinir el papel del docente, colocar en el centro de la atención los aprendizajes y no la enseñanza, tomar conciencia de lo que no se sabe para aprenderlo, contar con aquellos miembros que detentan el saber, la lengua y la cultura locales.

Un último aspecto que quisiera destacar se refiere a la gestión de los centros educativos. Es necesario contar con sistemas en los que participen mayoritariamente los padres de familia, los profesores, los alumnos y otros miembros de la comunidad local. Se les debe otorgar a ellos el derecho a administrar los recursos que el Estado asigna, de elegir a los profesores que educan a sus hijos, de supervisar el cumplimiento de las responsabilidades asignadas, y el deber de rendir cuentas de sus actos en función de logros de aprendizaje acordados entre las partes. ■

EN LOS POBLADOS RURALES SIN CAMINOS, ELECTRICIDAD, NI COMUNICACIÓN, AISLADO DEL RESTO DEL PAÍS Y DEL MUNDO, EL COMUNERO, CAMPESINO O NATIVO, SABE QUE TANTO EDUCARSE COMO PROGRESAR EQUIVALEN A MIGRAR. LOS CONOCIMIENTOS, LA INFORMACIÓN, LAS OPORTUNIDADES, ESTÁN EN EL EXTERIOR. LA ESCUELA ES SÓLO EL PRIMER PASO PARA EL ÉXODO.

Los exámenes finales

Las evaluaciones nacionales de rendimiento escolar brindan información indispensable para mejorar la calidad del sistema

Experto de Grade. Ha sido consultor de la Unidad de Medición de la Calidad Educativa del Ministerio de Educación.

Escribe SANTIAGO CUETO

¿Son importantes las evaluaciones nacionales del rendimiento escolar? ¿Para qué sirven? Los resultados de este tipo de procedimientos nos permiten obtener datos empíricos que permiten verificar si los logros de aprendizaje previstos en los currículos y/o esperados socialmente, a menudo ambiciosos, se están logrando. Si tales resultados arrojan que no se han conseguido las metas señaladas, la información extraída de las evaluaciones permite explorar respuestas a pre-

estudiantes de escuelas rurales multigrado y unidocentes, es decir las más pobres y aisladas. Esta tercera evaluación utilizó pruebas de matemáticas y comunicación (lenguaje) en castellano, quechua y aimara. Las preguntas de las pruebas fueron de opción múltiple, con respuestas cortas y largas, producción de textos, comunicación oral, y solución de problemas prácticos con material concreto. Como parte de la misma experiencia también se administraron varias escalas de actitudes para los estudiantes, así como encuestas sobre contextos educativos y familiares a docentes, directores, estudiantes y padres de familia.

Hay otros buenos signos. El año pasado el Perú administró las pruebas PISA como parte de una evaluación trienal organizada por la OCDE. Este estudio está orientado a conocer los logros de los estudiantes de 15 años, matriculados en cualquier grado del

LAS EVALUACIONES DEL RENDIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES, PUES, DEBEN SER UNO DE LOS INSTRUMENTOS A TRAVÉS DE LOS CUALES EL GOBIERNO Y LOS DIFERENTES ACTORES EDUCATIVOS –PÚBLICOS Y PRIVADOS– ASUMAN LA RESPONSABILIDAD DE BRINDAR UN SERVICIO DE CALIDAD.

guntas tales como: ¿cuánto han aprendido los estudiantes de las diversas competencias requeridas de ellos?, ¿qué grupos de alumnos logran mejores o peores resultados?, ¿qué factores de la escuela (o del sector educación) y del contexto del estudiante tienen mayor incidencia en el rendimiento?, ¿cuál es la evolución histórica de la productividad de los colegiales?, ¿cómo se compara el rendimiento de los educandos peruanos con el de sus pares de la región y del primer mundo en áreas específicas del currículo?

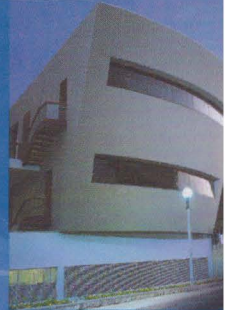
Las evaluaciones del rendimiento de los estudiantes, pues, deben ser uno de los instrumentos a través de los cuales el gobierno y los diferentes actores educativos –públicos y privados– asuman la responsabilidad de brindar un servicio de calidad. Para ello deben dar cuenta de sus resultados. Esa información deberá ser colectada y diseminada de manera específica, de acuerdo con las necesidades e intereses de diversas audiencias, pero sobre todo será útil para sugerir políticas nacionales o locales que permitan mejorar algunos de los problemas que aquejan al sistema peruano desde siempre. Por ejemplo, las grandes desigualdades en los resultados educativos, estrecha y positivamente asociadas a los recursos socioeconómicos. La educación peruana no ha logrado romper el círculo de la pobreza; más bien la reproduce al interior del sistema.

Afortunadamente en el Perú hay algunas experiencias relevantes para contrarrestar esto. Así, el Ministerio de Educación realizó a finales del año pasado la tercera evaluación nacional, que por primera vez incluyó a

sistema educativo. En PISA se incluyeron preguntas de comprensión de lectura, ciencias y matemáticas. Estos tests no se basaron en el currículo, sino en las habilidades que se consideró debería mostrar un estudiante próximo a convertirse en ciudadano. Seguramente los estudiantes peruanos saldrán entre los últimos del ranking entre países; sin embargo, esto es secundario frente a varios beneficios del estudio. Se espera que de un análisis cuidadoso de los instrumentos y resultados se puedan inferir lecciones para el mejoramiento del sistema. Los resultados de las dos evaluaciones mencionadas deberían conocerse en el transcurso de los próximos meses.

Es de esperar que la evaluación del rendimiento de los estudiantes contribuya a combatir una política educativa poco efectiva. En el pasado, gran parte de las decisiones en este ámbito se basó en uno o varios de los siguientes elementos: teoría o filosofía de la educación; modas predominantes en reformas de la educación en la región; artículos o ponencias de especialistas que lo grababan argumentar de manera lógica sus opiniones, mayormente sin ningún sustento empírico de investigación o evaluación realizada en el Perú; presiones de algunos sectores sociales o de algunos partidos políticos; y, por supuesto, la tradición. La evaluación es una práctica que debería continuar, y sus principios deberían ser difundidos a otras áreas y programas del campo educativo, de modo que se puedan rendir cuentas y aprender de manera objetiva y sistemática de la experiencia, buscando el uso más eficiente de los recursos disponibles. ■

SE GRADÚA PRIMERA PROMOCIÓN DE CENTRUM CATÓLICA



Tras un año de intenso trabajo se graduaron 27 participantes de la primera promoción del programa de Magister en Administración Estratégica de Empresas (General & Strategic Management) que realiza CENTRUM Católica, el Centro de Negocios de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en convenio con la Maastricht School of Management (MSM) de Holanda.

La graduación se desarrolló con una significativa ceremonia en el auditorio principal de este centro de estudios a la que asistieron importantes personalidades del mundo académico y empresarial.

El MBA de CENTRUM Católica / MSM es el único que se dicta en inglés y otorga dos títulos académicos a sus egresados.



Primeros puestos con Rector y Directores



Primera Promoción MBA CENTRUM / MSM



Júbilo de recién graduados



Embajador de Holanda y autoridades de Maastricht

FORMAMOS A LOS MEJORES DE LATINOAMÉRICA

¿Cómo percibe la primera nación del mundo las vicisitudes que acosan a las endebles democracias de América Latina? Frente al estrépito bélico del Medio Oriente y de la histeria que desata entre la audiencia norteamericana el fantasma del terrorismo mundial, las crisis políticas acaecidas en Perú, Argentina o Venezuela durante los últimos meses han ocupado un lugar subalterno en la cobertura mediática de Estados Unidos; su posible irrupción en las pantallas, y con ello su acercamiento a un sector más amplio de la opinión pública, está condicionada por códigos que, peligrosamente, tienen que ver más con la novela de ficción o el impacto publicitario que con el análisis y la exposición sesuda de la información. El autor, escritor, ensayista y profesor de la universidad de Boulder, Colorado, ausculta los intersticios de este fenómeno y de sus curiosas paradojas y refracciones.

PERSIANA AMERICANA

LATINOAMÉRICA SEGÚN LOS MEDIOS MASIVOS DE ESTADOS UNIDOS

Escribe PETER ELMORE

El 20 de abril del 2001, una avioneta que seguía una ruta de apariencia furtiva fue derribada en la amazonía peruana por un avión militar al que asesoraban norteamericanos pagados con dinero de la CIA. No había drogas ni narcos en la aeronave, cuya carta de vuelo no era desconocida en Iquitos. El incidente les costó la vida a una misionera evangélica de nacionalidad estadounidense y a su hija de siete meses. El gobierno de Estados Unidos suspendió, por un año, los vuelos de interdicción coordinados con el Perú y con Colombia.

El hecho arriba descrito tiene una peculiaridad: es el acontecimiento originado en el Perú que más amplia y dilatada cobertura ha tenido en la prensa de Estados Unidos desde el inicio del nuevo siglo. La primera vuelta de las elecciones peruanas del año 2000 despertó menos curiosidad

que las elecciones municipales bosnias, celebradas el mismo domingo, hasta que en la noche del conteo Toledo se ciñó la vincha roja y encabezó a sus partidarios hasta la puerta del Palacio de Gobierno. La fotografía apareció al día siguiente en la primera plana del *New York Times*, y dio lugar a que los medios del país incluyeran luego, en sus páginas interiores, despachos sobre el tránsito accidentado a la segunda vuelta. La fraudulenta victoria de Fujimori fue debidamente registrada, pero careció de dramatismo y resultó poco fotogénica. La juramentación de julio del 2000 concitó la atención que, antes de la caída del muro, se le concedía a los resultados de un referéndum búlgaro.

Dramático y fotogénico (o tragicómico y televisivo, que para el caso da lo mismo) fue el inesperado colapso del régimen fujimorista: el escándalo de los vladivideos, la renuncia del mandatario desde Japón y la cacería internacional de Vladimiro Montesinos sí lograron interesar a los diarios, las revistas y las cadenas de televisión. No tanto, sin embargo, como esa avioneta que meses más tarde —duran-



UNM TV CEDUC

te un gobierno de transición, el de Paniagua, sobre el cual poco se habló— caería perforada por la puntería fatal de un aviador peruano que, según la versión repetida con fidelidad por periódicos y noticieros de televisión, se negó a oír los consejos cautelosos del norteamericano encargado de asesorarlo.

La visita relámpago de George Bush en febrero de este año no sirvió, en líneas generales, para incrementar de un modo considerable la información sobre el Perú. Al fin y al cabo el atentado terrorista en El Polo, perturbadoramente cerca de la embajada de Estados Unidos, mató a 10 peruanos. No fueron las historias de las víctimas las que atrajeron el fugaz interés de los corresponsales estadounidenses, sino la posibilidad

enrarecida y virtual. En contraste, las imágenes de los atentados del 11 de setiembre —monumentalmente catastróficas— están envueltas por el aura de lo hiperreal; ellas, repetidas una y otra vez, parecen condensar en una apoteosis perversa e instantánea las pulsiones que la cultura de masas había formalizado a través de las superproducciones del cine de acción.

Lo anterior, creo, explica en parte la forma entre errática y tangencial en que han sido registrados los dos fenómenos latinoamericanos más importantes de los últimos meses —la crisis argentina que en diciembre tumbó al gobierno de De la Rúa, el golpe y contragolpe venezolanos de abril—. A partir del 11 de setiembre las cadenas noticiosas adoptaron sistemáticamente la costumbre de colocar, en la franja inferior de la pantalla, los titulares de las noticias que no llegarían a convertirse en historias. Las pobladas y los saqueos en Argentina aparecieron, es cierto, en brevísimas notas ilustra-

das con material grabado, pero fueron presentadas sin ser contextualizadas. De modo análogo, la zozobra venezolana se congeló en aquella toma del pistolero chavista que, sobre un puente, dispara contra una multitud de opositores. Estas referencias visuales no se incorporan a un relato que teja causas y efectos, tropos y motivos, argumentos y caracterizaciones.

No es ninguna novedad señalar que la noticia periodística y la ficción novelesca están emparentadas. De hecho, en la noción de lo nuevo se arraigan tanto el signo *news* como la palabra *novel*. Por lo demás, todavía en el ilustrado siglo XVIII, cuando ya la imprenta se había impuesto largamente como la tecnología informativa por excelencia, a buen número de lectores les parecía imprecisa la frontera entre los relatos sobre hechos verdaderos y las obras de la imaginación. Pero lo que se advierte ahora, en el territorio posmoderno de la información digital y el video omnipresente, es la tendencia a concebir las noticias como fragmentos de narraciones espectaculares. En esa medida, es indispensable que los protagonistas de esas noticias resulten reconocibles para el gran público, sea como personalidades (famosas o infames) o como encarnaciones de tipos humanos. Fidel Castro es, a estas alturas, uno de los pocos latinoamericanos cuyo nombre y figura son de dominio colectivo en Estados Unidos; los demás estadistas de la región forman, en general, la masa más o menos anónima que saluda a las cámaras en las fotografías colectivas de las cumbres hemisféricas. Por cierto, un compatriota de Castro, el niño Elián González, es un buen ejemplo del segundo grupo de actores de ciclos noticiosos: las vicisitudes de un huerfanito carismático por el cual pelean parientes convertidos en antagonistas caben bien dentro de la lógica reductora y dinámica del melodrama.

La distraída parquedad con la que los canales angló-

EL DERRIBO DE UNA AVIONETA EN LA AMAZONÍA PERUANA TIENE UNA PECULIARIDAD: ES EL ACONTECIMIENTO ORIGINADO EN EL PERÚ QUE MÁS AMPLIA Y DILATADA COBERTURA HA TENIDO EN LA PRENSA DE ESTADOS UNIDOS DESDE EL INICIO DEL NUEVO SIGLO.

de que los tentáculos de Al Qaeda hubieran llegado al Perú. La hipótesis fue rápidamente desechada, en particular después de que el Departamento de Estado señalara, a la vez enfático y lacónico, su convicción de que tras la bomba se hallaban elementos de Sendero Luminoso.

Después del 11 de setiembre del 2001, el terrorismo que se reclama islámico ha llegado al punto de monopolizar el miedo de la opinión pública estadounidense. Comprensiblemente, a los ciudadanos del Perú los inquieta el fantasma de un retorno de Sendero, pero los partidarios de Abimael Guzmán no conjuran en Estados Unidos las mismas pesadillas que los sectarios de bin Laden. En cierto sentido, entonces, la conjetura gubernamental sobre la autoría del atentado de El Polo resultó tranquilizadora. Bush siguió su periplo a San Salvador (donde, como en Lima, aprovechó para reunirse con varios gobernantes) y el eco de la explosión se apagó.

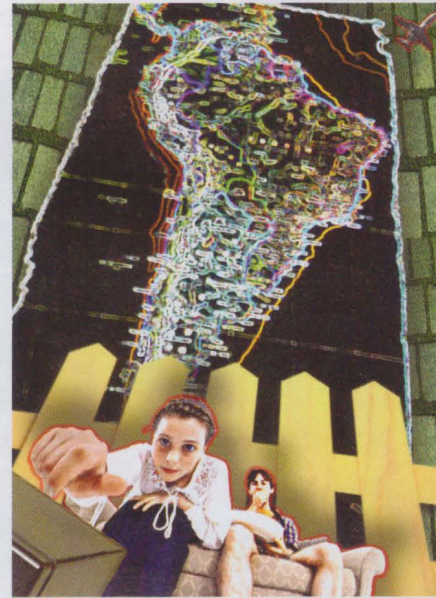
DE MEDIOS Y MEDIACIONES

Paradójicamente, los canales noticiosos por cable —MSNBC, CNN y FOX, el cual en Estados Unidos congrega a ciertas horas decisivas más público que CNN— tienen el efecto de angostar el espectro de la información, sobre todo a partir de los atentados del 11 de setiembre. Una sola historia —la de la invasión afgana, la del conflicto en Tierra Santa— es objeto de una cobertura excluyente y circular. El juicio a O. J. Simpson o el caso de Monica Lewinski, se alegrará, acapararon también en sus respectivos momentos los espacios de la información. En enero de 1991, durante la Guerra del Golfo, CNN transformó la brecha temporal que existe entre los sucesos y su transmisión, produciendo un efecto de simultaneidad que tornó borrosos los linderos entre los eventos y sus representaciones. En su momento, se observó que la guerra adquiría en la conciencia de los televidentes un carácter estrictamente mediático, como si la realidad física se hubiera convertido en el soporte de una realidad

fonos trataron la crisis argentina —a diferencia del *New York Times* y el *Wall Street Journal*, debo decir— se entien- de no sólo porque en diciembre todos los caminos de la vía satélite llevaban a Afganistán. En primer lugar, la protesta popular no se dio contra un dictador, sino contra un presidente electo, pero de silueta difusa y nombre casi unánimemente ignorado; en segundo lugar, no se trataba del fracaso ejemplar de un modelo hostil a la ortodoxia del libre mercado, sino más bien de lo contrario; en tercer lugar, la situación era tan fluidamente caótica que no había cómo narrarla de una manera articulada y sucinta. Después de decir que el impagable servicio de

do— la diplomacia hemisférica de Estados Unidos. También fue materia de comentario, aunque no de escándalo, que la administración Bush diese por consumado el golpe y culpase de su infortunio al propio Chávez —al fin y al cabo un presidente democráticamente electo— en tiempo récord. No deja de parecer curioso que una situación límite en el tercer país exportador de petróleo a Estados Unidos haya suscitado un interés tan tenue, más aún cuando Chávez parece, con su retórica y su imagen, clamar por su inclusión en el reparto de los adversarios telegénicos de Estados Unidos. Acaso lo consiga más adelante, pero en esta oportunidad —que pudo ser

ILUSTRACIONES: EDUARDO TOKESHI



la deuda externa argentina alcanzaba un monto seis veces superior al de las exportaciones del país, ¿qué podía agregarse? De todas maneras, resulta aleccionador y sorprendente que el colapso argentino haya recibido un tratamiento tan displicente, como si el descalabro de la segunda economía sudamericana ameritase apenas una mención al paso.

Por otro lado, la secuencia vertiginosa del golpe antichavista y el retorno del presidente venezolano al poder parecía, en principio, prestarse más a la sintaxis entrecortada y contrapuntística del lenguaje televisivo, pero la CNN estadounidense difundió los sucesos del pasado abril en Caracas, sobre todo a través de titulares esporádicos en la franja inferior de la pantalla. Material de primera mano no le faltaba a la cadena de AOL-Time-Warner, pues CNN en español sí se ocupó, tengo entendido, de los vuelcos y vaivenes de la crisis que le costó la presidencia por un fin de semana a Chávez. En la estela del golpe y el contragolpe, el *New York Times* hizo públicos los contactos entre los adversarios del presidente venezolano y Otto Reich, el cubano-americano que dirige —por orden ejecutiva y sin confirmación del sena-

la última para él— el mandatario venezolano recibió el tratamiento que normalmente se dispensa a un actor secundario. Lo deplorable es que también la realidad de Venezuela haya sido vista sin mayor cuidado.

Concluyo apuntando una paradoja de estos tiempos. Mientras más visible y ubicua es la presencia de los latinos en Estados Unidos, menos destacadas son las imágenes de América Latina en los noticieros televisivos. El castellano es, de facto, la segunda lengua del país y en las universidades los departamentos de español son los más grandes entre los dedicados a las lenguas y literaturas extranjeras, pero este fenómeno tiene que ver más con la absorción de la cultura hispanoparlante que con la apertura a lo que sucede más allá de la frontera. En los ochenta, cuando Nicaragua y El Salvador estaban todos los días y las noches en las noticias, era evidente que la situación de América Central resultaba relevante porque era el escenario más dramático de la política exterior reaganista. Hoy, cuando el escenario se halla en el Medio Oriente y la trama es la de la Guerra contra el Terrorismo, es poco probable que en el corto plazo las nuevas de América Latina ocupen el centro de las pantallas. ■

A close-up, profile photograph of a man in clerical attire, likely a priest, with his head bowed in prayer. He is holding a rosary in his hands. The background is a plain, light-colored wall. The word "ESCÁNDALO" is superimposed in large, bold, red capital letters across the middle of the image.

ESCÁNDALO

FOTOS CECILIA DURAND / PRODUCCIÓN MARÍA LOURDES RODRÍGUEZ

UNM... CEDOC

ENCRUCIJADA OPINIONES ENCONTRADAS EN TORNO A UNA DE LAS MÁS PROFUNDAS CRISIS ECLESIASTICAS DE LA HISTORIA

Suicidios, denuncias, concilios y, por supuesto, un fuego cruzado de argumentos. Todo ello se ha cernido sobre la tarima de un escándalo imparables que ha descentrado a la Iglesia Católica poniéndola en el ojo de la tormenta mundial. ¿Es producto de una campaña orquestada por los enemigos más encarnizados de la institución romana o consecuencia de una manera vertical de ejercer la autoridad eclesiástica en la cual las mujeres no se pueden convertir en sacerdotes o los prelados contraer matrimonio? Instalados en el mismo epicentro de la batahola, **Rodrigo Botero**, desde Boston, y **Eduardo González Viaña**, desde Oregon, lanzan sus dardos.

EN LA IGLESIA

CRÍMENES Y PECADOS

LA CRISIS DEBERÍA LLEVAR A LA IGLESIA A REORIENTAR EL MODO AUTORITARIO EN QUE EJERCE EL PODER

Escribe **RODRIGO BOTERO MONTOYA**

La arquidiócesis de Boston, una de las cuatro principales de Estados Unidos, atraviesa una intensa crisis. El caso de un sacerdote acusado de pedofilia incendió la pradera, arrojando luz sobre una serie de casos similares mantenidos por mucho tiempo en secreto: a la avalancha de juicios se ha sumado la creciente indignación de religiosos y laicos. Uno de los prelados más influyentes de Estados Unidos, el cardenal Bernard Law, arzobispo de Boston, se ha convertido en el centro de una verdadera sublevación feligresa. Unos lo acusan de negligencia culpable; otros de mentir y de complicidad criminal.

Lo que está sucediendo no es una manifestación de sectarismo anticatólico. Es un movimiento multitudinario, dentro de la iglesia misma, contra una forma arbitraria e irresponsable de ejercer la autoridad. Es el grito quejumbroso de padres de familia que confiaron el cuidado de sus hijos a una institución cuyos líderes, a sabiendas, les asignaron como pastores a delincuentes sexuales. También comparten su indignación párrocos que descubren ahora que la arquidiócesis les envió sacerdotes previamente acusados de pedofilia sin ninguna advertencia acerca de sus antecedentes.

La crisis no es una cuestión de fe sino de credibilidad,

y también de acatamiento a la ley. No es éste, como se ha pretendido, un escándalo farisaico para desprestigiar a la iglesia. Que un sacerdote tenga relaciones sexuales consensuales con otro mayor de edad, hombre o mujer, es algo que compete a su propia conciencia y que puede manejar discrecionalmente como un asunto exclusivo del fuero eclesiástico. Pero la violación de un menor es un delito que concierne a la sociedad en su conjunto. El prelado que por solidaridad gremial encubre el comportamiento delictivo de uno de sus subalternos está haciéndose cómplice de un crimen. Y para la inmensa mayoría de los laicos, sacerdotes y teólogos, ese es un comportamiento inaceptable.

Monseñor Dennis Sheehan, capellán del Centro de Estudiantes Católicos de la Universidad de Harvard, escribió lo siguiente en su carta pastoral del 14 de abril: "Defraudación es una acusación fuerte. Pero a la luz de revelaciones adicionales de pecado y de crimen clerical, y de su aparente encubrimiento por dirigentes eclesiásticos, defraudación es la palabra que considero apropiada. Hemos sido escandalizados por sacerdotes que han traicionado su oficio sagrado para victimizar a niños y menores de edad. Nuestra ira se ha incrementado al saber que funcionarios eclesiásticos defraudaron a las víctimas y a sus familias, al ignorarlos y desestimarlos, negándose a escuchar sus lamentos adoloridos. Las parroquias se sienten traicionadas cuando sacerdotes

QUE UN SACERDOTE TENGA RELACIONES SEXUALES CONSENSUALES CON OTRO MAYOR DE EDAD, HOMBRE O MUJER, ES ALGO QUE COMPETE A SU PROPIA CONCIENCIA Y QUE PUEDE MANEJAR COMO UN ASUNTO EXCLUSIVO DEL FUERO ECLESIAÍSTICO. PERO LA VIOLACIÓN DE UN MENOR ES UN DELITO QUE CONCIERNE A LA SOCIEDAD EN SU CONJUNTO.

acusados de transgresiones sexuales con menores de edad son reasignados sin hacer mención de sus previas faltas. La que ha sido traicionada y profundamente agravada es la confianza que sustenta la relación entre laicos, clero y jerarquía en la iglesia". Aunque no se le menciona explícitamente, uno de los funcionarios eclesiásticos al cual hace referencia la carta pastoral es el arzobispo de Boston.

La noticia de que la arquidiócesis tendrá que pagar indemnizaciones del orden de US\$30 millones por juicios de responsabilidad civil, está creando la interrogante acerca de cómo se obtendrá esa suma, y a expensas de cuáles programas. La documentación que ha salido a la luz pública demuestra que, al confrontar casos de pedofilia clerical, el interés de la arquidiócesis ha sido proteger al delincuente y mantener el asunto en secreto para evitar un escándalo. Para los fieles, el escándalo radica en el comportamiento que destruye la inocencia de un menor de edad, para lo cual el evangelio sugiere las más drásticas sanciones. Teólogos, religiosos y laicos han descubierto que la jerarquía ha estado dispuesta a sacrificar los intereses de los más débiles y los más vulnerables en el altar de la idolatría institucional. Esta actitud de indiferencia hacia las víctimas y de satanización de los medios de comunicación social por haber creado el problema es característica de una sociedad cerrada, en la cual el poder se ejerce en forma autoritaria, sin transparencia y sin necesidad de rendir cuentas o asumir responsabilidad por decisiones tomadas. Lo que ha generado la crisis es una forma arcaica de ejercer la autoridad

Hasta ahora, la reacción de la curia romana ha sido poco afortunada. En un documento pontificio se hizo una breve referencia al tema, describiéndolo como *mysterium iniquitatis*. Como observó Maureen Dowd, columnista católica del *New York Times*, quizás para la jerarquía eclesiástica la pedofilia es un misterio. Pero para los laicos, es sencilla y llanamente un crimen.

Ahí no queda la cosa. Durante una conferencia de pre-

sa en el Vaticano, poco después de que empezara la crisis, el cardenal Darío Castrillón sugirió que el problema era peculiar a países angloparlantes, porque las preguntas pertinentes habían sido formuladas en inglés. Poco después el Vaticano aceptó la renuncia del arzobispo de Poznan, Juliusz Paetz, uno de los principales preladados de Polonia. ¿Por qué? Ocurre que el escándalo había adquirido resonancia internacional debido a que los acusadores eran sacerdotes a quienes Paetz había atropellado sexualmente cuando eran seminaristas. Su remoción sólo fue posible después de que

un periódico publicara los testimonios de las víctimas. No puede atribuirse a la decadencia materialista que supuestamente caracteriza a las democracias occidentales la causa de este revés eclesiástico. Paetz fue educado en Roma y ocupó cargos en el Vaticano hasta cuando regresó a Polonia en 1982, tras ser nombrado obispo.

Después de todo ello, el Vaticano se vio forzado a reconocer la magnitud del problema de pedofilia clerical. Pocos días después de haberle notificado al presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, monseñor Wilton Gregory, que el asunto debía ser resuelto localmente por los obispos respectivos, Juan Pablo II tuvo que convocar a los cardenales norteamericanos a Roma para discutir el tema. Como se sabe, dicho encuentro no arro-

jó ninguna respuesta frontal al tema.

Los teólogos católicos señalan que esta crisis trae a colación antiguos problemas tales como el celibato sacerdotal obligatorio, la actitud discriminatoria hacia la mujer, el autoritarismo clerical, la falta de transparencia administrativa y la resistencia de la curia vaticana a implementar las reformas adoptadas por el Concilio Vaticano II. Muchos medios han discutido con cierta amplitud estos temas, pero es poco probable que sean reconsiderados a corto plazo. Para ello se requeriría de un nuevo Papa y eventualmente la convocación de otro concilio.

A corto plazo, los cambios en el funcionamiento de la jerarquía católica de Estados Unidos están siendo impuestos por los acontecimientos, la sociedad civil y la au-



"El encuentro entre el Papa y los obispos norteamericanos no arrojó respuestas frontales a la crisis".

toridad estatal. Ha desaparecido la facultad de los obispos de tratar la pedofilia como una simple falla moral que puede manejarse discretamente con terapia o una cura de reposo. Ahora tienen la obligación de entenderla como un delito que debe notificarse de inmediato a las autoridades civiles. Y los clérigos culpables están siendo sometidos a los procedimientos judiciales y a las sanciones penales que rigen para el resto de la ciudadanía.

La discreción con la que los obispos disponen de las contribuciones de los fieles también se verá modificada por la avalancha de juicios de responsabilidad civil que, por delitos sexuales, se han iniciado en los últimos meses (desde enero, cerca de 500 sólo en la arquidiócesis de Boston): la rendición de cuentas fiscales a los fieles y su participación de gasto son innovaciones que tendrán que formar parte de una manera más democrática de ejercicio de poder eclesiástico.

Lo que se ha hecho evidente es una diferencia irreconciliable dentro del propio catolicismo respecto a la concepción del tipo de autoridad necesario: la de poder absoluto de la jerarquía, proclamada por Pío X, o una más pastoral y democrática, como la que personificó Juan XXIII. La curia vaticana y los sectores tradicionalistas de la iglesia prefieren la primera; teólogos modernos y grupos renovadores, tanto religiosos como laicos, prefieren la última.

En su encíclica de 1906, *Vehementer Nos*, Pío X, defendió la jerarquía y la falta de democracia interna de la Iglesia aduciendo que ella disponía de jefes con plenos y perfectos poderes para gobernar, enseñar y juzgar. "De

lo cual resulta que esta sociedad es desigual por esencia; es decir, es una sociedad que comprende dos categorías de personas: los pastores y el rebaño; los que ocupan un rango en los distintos grados de la jerarquía, y la multitud de los fieles. Y de tal modo, son distintos entre sí, que sólo en el cuerpo de los pastores reside la autoridad y el derecho necesario para promover y dirigir a todos los miembros hacia el fin de la sociedad. En cuanto a la multitud, ella no tiene otro deber que el de dejarse conducir y, rebaño dócil, seguir a sus pastores...".

Aunque no lo expresarán de forma tan desinhibida, buena parte de los integrantes de la jerarquía eclesiástica, comenzando por el obispo de Roma, proceden sobre la base de esa formulación. Esa es la concepción institucional de la iglesia como Papa, obispos y sacerdotes que se identifican con Vaticano I y el talante autoritario de Pío IX. Para muchos teólogos, sacerdotes y laicos, esa es una versión que quedó superada con la definición que de la iglesia se hizo en Vaticano II: el pueblo de Dios. Es probable que esta dicotomía se mantenga mientras dure el pontificado actual. Hasta ahora ha resultado difícil aplicarle el símil del rebaño dócil a los católicos de Boston, un centro académico y cultural con uno de los más altos niveles de educación universitaria de Estados Unidos.

Ya sea que el cardenal Law permanezca en su cargo o que renuncie, esta crisis garantiza que en adelante el ejercicio de la autoridad eclesiástica en Estados Unidos tendrá que hacerse de una manera más acorde con las exigencias de la sociedad democrática y pluralista del siglo XXI. ■

ESCORPIONES Y SACERDOTES

LAS DENUNCIAS SON UNA MANIOBRA PARA DESPRESTIGIAR A LA IGLESIA

Escribe **EDUARDO GONZÁLEZ VIAÑA**

Las estadísticas sobre el robo de bancos en Estados Unidos nos ofrecen una sorpresiva revelación que está a punto de cambiar el rumbo de la democracia americana y nuestra opinión sobre algunas personas que hasta ahora nos caían sumamente simpáticas. A estar por las cifras sobre criminalidad, las personas nacidas bajo el signo de Escorpión cometerán un asalto a bancos, por lo menos, una vez en su vida.

Se ha comprobado que, en las últimas décadas del siglo XX, no menos de 110 escorpiones estuvieron comprometidos en atracos, muchos de los cuales no fueron denunciados oportunamente. El administrador de un banco en Salem, Oregon, admite que en 1977 no llamó a la policía por considerar al asaltante de la empresa en que tra-

bajaba un "hombre respetable". Un cajero, que fue amenazado de pistola por otro escorpión en 1967 pero que no denunció el delito, dice que pedirá un millón de dólares por el daño moral que ese hecho le causó.

Día a día, más y más revelaciones han llegado hasta las redacciones de los periódicos y las cortes judiciales. Es cierto que los nacidos entre el 24 de octubre y el 22 de noviembre se han cuidado mucho de dar un golpe en los últimos años, pero escarbando información encontramos asaltos cometidos por ellos en 1961, 1963, 1969 y 1972. Un señor acudirá a las cortes para solicitar 20 millones de dólares de reparación puesto que el haber leído en un diario de la época la noticia de un asalto lo convirtió en alcohólico y adicto a las películas de Bruce Willis.

En vista de todo lo anterior, se está planteando encurrir a todos los escorpiones en centros de reeducación a partir de los 11 años de edad, impedirles el ingreso a los

puestos públicos y negarles la posibilidad de tener una cuenta bancaria. Alguien ha propuesto incluso que se les impida el acceso a la educación a fin de evitar que la pongan al servicio de sus protervos fines.

Naturalmente nada de esto es cierto. En primer lugar, lo mismo podrían decir las estadísticas sobre la gente de Aries o de Virgo, Libra, Leo o Capricornio, y les puedo asegurar que por cada cinco escorpiones comprometidos en un asalto, hay millones que no queremos ganar un millón de dólares poniéndonos un antifaz negro y gritando con voz cavernosa: "Esto es un asalto". El suscrito tiembla de sólo pensarlo a pesar de haber nacido un día 13 de noviembre, y de ser considerado por los astrólogos como un escorpión con ascendiente escorpión.

Es curioso que nos parezcan absurdas las afirmaciones anteriores y que, sin embargo, admitamos las denuncias que, con el mismo tipo de argumentos, se están haciendo ahora contra los sacerdotes católicos. Las denuncias de crímenes sexuales que se hacen contra ellos no son de ahora sino de 15, 20 y 40 años atrás, y las mismas tendencias, y en mayor número, podrían encontrarse entre tenderos, ganaderos, cirujanos, militares, políticos y agentes de seguros. Y, sin embargo, a nadie se le ocurre decir que la cirugía y el ejército, las tiendas y las vacas deben desaparecer, pero sí se ha preguntado en la portada de una de las revistas más importantes de Estados Unidos: *Will the Catholic Church survive?*

Es curioso que no nos demos cuenta que detrás de todo esto hay una campaña bien orquestada, y cronometrada día a día, contra la iglesia católica. Si un grupo de 10 redactores de un medio de prensa importante se pregunta lo mismo sobre Escorpión, en menos de una hora encontrarían las "pruebas" para afirmar que los basquetbolistas son propensos a la melancolía, los vascos al colesterol y los agrónomos a la prostatitis. Para no quedarse atrás, unos días después el resto de los medios les harían el coro.

Lo dije antes, y lo repito ahora: ésta es una campaña, y, si bien no se puede decir ahora quiénes son sus autores, sí se puede consignar cuáles son sus motivos. Mencionemos algunos:

1) La Iglesia Católica es la mayor comunidad religiosa de Estados Unidos; mayor en número, en influencia y en extensión geográfica que cualquiera de las confesiones cristianas protestantes. La campaña se dirige a liquidarla, y en el supuesto negado de que así fuera, continuará con los bautistas, los metodistas o los judíos. Entre las fuerzas supuestamente modernizadoras del país, hay el consenso de que la religión es un atavismo al que se debe destruir.

2) Los votos sacerdotales de pobreza, castidad y obediencia son asumidos

por muchos como antiamericanos, puesto que chocan con los valores de una sociedad que sacraliza el individualismo, la satisfacción sexual y el dinero.

3) En el estado moderno, que es Estados Unidos, se proclama hasta el hastío la separación entre la iglesia y el Estado, y se llega hasta el extremo pueril de prohibir todo rezo público que se haga fuera del templo, por ejemplo en el estadio o en el salón de clases. Se evita que la religión interfiera en el espacio de lo político, pero no al revés. Por ejemplo, los diarios exigen ahora la "renuncia" de un cardenal como si éste hubiera sido electo por el pueblo, o la "democratización" de la iglesia como si aquella fuera el estado de Washington o de Florida. Y mañana, si el cardenal comete el error de renunciar, exigirán la aceptación del aborto, el sacerdocio de señoras y el matrimonio de homosexuales, basándose en las encuestas que entonces harán. Estas demandas, cuya justicia el autor no discute, forman hoy parte de una agenda que desde hace tiempo se pretende imponer a todas las iglesias de aquí.

4) La persecución de los sacerdotes hace que la prensa ridiculice y satanice el celibato, olvidando decir que no hay ninguna relación entre ese voto y el delito sexual como no la hay entre el voto de pobreza y el asalto de bancos.

5) En la era de la globalización, la Iglesia es la mayor fuerza moral colectiva de los pueblos pobres de América Latina y de los inmigrantes en Estados Unidos. Es lógico que ella sea el *bull* sobre el que muchos quieren hacer puntería.

6) Los instigadores de esta campaña sabían que bastaba con iniciarla para que los medios hicieran coro y para que todos los periodistas se convirtieran en detectives privados. Por su parte, la estructura jurídica y el abuso de la instancia judicial hacen que muchos abogados se conviertan en aves de rapiña y decenas de personas de repente "recuerden" que alguien les hizo propuestas indecorosas hace 40 años, y por tanto pueden exigir 40 millones de dólares de reparación.

Ésta es pues una campaña iniciada por algunos intolerantes que no creen serlo. Una vez iniciada, se deja que el calor derribe las estructuras como hicieron los criminales del 11 de setiembre. No hay duda de que existen y han existido sacerdotes corruptos, como ha habido inquisidores, pero eso no estigmatiza a la iglesia en su conjunto. De la misma forma que no desalienta a los jóvenes seminaristas para continuar en una profesión que significa la renuncia a todos los bienes terrenales. A ellos quisiera decirles que deben asumir esta campaña como una persecución más, y ningún mártir tiene vergüenza de serlo porque el dolor siempre está acompañado de la gloria. ■





El autor de la nota con sus hijas y nietos: "Quizá en un futuro la iglesia retornará al cristianismo primitivo para que quien lo desee pueda ejercer ambos sacramentos: el sacerdocio y el matrimonio".

¿ES EL CELIBATO LA CAUSA DEL PROBLEMA?

LA VERSIÓN DE QUIEN FUE SACERDOTE JESUITA DURANTE 18 AÑOS

Escribe **JOSÉ MARÍA DE ROMAÑA**

El abuso sexual de menores causa espanto a cualquier persona civilizada y resulta más chocante si la practica un maestro, un pediatra (como ese famoso médico ruso-brasileño de Sao Paulo) o, especialmente, un sacerdote o religioso. Y esto último lo decimos aunque tales casos resulten rarísimos, dado que los sacerdotes y religiosos de la Iglesia Católica suman cerca de un millón.

En el caso de las diócesis estadounidenses lo más llamativo ha sido la debilidad de los superiores jerárquicos, que se han limitado a cambiar de parroquia o de ciudad al delincuente vicioso o enfermo. Debieron pedirles que solicitaran su "reducción al estado laical" o prohibirles el ejercicio del sacerdocio (*suspensio a divinis*), recomendándoles buscar ayuda psiquiátrica.

Pero no hay mal que por bien no venga, y esta pesima experiencia servirá para extremar el análisis psicológico de posibles candidatos al sacerdocio. Servirá también

para proceder drásticamente frente a los sacerdotes enfermos o viciosos de pedofilia. Habrá que negarse a ser bloqueados por ellos mediante el recurso de la confesión, que obliga al secreto absoluto e incapacita a cualquiera para actuar drásticamente.

La Iglesia, además, deberá revisar los errados conceptos de obispo y sacerdotes: pastores, y feligresía: ovejas. En los pueblos agrícolas y pastoriles del Medio Oriente, desde la antigüedad hasta los tiempos de Cristo, los textos sagrados utilizan la metáfora del pastor y el rebaño para subrayar no el manejo autoritario sino la guía, protección y cuidado que tiene Dios de su pueblo y que deben tener sus representantes (apóstoles y sucesores). Curiosamente, frente a los delitos sexuales, algunos obispos han sido buenos pastores para los sacerdotes lobos.

La parábola de la oveja perdida y reencontrada, con la consiguiente alegría y fiesta vecinal (Lucas 15,6) señala la bondad del pastor. El capítulo 10 del Evangelio de San Juan está dedicado a subrayar la relación de generosidad y protección, no de mando autoritario, entre el guía

y sus seguidores. Llega a decir: "El buen pastor da la vida por sus ovejas".

Pero esa metáfora de la Biblia y de los Evangelios ha sido tergiversada en su aplicación. Se le ha dado un sentido autoritario y dogmático—inclusive en casos de des-gobierno jerárquico, tal como ha ocurrido en algunas diócesis de Estados Unidos— y de sumisión ignorante y pasiva de la feligresía. Esta, además de ser una interpretación

abusiva de la metáfora pastoral bíblica, contradice la afirmación del "real sacerdocio de los fieles", hecha por San Pedro en su primera carta (2,9).

La administración empresarial moderna ha pasado de un concepto vertical a uno horizontal orquestal y deportivo. Esta democratización de la autoridad tendrá que llegar también a la Iglesia Católica, convertida en un aprisco de pastores omniscientes y de

ovejas necias y lerdas. La crisis desatada deberá hacer que la jerarquía deponga su autoritarismo torpe y dé una mayor participación o representación a los feligreses tanto en la administración como en el gobierno diocesanos.

El celibato

No pocos comentaristas han vinculado el celibato sacerdotal a los casos de pederastia. Es un error. Esos pobres hombres involucrados en los crímenes ya señalados tendrían esa tendencia anormal aun cuando no fueran célibes. La pederastia se da en todos los grupos y estamentos humanos, trátase de solteros, casados o viudos.

Sin embargo, el escándalo sexual actual ha puesto en el caldero el tema del celibato eclesiástico. San Pablo lo recomendó, pero nunca planteó su obligatoriedad sacerdotal. Sólo puso una limitación: "Es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer" (primera carta a Timoteo, 3,2-5 y12). Obviamente, no se refiere a la poligamia, sino a no volver a casarse en caso de enviudar. Los obispos reunidos en el Concilio de Ilíberis o Elvira, España, año 305 D.C., dieron la primera norma celibataria: que los sacerdotes no tocaran a sus esposas la víspera del día que fueran a celebrar misa.

Esta norma no fue aceptada por el clero europeo oriental unido a Roma y, en Occidente, era flotante hasta el Concilio de Trento (1545-1563) en que se estableció tajante y definitivamente. El celibato no pertenece al dogma; es un asunto administrativo, de derecho positivo. Pero, sea cual fuere su origen, ha resultado muy beneficioso para la Iglesia. Ha intensificado la vida espiritual de los sacerdotes, les ha dado un halo especial y cierta prestancia ante los fieles, ha permitido que, con total independencia psicológica, concentren todo su tiempo y energías en las labores sacerdotales. Les ha permitido asumir arriesgadas misiones, incluso en tierras remotas. Ha

aliviado la administración económica de la Iglesia.

Fueron célibes los monjes que colonizaron y civilizaron Francia, Germania, Hungría, Inglaterra, Escandinavia; los que salvaron la cultura clásica y prepararon la eclosión del Renacimiento; los que fundaron las universidades de Europa y América y crearon las catedrales y demás templos. Por contraste, el clero oriental, obligado al celibato sólo en caso de viudez o de no haberse casado antes del diaconado, no han tenido acometividad empresarial. El doctor Prügger, extrapense, enemigo del celibato, reconoce que éste "crea una raza de hombres sanos hasta la médula, duros como el acero, resistentes como el cuero".

La praxis ascética, la meditación, los sacramentos, el entrenamiento síquico y el ejercicio físico, facilitan el celibato. La Iglesia Católica cuenta con unos 400 mil sacerdotes. Una pequeña parte de ellos, impulsados sobre todo por la soledad, desearían casarse. La Iglesia permitía antes pasar al estado civil, pero manteniendo la castidad. Pío X quiso dejar libre la elección del celibato, incluso siguiendo en el ejercicio sacerdotal. Paulo VI, en su encíclica o carta circular *Celibato sacerdotal*, ensalzó esta institución como una "brillante joya vinculada firmemente al ministerio eclesiástico". Pero en la encíclica *El desarrollo de los pueblos*, afirma: "Donde falta el derecho inalienable al matrimonio y la procreación, la dignidad humana ha dejado de existir".

El primer paso importante lo dio Juan XXIII, librando de la obligación los sacerdotes que soliciten el paso al estado civil por deseo de casarse o por falta de vocación para ejercer un modo de vida tan especial como es el fungir de intermediario entre Dios y los seres humanos.

El problema se presenta para los sacerdotes que desean casarse y continuar en la actividad sacerdotal. Tal vez algún Papa progresista, como lo fue Juan XXIII, dé ese paso. Yo ejercí el sacerdocio en una existencia anterior. Cuando fui al Vaticano por segunda vez para solicitar definitivamente mi paso al estado civil, me sorprendió que varias veces, durante los dos días que conversé conmigo el sacerdote jesuita Bidagor, secretario de la Comisión de Reforma del Código de Derecho Canónico y asesor de varios de los organismos del Vaticano, me preguntara si estaría dispuesto a seguir ejerciendo el sacerdocio si se me liberaba de la obligación del celibato. Tal vez Roma tiene eso en mente. Mi respuesta fue negativa; mi caso era básicamente de vocación.

El sacerdocio es un sacramento y el matrimonio también; el celibato no. Seguramente, en un futuro tal vez próximo, la Iglesia retornará al cristianismo primitivo para que el sacerdote diocesano que lo desee pueda ejercer ambos sacramentos. De lo contrario, un número indeterminado de sacerdotes llevará una trágica doble vida, conviviendo secretamente con una mujer, y la Iglesia, por otro lado, perderá a sacerdotes que pasarán al estado civil sólo para poder casarse. En 1965 había en el Vaticano 10,000 expedientes de sacerdotes que pedían la "reducción al estado laical", la mayoría de ellos por no querer seguir sometidos al celibato obligatorio. El padre Bidagor tuvo el poder y la amabilidad de poner mi caso en el primer puesto. ■

ESOS POBRES HOMBRES INVOLUCRADOS EN LOS CRÍMENES TENDRÍAN ESA TENDENCIA ANORMAL AUN CUANDO NO FUERAN CÉLIBES. LA PEDERASTIA SE DA TAMBIÉN ENTRE SOLTEROS, CASADOS O VIUDOS.



Nuestra música
también rompe
generaciones.

100
Stereo
100.1 FM

MUSICA QUE TRASCIENDE

UNMSM-CEDOC

CÓMO ENFRENTAR AL TERRO

DESPUÉS DE TRABAJAR PARA EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU COMO EXPERTO, Y YA INSTALADO NUEVAMENTE EN SU OFICINA DE LA DINCOTE TRAS NUEVE AÑOS DE AUSENCIA, EL CORONEL **BENEDICTO JIMÉNEZ** AVENTURA EL ESCENARIO FUTURO DE LA LUCHA ANTISUBVERSIVA.

Escribe **BENEDICTO JIMÉNEZ**

El mundo ya no es el mismo desde el 11 de setiembre del 2001. El brutal atentado terrorista que pulverizó las torres gemelas ha tenido consecuencias económicas, psicosociales y políticas difíciles de calcular. Una de ellas, la más visible quizás, ha sido el consenso sobre la imperiosa necesidad de entablar, a escala global, una lucha frontal contra el fantasma del terror. Y en ella estamos todos comprometidos.

La ONU, que había tenido hasta entonces una participación tibia, se puso en la primera línea de ataque. La lucha contra el terror antes del 11-7 había sido fragmentada, regional. Existían estrategias locales para enfrentarlo y también convenios subregionales, pero no una estrategia global, total, de liquidación del mal. Por ello, la resolución 1373 del 28 de setiembre del 2001, patrocinada por Estados Unidos, no tiene precedentes: establece que cualquier acto de terrorismo, donde se ubique, atenta contra la totalidad de la paz mundial.

El nuevo planteamiento de la lucha global requiere de un acuerdo en torno a las causas del terrorismo y a la manera de lidiar con él. Respecto al primer ítem el reto es grande. Siempre hubo grandes diferencias entre el enfoque de los países subdesarrollados (que encontraban las causas en las grandes diferencias económicas y en los desiguales procesos de modernización de las sociedades) y el de las primeras economías del mundo (que veían el asunto desde el lado más normativo, jurídico).

En el segundo aspecto los pasos principales se han dado. Ya en 1999 la ONU había emitido una declaración —de alguna manera, la madre de la 1373— en la que establece como punto neurálgico de la lucha contra el terrorismo mundial la obliteración de toda fuente de financiamiento. Descontando aspectos de contenido —terrorismos ideológicos, separatistas, religiosos— el nervio urticante de toda la red es el circuito económico que solventa a estos grupos subversivos. Enfrentamos ahora a un terrorismo globalizado que dispone de un soporte financiero que va más allá de sus discursos. En la actualidad hay una conexión casi consanguínea entre terror y narcotráfi-

co, el contrabando y el tráfico de armas. El reto de todos los países del orbe es modificar sus legislaciones a fin de apuntar a estos objetivos centrales.

Todo este tinglado complica nuestro acercamiento al terrorismo de nuestro país. Hace algunos años sabíamos que, de alguna manera, Sendero Luminoso recibía apoyo del narcotráfico, y que esa subvención, como hasta el día de hoy, venía sobre todo del comité central del Hualaga. Sin embargo, la mayor fuente de financiamiento para los gastos de la cúpula en Lima provenía de los fondos de la academia César Vallejo. La ausencia de un marco legal adecuado, y la precariedad de la relación entre el terror y sus fuentes económicas, no nos permitió investigar a fondo esa institución. En el escenario actual tal negligencia sería inadmisible.

NUESTRO CASO

¿Tienen estos hechos mundiales incidencia en el escenario local? Ciertamente. ¿Conocemos a Sendero Luminoso? Soy un poco escéptico al respecto. Sendero es como la vena en un brazo que tiene que ser pulseada. Pero en estos momentos no estamos en condiciones de hacerlo. Hemos dejado de estudiar a este grupo terrorista por muchos años, y eso no sólo en la parte militar, sino en la ideológica. Ellos han estado haciendo mucho trabajo desde el punto de vista político. Existe la posibilidad, además, de que hayan penetrado organizaciones del Estado. Recuérdese que el sistema senderista preconizó el uso de lo que ellos llamaban el "viejo y caduco Estado" para el beneficio de la revolución. Entonces hay que investigarlos y plantear la estrategia. Lamentablemente, de esa historia contra el terror que vencimos en una instancia, la mayoría de peruanos hemos leído una historia distinta, coronando a muchos "héroes" falsos y durmiéndonos en nuestros laureles; ellos, en cambio, ya sacaron sus conclusiones, hicieron sus evaluaciones, trazaron su balance e internalizaron verdaderas lecciones de aquella derrota.

Antes de los principales triunfos frente al terrorismo, la lucha antisubversiva se centraba en la captura de los integrantes de los destacamentos, pero no en la realización de "golpes" verdaderos que desarticularan el parti-

RISMO



do. Tuvimos que crear una teoría y un método para afrontar todo eso. En los años noventa, la estrategia que planteamos en la Dincote se basó en la caza de las principales cabezas del buró político senderista. Tal estrategia partía de un entendimiento profundo de la apropiación que los mandos habían hecho de la ideología maoísta. Y dio resultado. Ahora que el terrorismo tiene otro diseño y se presenta con otros rostros, es menester instaurar otra estrategia.

No se desecha que haya sido Sendero Luminoso el autor del atentado de El Polo, que creó zozobra hace algunos meses. Personalmente, no descartaría que ellos estén usando una acción armada como parte de una nueva estrategia: la defensiva y la ofensiva son ámbitos que se dan de manera concomitante en el entendimiento maoísta de la guerra. La lógica es ésta: si yo quiero sentar al gobierno a negociar una solución pacífica tengo que presionarlo, y la violencia es una manera.

¿Cómo tomar entonces la actitud de los líderes, que han escogido un acuerdo de paz y desean, al parecer, volverse actores oficiales dentro de la vida política peruana?

Hay que tomar esto con pinzas. Algunas voces, no del todo descabelladas, incluso se animarían a creer que detrás de esa supuesta solución pacífica que propugna la cúpula se esconde, soterrada, la necesidad de una tregua que les permita fortalecerse militarmente. Los senderistas, en sus documentos, hablan mucho de estudiar las negociaciones que se dieron en 1936 entre Mao Tse-tung y Chiang Kai-chek. Durante esa tregua Mao se fortaleció bélicamente de uno a diez, fingiendo una voluntad pacifista; cuando entraron en una guerra de tres años, sus aparentes minúsculas fuerzas tomaron el poder en 1949. ¿Por qué no creer que la negociación que plantea Sendero esconde una intención similar? ¿Por qué no pensar que una vez conseguida la tregua engañosa que saque a sus líderes de la cárcel decidan tomar nuevamente las armas?

Hay que estar preparados, entonces, para formar parte de las negociaciones. Una mala estrategia podría permitir que Sendero se potencie y en dos o tres años regrese a la clandestinidad.

EL RETO

El Perú debe ponerse a tono con los avances mundiales. Las instituciones deben entrar en una reforma. Así como se ha creado la comisión del narcotráfico, debemos implementar una unidad de investigación financiera para escudriñar a profundidad los circuitos delictivos que puedan financiar los exabruptos violentistas de los terroristas. Estas pesquisas deberán apuntar, además, a aspectos antes no vistos como las tecnologías de la comunicación. A diferencia de la década pasada, los terroristas tienen ahora poco contacto interpersonal; usan internet, correo electrónico, *webcam*. Todo ello dificulta el avance de la inteligencia.

La Dincote como institución debe ser replanteada. Yo la dejé en 1993 y vuelvo a ella después de casi nueve años. La organización ahora debería generar un sistema que nos permita diseñar diversas estrategias de acuerdo con los nuevos escenarios de violencia y terror que presenten en el futuro. Es importante establecer dentro de ella el reino de la meritocracia y el liderazgo. La inteligencia policial, fruto de cinco años de trabajo, fue la clave de la captura de Abimael Guzmán. Ahora hay que potenciarla.

Pero la parte operativa necesita de un marco legal adecuado para operar. El Perú tiene una legislación de excepción en materia antiterrorista. Se dio en un momento crítico y tuvo algunos excesos como el de la figura "traición a la patria" o aquellas penas severas que confundían a un autor con un cómplice, o a los actos preparatorios con los mismos hechos consumados.

La nueva ley que deberá normar la actual lucha deberá incluir el delito de financiamiento terrorista. Éste tendrá que englobar no sólo a las instituciones u organizaciones que de una u otra forma, valiéndose de actividades benéficas, reciben recursos para fines terroristas (como Al Qaeda, que recibía donativos de instituciones a escala mundial). En el Perú, por ejemplo, hay una asociación de prisioneros y presos políticos que está inscrita en los registros públicos y tiene personería jurídica, lo cual le permite, increíblemente, comprar y vender, e incluso recibir apoyo económico. Algo realmente increíble. ■

GLO

ESPERANZAS Y MIEDOS LA "ALDEA GLOBAL"

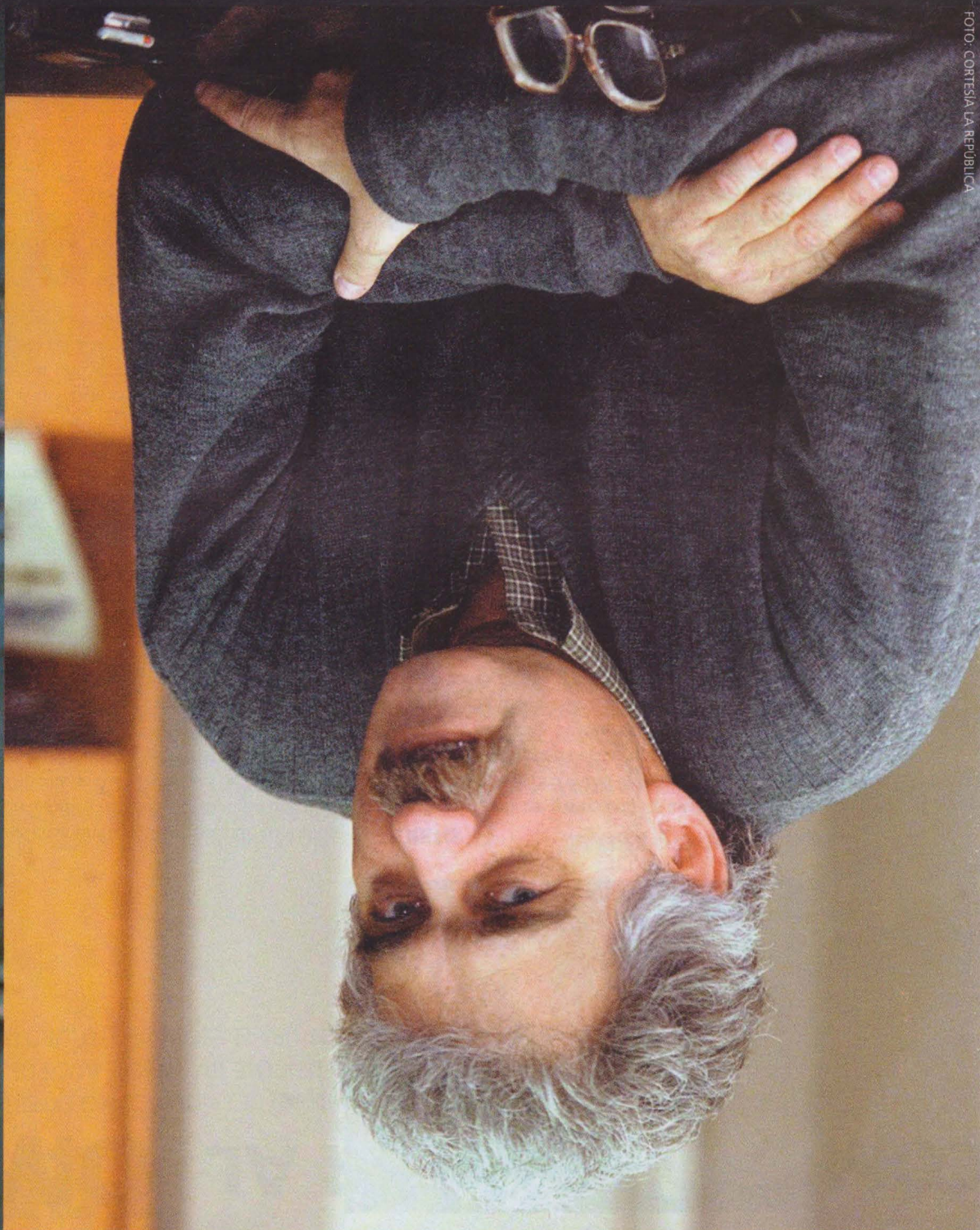
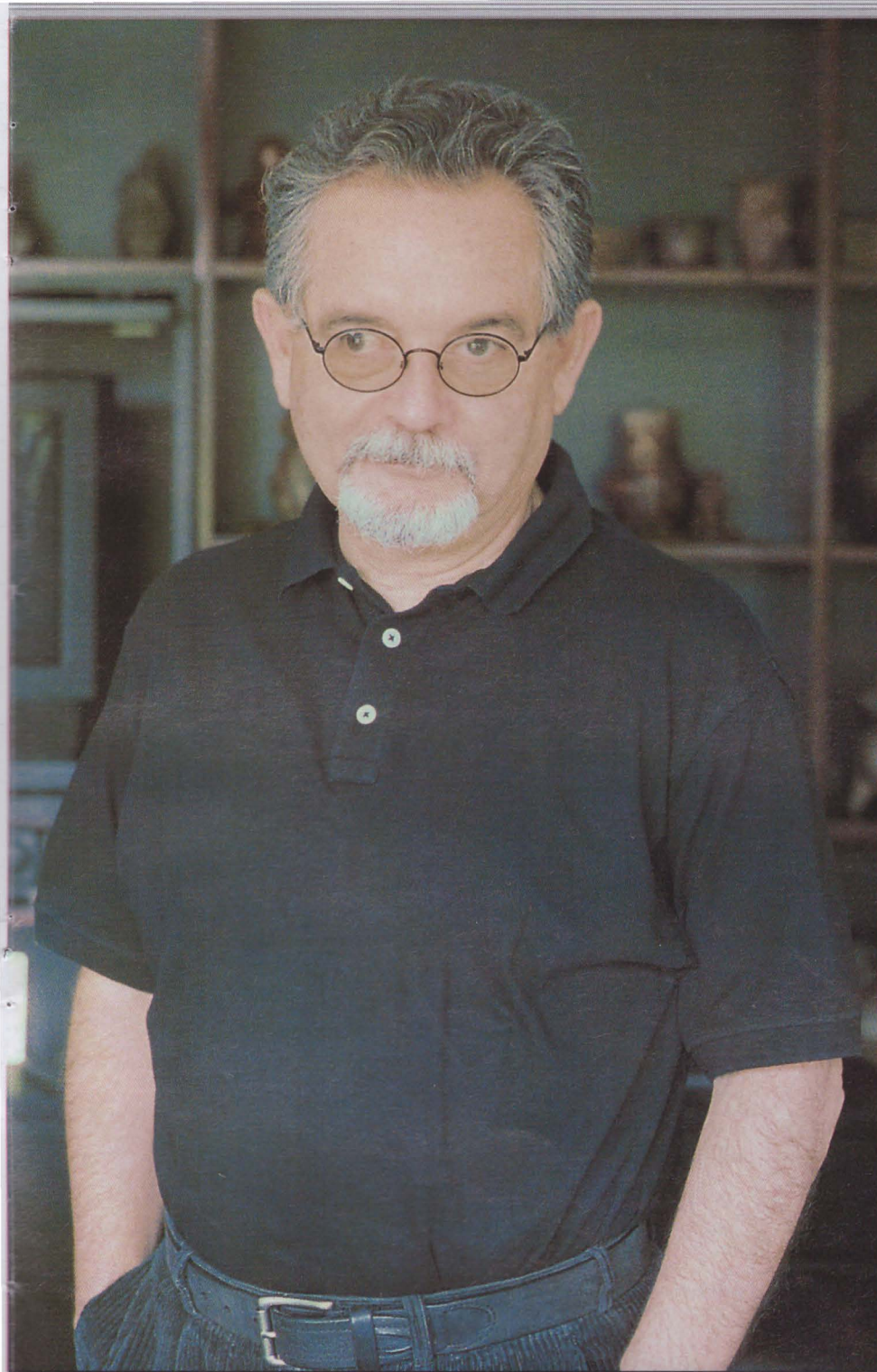


FOTO: CORTESÍA LA REPÚBLICA

CHAT

UNMSM-CEDOC



No es extraño que la globalización suscite posturas tan encontradas como las que guardan **Mirko Lauer** y **Felipe Ortiz de Zevallos**. Hace dos meses, en *La globalización y sus opositores* (Perú Económico de abril), el primero sostuvo una cerrada defensa del proceso global, entendido como posible agente modernizador de nuestras sociedades y catalizador del progreso social. El segundo, un escéptico confeso del llamado "nuevo orden mundial", cuestionó sus puntos de vista mediante un correo electrónico. Ortiz de Zevallos le respondió. Lauer retrucó. Ambos, parapetados detrás de sus respectivos monitores, establecieron un punzante intercambio de ideas a lo largo de dos semanas usando, sintomáticamente, la red de redes. **DEBATE** chuponeó ese intercambio virtual. Aquí el resultado.

BO FERROZ

De: Mirko Lauer
Enviado el: Lunes 29 de Abril de 2002 09:26 AM
Para: Felipe Ortiz de Zevallos
Subject: ¿qué opositores?

➔ **Felipe**, sobre tu texto *La globalización y sus opositores*, siento que te estás fabricando un rival a la medida. Las críticas del s. 21 a la globalización no son tanto pataletas nostálgicas (entre otras cosas porque todos los izquierdistas que mencionas ya se han reciclado, también en Perú), sino críticas bastante puntuales a lo que se está viendo. Es decir: los resultados del estatismo fueron desastrosos donde se practicaron, OK. Pero hoy la discusión no es volver allí, sino los resultados desastrosos de la globalización en la periferia del sistema capitalista mundial. No estamos ante detractores de una idea, sino de una experiencia, no importa si corta. En los países donde el esquema globalización ha dado algún beneficio difundido y tangible, no hay muchas quejas (Chile, por ejemplo). El problema es allí donde la promesa no funciona. *"El avance no ha sido homogéneo"*, dices. ¿Qué hacemos los que vivimos en países heterogéneos? ¿Tiene la globalización soluciones para los problemas que crea o, si prefieres, no resuelve?

De: Felipe Ortiz de Zevallos
Enviado el: miércoles 1 de Mayo de 2002 11:15 AM
Para: Mirko Lauer
Subject: RE: ¿qué opositores?

➔ **Mirko**, vivimos en un país que se ha beneficiado muy poco de la globalización (esa "totalidad y velocidad de conexiones [de todo tipo] que escapan al control, e incluso al conocimiento de los gobiernos y otras autoridades..." según la definición de *Richard N. Haass*, uno de los pocos intelectuales en el *kitchen cabinet* del presidente *George W. Bush*). Para un reciclaje verdaderamente efectivo, que tanto izquierdistas como derechistas necesitan, se requiere una escalera grande pero también una chiquita. Y, en el Perú, creo que nos falta mucho la chiquita. En Chile, por ejemplo, hay varios políticos socialistas con los que yo me sentiría cómodo si fueran ministros de Economía (*Sergio Bitar*, para no dar sino un nombre). En el Perú, algunos posibles reemplazos de PPK me generan escalofríos. ¿Es ello consecuencia de que somos hoy más pobres que Chile? China e India, sin embargo, tienen per cápitas más bajos que los del Perú y la globalización los ha beneficiado y mucho. *Manuel Castells* afirma que la globalización puede ser "extremadamente incluyente y extremadamente excluyente". Sería una cuestión de opción. Y a los peruanos la globalización nos puede molestar conceptualmente, en parte porque tenemos complejo de ombligo. Antes de modernizar los puertos, para ahorrar los costos de globalizarnos, creemos que hay que hacer primero una buena ley de puertos. ¿Por qué no, entonces, una ley de Internet? Hay políticos y pensadores que darían la mitad de lo que tienen para que les permitieran ser el autor de la oración cívica que se suele redactar como prólogo de la constitución que con demasiada frecuencia se reescribe. Yo propondría un Artículo Cero: El Perú sólo genera el 0.2% de la producción, y el 0.1% de las exportaciones para el 0.4% de la población del mundo. ¿Qué hacemos a partir de allí? En un país ciertamente heterogéneo y difícil. ¿Tiene la globalización soluciones para los problemas que crea? No necesariamente. Es un proceso de creación destructiva donde algunos ganan y otros pierden. Pero no ganan, curiosamente, los poderosos sino los rápidos. Sin mucho ruido, por ejemplo, Finlandia es hoy una sociedad más globalizada que Francia o Alemania.

De: Mirko Lauer
Enviado el: Domingo 5 de Mayo de 2002 08:54 AM
Para: Felipe Ortiz de Zevallos
Asunto: globocop

➔ **Felipe**, no discuto los éxitos del capital en el hemisferio norte, pero no puedo evitar ver a los *fans* de la globalización como propugnadores de una nueva solución llegada de fuera. Desde 1821 ese tipo de fórmula y su *glamour* no han funcionado. Mejor nos ha ido portándonos como tenderos palurdos, con el ojo bien puesto en nuestros intereses, es decir aquellos genuinamente colectivos. La globalización sería más interesante para el Perú si sirviera a los intereses locales, como yo los entiendo. ¿Que somos una economía pigmea? Mayor razón para haber cuidado nuestros pocos activos y para no haber dejado a una indispensable burguesía sin fuentes reales de acumulación y al resto de la población sin escalerita para llegar a las alturas de un buen empleo. Hasta podría conceder que nuestra actual situación no es "culpa de la globalización" sino de nosotros mismos, tan proclives a aplaudir a nuestros perjudicadores.

Otros, como el vecino Chile, la han aprovechado mejor (pero ya a comienzos de los años cincuenta tú y yo hemos crecido comiendo conservas chilenas marca Oso y otras en el Perú). Quizás la pócima de la globalización es un producto demasiado fuerte para nosotros hoy, y deba ser cabeceada con algunas medidas de nacionalismo económico, hasta donde las realidades del poder del imperio lo permitan. Es decir, no confundamos globalización con acatamiento al 100% del consenso de Washington. Cómo olvidar (nos lo recuerda el sindicalista *Jay Mazur*, de AFL-CIO en un reciente número de *Foreign Affairs*) que los principales éxitos de la globalización se han dado en Asia, en países que "protegeron sus mercados, redistribuyeron la tierra, invirtieron en educación, subsidiaron sus exportaciones y produjeron deliberados superávits comerciales".

De: Felipe Ortiz de Zevallos
Enviado el: Lunes 6 de Mayo de 2002 03:07 PM
Para: Mirko Lauer
Asunto: Re: globocop

➔ **Mirko**, es evidente que para progresar como sociedad necesitamos afirmar un triple sentido: de continuidad, pertenencia y dirección. Nuestra herencia es una más que complicada. La diversidad y los choques traumáticos nos han hecho entrar al siglo XXI medio quebrados y con algunos rezagos culturales del siglo XIX. Primera pregunta: ¿Revolución o evolución? Yo procuraría calcar y copiar un poco más, porque algunas "creaciones heroicas" del pasado no resultaron muy fructíferas.

Segunda pregunta: ¿Qué es ser peruano hoy? La globalización vuelve más difícil y enredada esta respuesta. Es probable, pero el chauvinismo del pasado no nos debería generar mucha nostalgia. Porque sólo uníamos a cholos, indios, blancos y negros en plataformas nacionalistas para oponernos al "otro" (ecuatorianos y chilenos) o al "imperio" (españoles, ingleses y gringos) o a la "oligarquía", que en el fondo fondo nunca tuvimos. Y una sociedad sólo progresa cuando se proyecta en afirmativo.

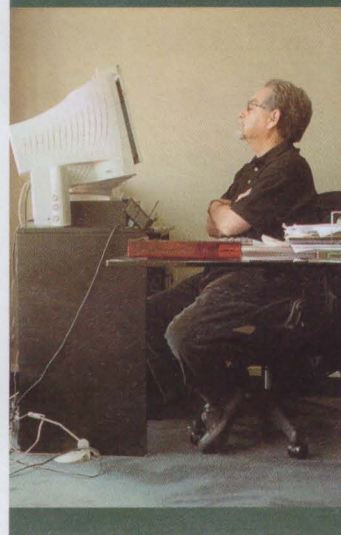
¿Cómo dar dirección, entonces, a este "territorio ocupado por desconcertadas gentes"? Ahí está el detalle, como diría *Cantinflas*. El Consenso de Washington es, me parece, necesario pero claramente insuficiente. Propones cabecear la pócima de la globalización con algunas medidas de nacionalismo económico. En principio no me opongo, siempre que no se contradigan. Si yo fuera del gobierno, contrataría hoy a *Lionel Jospin*, quien se ha quedado injustamente sin chamba y tiene el corazón zurdo pero los límites a lo posible claros, y le encargaría que proponga una fórmula para este cabeceo. Creo que diferiría poco del actual programa del gobierno de *Ricardo Lagos* en Chile.

Y en este escenario global de las ideas creo que *Alejandro Toledo* perdió una oportunidad en su inauguración el año pasado, cuando pudo aprovechar sus 15 minutos de fama mundial, para exigir a los países ricos, como economista de país pobre, que por cada dólar de subsidio agrícola interno (suman US\$360,000 millones), entreguen uno de ayuda a los países pobres (sólo dan US\$50,000 millones). Esa es la lucha que hay que dar, dentro del sistema, y con sus argumentos.

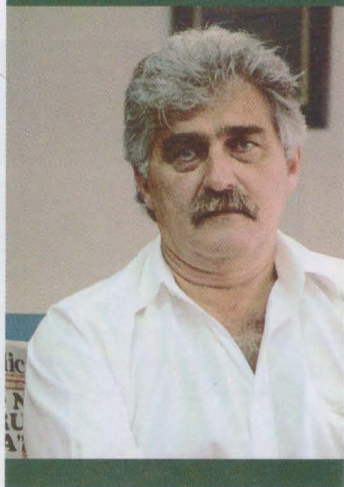
De: Mirko Lauer
Enviado el: Jueves 9 de Mayo de 2002 12:00 PM
Para: Felipe Ortiz de Zevallos
Asunto: globocop de nuevo

➔ **Felipe**, hemos entrado en un recodo francés: la peruanidad como uno de esos "grandes discursos" descartados por los posmodernistas. Podemos coincidir en la crítica al chauvinismo local vacío de real contenido, siempre y cuando me concedas que buena parte de ese vacío ha tenido que ver precisamente con nuestra endémica de-

FOZ: EN EL CORAZONCITO DE MUCHOS PERUANOS, POR MISIOS QUE SEAN, HAY ALGO DE GAMONAL. ESE "PARA MIS AMIGOS, TODO; PARA MIS ENEMIGOS, LA LEY" ES SIGNO DE UNA CULTURA TRADICIONAL, VERTICAL, ABSOLUTISTA, SEASAPISTA, RETRÓGRADA QUE DEBEMOS EXTIRPAR.



LAUER: LA GLOBALIZACIÓN PARECE DEJAR MÁS GENTE FUERA QUE DENTRO. HAY MÁS TELÉFONOS QUE NUNCA, SÍ, PERO EL MISMO 50+% DE POBRES. PODRÍAMOS PONER A UN POBRE HABLANDO POR TELÉFONO EN UN NUEVO ESCUDO NACIONAL.



pendencia de decisiones extranjeras. Una sarna con gusto que no picó a quienes manejaron el país, desde el gobierno o desde las ideas, por cierto. Veo la particular forma de acercarnos a la globalización desde 1990 como un reforzamiento de ese vacío: la cancelación de vectores indispensables como el interés nacional en cuanto interés común y el rompimiento unilateral de los compromisos del Estado con la población, que es el telón de fondo del malestar social indefinible de estos días. Se necesita un ancla nacional, o un ancla en lo nacional. Y ya que estoy en eso, la idea de contratar a *Jospin* es muy sugerente (se le podría ir invitando a Lima a que conozca), pero habría que darle los instrumentos para que trabaje: un Estado nacional fuerte (no leviatanesco, sino compacto y fuerte), un clima de ciudadanía intransigente, una eliminación de todas las leyes sociales no escritas (como pregunta sobre esto *Guillermo Nugent*: ¿por qué un peruano + un peruano nunca es igual a dos peruanos?), y quizás el derecho a subsidiar con tino. Lo cual me lleva de vuelta a la globalización, que en el caso peruano parece estar dejando más gente fuera que dentro. Hay más teléfonos que nunca, sí, pero el mismo 50+% de pobres. Podríamos poner a un pobre hablando por teléfono en un nuevo escudo nacional. Nada de esto es para decir que el capitalismo local ha sido más benévolo que el transnacional. No lo ha sido. La alternativa como la veo es defender la institucionalidad de lo peruano; por ejemplo, concebir lo constitucional como efectivo fruto de una negociación colectiva que incluya a todos, y obligue a los de fuera, hasta donde nos dé la decisión y la fuerza. Pues ese acuerdo es lo que ha sido roto por el complejo fujimorismo-capital transnacional-globalización. Si eso no se logra en el Tercer Mundo, pronto van a empezar a aparecer delegados de los países –embajadores de la agitación– en las movilizaciones tipo Seattle contra la globalización de los negocios.

De: Felipe Ortiz de Zevallos

Enviado el: Jueves 9 de Mayo de 2002 7:13 PM

Para: Mirko Lauer

Asunto: Re: globocop de nuevo

➔ **Mirko**, sí, no se puede negar que uno de los lastres de nuestra historia nacional ha sido la dependencia. Y concuerdo contigo en que el acercamiento a la globalización durante la década pasada fue uno demasiado cojo. Respecto de, por ejemplo, los males endémicos que *Basadre* señalara –Estado empírico y abismo social– se avanzó poco. Se constituyeron algunos islotes medianamente eficientes, pero el aparato estatal siguió siendo, en su mayor parte, grandote, débil, sometido, lento y bastante torpe. Y el acercamiento a los marginados fue uno que se agotaba en el asistencialismo.

El Estado no sólo debe ser, como dices, articulado y autónomo. También tiene que volverse rápido, flexible e interactivo. Por ello, no sólo tenemos que reformarlo, como se pretende avanzar en el proceso de concertación en curso, sino además transformarlo, de una manera en que, por ejemplo, Francia y Japón –donde son, sin duda, compactos y fuertes– aún no lo han hecho. El Estado ideal del siglo XXI es uno como el finlandés actual: estado-red (en la frase de *Manuel Castells*) y no estado-pirámide.

Estado-red es uno que sirve e integra; estado-pirámide, uno que manda y otorga. A mí el abismo social que sufrimos me parece tanto cultural como económico. Tal vez, la hacienda fue una de las pocas instituciones que, a su manera, funcionó bien en América Latina. Y, en el fondo del corazoncito de muchos peruanos, por míos que sean, hay algo de gamonal en potencia. Y ese “para mis amigos, todo; para mis enemigos, la ley” es representativo de una cultura tradicional, vertical, absolutista, seasapista, retrógrada, que tenemos que ayudar a extirpar, pronto, todos. Yo quiero una constitución, si vamos a tener una más, que me haga ciudadano de un estado-red; no de una pirámide filantrópica a las órdenes del faraón de turno.

Diseñar en un grupo de trabajo un régimen económico bastante realista, y en otro un régimen laboral que sólo enuncia derechos y se olvida de las responsabilidades, para después pretender superponerlos con pegalotodo, no me parece una manera muy adecuada de bosquejar una constitución.

De: Mirko Lauer
Enviado el: Sábado 11 de Mayo de 2002 11:47 AM
Para: Felipe Ortiz de Zevallos
Asunto: debate, mail de Lauer

➔ **Felipe**, nuestro intercambio me confirma que la globalización, como ayer el imperialismo, no es un tema de lo externo. Es decir no es algo que "nos viene de fuera", como en la expresión "amenaza imperialista", sino algo que se reproduce dentro de nuestro cuerpo económico y social, con la colaboración de todos. La metáfora médica es obvia. ¿Es la globalización una cura para los males nacionales, o lo contrario? En lo personal tengo claro el problemas de agravamiento de la desnacionalización que venimos sufriendo desde cerca de 1990. Pero es inocultable que la antiglobalización, en demasiados casos, viene terminando en la simple defensa de las satrapías locales, lo cual siempre es un retroceso de lo nacional. Si he entendido bien, tu planteamiento implícito es que el descontento con la globalización lleva a reforzar el Estado-pirámide. No es nuestra experiencia reciente. Fuera del antiguo imperio soviético, los países que hoy tienen democracias razonables no se la deben a la globalización, sino a una tradición de elites locales. Una digresión: quizás la debilidad, real o percibida (que viene a ser casi lo mismo) de la democracia peruana en estos días se debe a que ha regresado a la modalidad Europa del Este: masas en las calles, fuerte presión del exterior, conversión y reconversión de muchos miembros del régimen que se está derrocando. Pero aquí no tenemos la densidad social de allá, y la sensación es que ni el capital ni el trabajo son invitados a los acuerdos políticos, que por eso quedan en eso: políticos, pero no sociales. Creo que cuando alguien como *Sebastián Mallaby*, en otro *Foreign Affairs*, le exige a Washington asumir una actitud imperial (que él diferencia de imperialista) frente al mundo, ese es un llamado a reorganizar la trama institucional del orbe. Si así están las cosas fuera, me cuesta pensar que enfrentaremos bien el s.21 con instituciones democráticas y elites que son, básicamente y para todo fin práctico, las mismas que nacieron en la primera mitad del siglo pasado.

De: Felipe Ortiz de Zevallos
Enviado el: Lunes 13 de Mayo de 2002 07:12 pm
Para: Mirko Lauer
Asunto: Re: debate, mail de Lauer

➔ **Mirko**, yo no considero –¡ojalá fuera!– la globalización una cura para los males nacionales. Creo que ésta se origina más en avances tecnológicos irreversibles –en el transporte, las comunicaciones y el procesamiento de datos– que en un proyecto político de una potencia dominante. *No Logo*, el famoso libro antiglobalización de *Naomi Klein*, hace un planteamiento atractivo pero errado sobre el poder real de las marcas. Basta revisar los resultados del primer trimestre de 2001 de la Coca-Cola o la evolución reciente del precio de la acción de McDonald's para confirmar que nadie tiene el futuro asegurado. De otro lado, hay avances posibles, antes difíciles de imaginar. *Juan Diego Flórez*, de cantar *La Flor de la Canela*, hoy cobra cinco dígitos en dólares por cada presentación en el Metropolitan.

Cuando en un país de pobres como es el Perú hablamos de riqueza, muchas veces concentramos el debate en los pocos bienes físicos que hay, en vez de pensar en el Perú que no ha sido y podría ser. En 1950, teníamos indicadores superiores a Chile y Colombia. Con cualquier proyección hecha entonces, no habiéramos llegado al fin de siglo tan mal. Si el Perú va a tener algún futuro en el siglo XXI, será consecuencia de sueños todavía en proceso de generaciones aún por germinar. Yo creo que, en sentido histórico, nuestra generación ya fracasó.

Coincidimos plenamente en que la tradición de elites locales es fundamental para el desarrollo. No creo, sin embargo, que ello se deba a falta de materia gris o voluntad, sino porque aún no hemos incorporado, en nuestro disco duro, valores realmente "progresistas". Tal vez, una representación adecuada de la globalización sea que, en el edificio del desarrollo, todas las escaleras se han vuelto mecánicas y con velocidad creciente. Si nos mentalizamos adecuadamente y escogemos los carriles correctos, eso nos debe ayudar a progresar y reducir la pobreza; en cualquier carril contrario, en cambio, tendremos que esforzarnos mucho para quedarnos en el mismo sitio. ■

MIEDO ORIENTE

ESCENARIOS FUTUROS DEL SANGRIENTO CONFLICTO ÁRABE-ISRAELÍ

Acostumbrados a seguir el violento escenario del Medio Oriente con un ojo abierto y el otro cerrado, los peruanos no llegamos a entender las causas de esta prolongada disputa. Éstas, antiguas y enraizadas como la historia misma de ambas naciones, no se podrían agotar en un par de columnas de opinión. Nosotros propusimos otro mecanismo: el contratecto. Gracias a él las posiciones palestina e israelí colisionaron durante dos semanas. **Farid Kahhat**, especialista en Derecho Internacional, y **Guillermo Bronstein**, rabino de la comunidad judía en Lima, abordan en estas encendidas páginas los aspectos históricos, las oportunidades perdidas y las posibles soluciones para pacificar la zona más turbulenta del planeta.

LA ASIMETRÍA DE LA INFORMACIÓN

Por el rabino GUILLERMO BRONSTEIN

Al referirse al doloroso y anciano conflicto árabe israelí, la prensa suele remarcar la asimetría que existe entre los dos bandos dolorosamente en pugna: piedras contra tanques. La lucha palestina es enmarcada por un romanticismo que lleva a nuestro

subconsciente a recordar la gesta de quienes dejaban casa, riquezas y comodidades para combatir al lado de pueblos oprimidos. Esas comparaciones parten de una premisa que es falsa de raíz. Lo que en realidad es asimétrico en este caso es el (mal) uso de la información. En Tierra Santa se en-

frentan dos ejércitos: uno profesional, compuesto en su mayoría por jóvenes estudiantes y muchos reservistas civiles, y el otro, formado por filas de fanáticos suicidas que han sido entrenados por oficiales provistos de fusiles y armas pesadas (muchas de ellas tan letales como las israelíes). El objetivo del ejército israelí es mantener la seguridad e integridad de su población civil; el de los palestinos, morir exterminando cuantos civiles enemigos sea posible sin tomar en cuenta la edad o condición de éstos.

Pensemos en el período que va de 1948 a 1967, cuando nadie ocupaba ni Gaza ni la Banda occidental del Jordán. En ese lapso los actos de sabotaje y terror palestino se lanzaban a diario contra Israel. Este hecho incontrovertible

ro en última instancia sólo consiguió afianzarlo indirectamente como líder y héroe de los palestinos. Además, el desprecio que ha mostrado por la diplomacia europea es digno de un político sin pergaminos. Haber impedido que Javier Solanas, portavoz de la OTAN, visite a Arafat en Ramallah le quita a Israel un factor de presión futura que pudiera ser decisivo a la hora de negociar la salida política al conflicto.

Por otro lado, la Unión Europea debería ser amonestada por su parcialidad en este conflicto. Casi el 60% de la ayuda externa que recibe la Autoridad Palestina proviene de Europa. Si ésta hubiese querido la solución de este conflicto mediterráneo que golpea sus puertas, ¿por qué no elevó su voz e impuso su voluntad de arreglo cuando Israel hizo



demuestra que la violencia no fue motivada por la ocupación de esos territorios.

Sin embargo, ésta se pudo evitar si es que Arafat hubiese cumplido los pocos compromisos que asumió en los acuerdos de Oslo: destruir a Hamas y Jihad Islámica, facciones dispuestas a usar el terror para oponerse a toda negociación de paz. De hecho, fueron ellas las que lanzaron ataques terroristas sobre Israel en 1994, tratando de socavar la seguridad de nuestro país y la confianza de los israelíes en Oslo, y lo consiguieron: Simon Peres, un pacifista, no fue elegido como premier, sino más bien líderes como Netanyahu o Sharon, que ellos sabían serían poco proclives a dialogar sin armas para combatir actos de terror.

Creo personalmente que Sharon ha errado en varias apreciaciones. Aislar a Arafat pudo haber impedido la conexión de éste con los mandos medios de las Brigadas Al Aqsa, evitando así el diseño de actos de terrorismo suicida, pe-

concesiones impensadas en Camp David, en julio de 2000, y en Taba, unos meses después? ¿Por qué no le expresó claramente a Arafat, en aquella oportunidad, que de no aceptar las concesiones israelíes se cerraba la llave de la ayuda europea? Miles de vidas palestinas (e israelíes) se hubiesen salvado si hubiese sido tan concreta en sus exigencias para con la Autoridad Palestina como lo es hoy con Israel.

En las futuras negociaciones que luego del presente infierno deberán darse, y si es que de verdad la UE y la Liga Árabe desean paz, tranquilidad y justicia para ambos pueblos, se deberá dejar claro a Arafat que es inaceptable el rechazo de lo que Israel le proponga. Su oferta seguramente incluirá un Estado palestino que conviva con Israel –pero que no dependa de él para su manutención– con capital en la parte árabe de Jerusalén y, seguramente, el desmantelamiento de la mayor parte de los asentamientos en Cisjordania y en la totalidad de Gaza. ■

LA PAJA EN EL OJO AJENO

Por FARID KAHHAT

Frente a la afirmación de que las acciones militares de Israel tienen un propósito esencialmente defensivo, cabría poner el problema en perspectiva: son los palestinos quienes fueron forzados a abandonar sus tierras en 1948, y no al revés. Son los palestinos quienes viven bajo la ocupación israelí, y no al revés. Son sus tierras y propiedades las que son confiscadas para construir

asentamientos judíos, o destruidas como producto de represalias políticas, y no al revés. Son sus ciudades las que están bajo el férreo cerco económico y militar del ejército israelí, y las que son bombardeadas con armas de guerra, y no al revés. Por último, son los palestinos quienes dan cuenta del 80% de las víctimas mortales de este conflicto (proporción que se eleva al 90% si nos restringimos a los

niños), así como del 90% de los heridos, y no al revés.

Ello se debe a que no se trata de un conflicto entre los ejércitos regulares de dos estados, sino de un pueblo que, sólo con armas ligeras para su defensa, vive bajo la ocupación militar (ilegal según el derecho internacional) de un Estado que posee uno de los ejércitos más poderosos del mundo. Israel no puede despojar a los palestinos de Cisjordania y Gaza de todo derecho político (se trata del único pueblo en el mundo cuyos integrantes no son ciudadanos de ningún Estado) y humano (en Israel, por ejemplo, la tortura era legal hasta 1999 y se practica hasta hoy, según la organización israelí B'Tselem), esperando a la vez que éstos se resignen pacíficamente a su suerte.

Ante circunstancias como éstas, la carta de las Naciones Unidas reconoce el derecho de todo pueblo a recurrir al uso de la fuerza para librarse de la ocupación extranjera. Ello siempre y cuando ésta se ejerza contra objetivos militares, y no contra civiles inermes. La mayoría de movimientos de liberación nacional, sin embargo, ha infringido en más de una ocasión esta norma. Ese es el caso, por ejemplo, de Menahem Begin e Izaak Shamir, quienes antes de ser jefes de gobierno en Israel (y mucho antes de que existiera la OLP), fueron objeto de una requisitoria internacional por acciones tales como el asesinato del enviado de Naciones Unidas para Palestina, Folke Bernadotte, o la voladura del Hotel Rey David en Jerusalén, que provocó decenas de muertes. Y ello para no mencionar el abultado prontuario de Ariel Sharon en la materia, que va desde la masacre en el pueblo palestino de Quibya en 1953 (documentada por historiadores israelíes como Avi Shlaim) hasta la reciente destrucción del campamento de refugiados de Jenin, pasando por las masacres de Sabra y Shatila en 1982.

La respuesta usual a esta línea de argumentación es que los palestinos tuvieron la oportunidad de revertir ese estado de cosas en las negociaciones de Camp David y la echaron por la borda. El rabino Bronstein afirma que el ofrecimiento de Barak era "más que justo y duradero", y que contenía "concesiones inesperadas". Sin embargo, él mismo debería preguntarse lo siguiente: si se trataba de una propuesta tan digna de encomio, ¿por qué el gobierno israelí jamás hizo público el texto de ese ofrecimiento? La razón es la que intuiría cualquier lector mal pensado: porque no es cierto que la propuesta israelí se atuviese a las normas del derecho internacional ni que contemplase en forma cabal las legítimas aspiraciones nacionales de los palestinos (consúltese la página web del grupo pacifista israelí Gush Shalom: www.gush-shalom.org).

Quisiera concluir, sin embargo, coincidiendo con el rabino Bronstein en torno a las condiciones que requeriría una solución definitiva del problema: la existencia de dos estados —uno palestino— con Jerusalén como capital, así como el desmantelamiento de los asentamientos israelíes. Añadiría un tema crucial: más de la mitad de los palestinos son refugiados, y no puede haber una solución al problema que no contemple sus derechos. Lamentablemente, la mayoría de ellos jamás volverá a su lugar de origen, pero cuando menos Israel debería reconocer su responsabilidad histórica en el despojo del que fueron víctimas, y aceptar que tienen derecho a ser compensados por las pérdidas materiales que les ocasionó. La pregunta, sin embargo, es qué van a hacer judíos como el rabino Bronstein (cuya vocación por la paz no pongo en duda) si Ariel Sharon (como es probable) se niega a conceder todas y cada una de esas condiciones. ■

OCUPADOS Y REFUGIADOS

Responde el rabino GUILLERMO BRONSTEIN

El doctor Kahhat centra su réplica en dos aspectos básicos. El primero es el tema de la ocupación. Es un clisé oír que los problemas en el Medio Oriente comenzaron cuando Israel ocupó Cisjordania y la Franja de Gaza. En junio de 1967, año de dicha ocupación, Israel fue arrastrado a la guerra por Egipto y Siria

que, azuzados por la entonces Unión Soviética, dieron pasos que desembocarían en una conflagración. Gamal Abdel Nasser, presidente egipcio, pidió a la ONU que retirase la fuerza de observadores que separaba a ambos países, iniciando a la vez una alta concentración de tropas en la frontera oriental, península del Sinaí. Estableció con Siria una



alianza militar de asistencia recíproca, y a finales de mayo bloqueó el estrecho de Tirán a la navegación israelí e impidió el paso de cualquier embarcación que se dirigiera a Eilat, puerto de conexión entre Israel, Asia y África oriental. Se habían abierto tres frentes de batalla.

El mismo día en que se iniciaron las hostilidades, el premier israelí Leví Eshkol hizo un llamado público –salió en todos los periódicos– al rey Hussein de Jordania, pidiéndole abstenerse de atacar; en ese caso, Israel tampoco lo haría. La respuesta jordana fue el bombardeo de edificios públicos y particulares de Jerusalén occidental. Las consecuencias de esos seis días de junio de 1967 son ya conocidas: la ocupación. Ésta, resumiendo, fue consecuencia de la agresión árabe hacia Israel en 1967.

Ahora bien, si la aspiración palestina es terminar con la ocupación de aquellos territorios conquistados en 1967, entonces: ¿por qué no establecieron ese mismo Estado árabe palestino entre 1949 y 1967, antes de la invasión israelí, cuando esas tierras estaban en manos árabes? ¿Por qué la Organización para la Liberación de Palestina se fundó en 1964, cuando no había territorios ocupados? Si el hostigamiento que el grupo de liberación palestino Hizbollah en el sur del Líbano tenía por único objeto desalojar a los israelíes, ¿por qué se sigue atacando el norte de Israel, que ahora no ocupa nada en suelo libanés, según lo han declarado más de una vez las mismas Naciones Unidas? Si Israel es potencia ocupante de Cisjordania y Gaza, ¿por qué se omite mencionar que Siria ocupa militarmente el Líbano? ¿Por qué nadie pide que el Consejo de Seguridad de la ONU exija el retiro inmediato e incondicional de ese ejército de ocupación, más aún cuando con ello se atiza más el conflicto árabe israelí?

En cuanto a los refugiados, el segundo tema a tratar, los mismos políticos e intelectuales israelíes han calificado ese drama como una tragedia que debe ser solucionada. Es otro lugar común achacar a la creación de Israel la causa de los refugiados palestinos. La verdad histórica es mucho más compleja. En mayo de 1948, cuando los británicos se retiraron de Palestina, el líder de éstos, el intransigente

muftí de Jerusalén Aj Amín Al Hussein, pidió a sus compatriotas que vivían en ciudades de mayoría judía o en aldeas cercanas a enclaves judíos lo siguiente: que salgan de sus casas para dar a los ejércitos árabes invasores la posibilidad de destruir a los judíos; una vez finalizada la carnicería, podrían retornar. Ben Gurión, por su parte, trató de inducir a que se queden. Trescientos cincuenta mil árabes palestinos decidieron oír la voz de su guía, Aj Amín. Al finalizar la guerra ya no pudieron regresar. Jamás una voz

BRONSTEIN: SI LA ASPIRACIÓN PALESTINA ES TERMINAR CON LA OCUPACIÓN DE AQUELLOS TERRITORIOS CONQUISTADOS EN 1967, ENTONCES: ¿POR QUÉ NO ESTABLECIERON ESE MISMO ESTADO ÁRABE PALESTINO ENTRE 1949 Y 1967, ANTES DE LA INVASIÓN ISRAELÍ?

árabe exigió cuentas por esa acción a la conducción nacional palestina. Aquellos otros cientos de miles que decidieron resistir la imposición de dejar sus casas son desde entonces ciudadanos de Israel con plenos derechos.

¿Hay solución al problema de los refugiados? Sí, pero requiere concesiones dolorosas de ambas partes. La solución se llama un Estado árabe palestino. Este Estado que pudo nacer tres veces –y fue evitado por los árabes en 1947, 1949 y 1967 y después de Camp David II en el 2000– debe ser el hogar nacional para el pueblo palestino, lo mismo que Israel es el hogar nacional para el pueblo judío. Para ello es imprescindible que el futuro Estado acoja en sus límites a todos los refugiados. Es necesario, entonces, que todos los judíos que hoy habitan en la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén árabe abandonen sus poblaciones y que ninguno viva en el futuro Estado palestino. En compensación, ningún palestino podrá vivir en Israel ni ser ciudadano israelí, aunque sí podrán trabajar o residir dentro de sus fronteras como residentes, no ciudadanos. Los árabes israelíes deberán, en el marco del acuerdo final, optar por la ciudadanía israelí, que ya poseen, o por la palestina. Esto puede parecer muy fuerte, pero es vital para que la solución sea tal, una salida realista al problema y no la excusa para la creación de tensiones futuras. ■

DE MITOS E HISTORIAS FALSAS

Responde FARID KAHAT

No recuerdo haber afirmado que los problemas en el Medio Oriente empezaran con la ocupación israelí de Cisjordania, Gaza y Jerusalén oriental, pero sí creo que no puede haber solución alguna sin el fin de la ocupación. Siendo ésta ilegal desde el punto de vista del derecho internacional, la razón

por la que se produjo inicialmente es de interés secundario. Sin embargo, no estaría de más recordar que en 1967 fue Israel el que inició las hostilidades. En cualquier caso este Estado es el único que, alegando defensa propia, se ha expandido a expensas de todos y cada uno de sus vecinos.

Que más de un estado árabe es responsable de que en

1948 no se creara un Estado palestino, es absolutamente cierto. En cualquier caso, señalar las culpas ajenas no exime a Israel de sus propias responsabilidades. Por ejemplo, según la documentación recogida por el historiador israelí Avi Shlaim en su libro *The Politics of Partition*, Ben Gurion y el rey Abdala de Jordania tuvieron negociaciones secretas para repartirse el territorio de lo que, según Naciones Unidas, debería haber sido un Estado palestino.

De otro lado, la equivalencia que el rabino Bronstein pretende hacer entre la ocupación israelí de los territorios palestinos y la presencia siria en el Líbano es insostenible. Para empezar, las tropas sirias se encuentran en el Líbano con el consentimiento del gobierno de ese país. En segun-

das Folke Bernadotte, y en la que murieron 247 personas).

Pero, además, la misma explicación oficial israelí del éxodo palestino no resiste el menor análisis. En primer lugar, porque éste se inició meses antes de la presunta invocación radial que los líderes árabes habrían hecho en favor de esa estampida. En segundo lugar, porque la mentada invocación jamás existió, como prueba el estudio realizado por el historiador irlandés Erskine Childers. En tercer lugar, porque, como demuestra la evidencia documental recopilada por el historiador israelí Benny Morris en su libro *The Birth of the Palestinian Refugee Problem*, existieron órdenes expresas durante el conflicto de expulsar a civiles palestinos que residían en determinadas zonas. Por último, porque, como documenta el mismo Morris, una vez producido el éxodo hubo una política deliberada de destrucción de cultivos y aldeas para que gran parte de los refugiados palestinos no tuvieran lugar alguno al cual volver.

Pese a todo lo que he dicho, la causa por la cual los palestinos abandonaron sus propiedades y lugares de residencia en 1948 es absolutamente irrelevante para efectos de establecer su legítimo derecho a retornar y tomar posesión de ellos, o en su defecto de ser compensados por las pérdidas que sufrieron, según reza una resolución de las Naciones Unidas.

Finalmente, no puedo dejar de hacer mención a esa invocación a la "pureza étnica" que, según la solución al conflicto planteada por mi interlocutor, debería prevalecer tanto en el Estado palestino como en el Estado de Israel. No creo que necesite recordarle a un judío el origen contemporáneo de ese tipo de búsquedas, ni que necesite recordarle a cualquier lector aguzado las consecuencias que suele tener (piénsese en la guerra de Bosnia). Un Estado moderno y democrático suele ser un Estado de sus ciudadanos y no el Estado exclusivo y excluyente de un grupo étnico particular. En cualquier caso, la situación de los palestinos que son ciudadanos de Israel no es comparable a la de los colonos judíos en territorio palestino. Y ello básicamente porque los primeros son los habitantes nativos de esas tierras, mientras que los segundos son, en una amplia proporción, ciudadanos de otros estados —en particular de Estados Unidos— que emigraron a Cisjordania y Gaza para habitar tierras confiscadas a sus legítimos propietarios. ■

KAHHAT: QUE MÁS DE UN ESTADO ÁRABE ES RESPONSABLE DE QUE EN 1948 NO SE CREA UN ESTADO PALESTINO, ES CIERTO. EN CUALQUIER CASO, SEÑALAR LAS CULPAS AJENAS NO EXIME A ISRAEL DE SUS PROPIAS RESPONSABILIDADES.

do lugar, esa presencia no ha privado del derecho a la ciudadanía a los libaneses, y el gobierno sirio no se dedica a confiscar sus tierras para construir asentamientos sirios ni a aplicar castigos colectivos contra la población nativa. Se afirma que después de Oslo sólo el 10% de los palestinos viven bajo ocupación israelí. Lo que no se dice es que Israel sigue ocupando cerca del 80% del territorio, y que la población civil palestina vive en minúsculos "bantustanes", sin continuidad territorial, íntegramente rodeados por tropas y asentamientos israelíes, y, lo que es más importante, sin soberanía.

Otro mito enraizado de la historiografía oficial israelí ha entronizado que los palestinos que marcharon al exilio en 1948 lo hicieron por propia voluntad, instigados por los líderes de los estados árabes que participaron en la guerra de ese año. Tal recuento de los acontecimientos omite hechos que, para cualquier observador dotado de una inteligencia promedio, proporcionarían una explicación mucho más verosímil del éxodo: por ejemplo, que había una guerra en curso, que los palestinos estaban perdiendo ese conflicto y que durante las acciones bélicas se perpetraron contra los civiles del bando perdedor masacres como la de Deir Yassin (documentada por el enviado de Naciones Uni-

SALIDAS Y SOSPECHAS

Concluye el rabino GUILLERMO BRONSTEIN

La Guerra de 1967 sí fue consecuencia de la decisión de Nasser de destruir a Israel. La retención israelí de los territorios de Gaza, Cisjordania y el Golan se realizó, según Leví Eshkol, para buscar un intercambio de paz definitivo.

2. En 1956 Israel se retiró de Gaza y del Sinaí después de la crisis de Suez. El resultado fue que, 11 años después, los árabes usaron esos territorios devueltos como base para intentar (por tercera vez) la destrucción de Israel. Insisto en que cuando hubo negociaciones serias y bien enca-

minadas, Israel reintegró el territorio.

3. El hecho de que las tropas sirias se encuentren en el Líbano con "consentimiento" del gobierno actual no las hace menos ocupantes ni menos opresoras. En 1982 las tropas israelíes entraron a esos territorios a "pedido" y con la anuencia y gratitud de la población cristiana libanesa. Cuando se logró un acuerdo de paz equilibrado, la respuesta de los extremistas palestinos y los musulmanes libaneses fue el asesinato del presidente democrático Bashir Gemayel. ¿Qué harían hoy los sirios si algún libanés intentara un acto de terror como grito de liberación al estilo palestino? Ahí está Hamat, la Lídice siria.

4. Finalmente, no se trata de pureza étnica, como el distinguido doctor Kahhat quiere hacer que creamos. Un

Estado palestino tiene que resolver el problema palestino, incluido el de los refugiados. Para que no exista más problema palestino, es obvio que éste deberá ser un Estado sin presencia judía alguna. Allí podrán restablecerse los refugiados que lo deseen, con colaboración económica de Israel, la Unión Europea, Estados Unidos y la ONU. Y lo más importante, repito, es que la dirigencia palestina, con la presión internacional necesaria, deje bien en claro, por escrito si es posible, y enseñar en sus colegios, que ese acuerdo significa el "fin de todo conflicto con Israel y el pueblo judío en general". No sea que mañana se inmolen los *shahids* en las sinagogas de Lima, como ya lo han hecho en la AMIA en Buenos Aires; en Djerba, Túnez, y en los recientes actos de odio antijudío en Francia y Bélgica. ■



FOTOS: CORTESÍA LA REPÚBLICA

DOS PRECISIONES

Concluye FARID KAHHAT

En torno a la guerra de 1967 admito que cabría considerar el cierre del Canal de Suez por parte de Egipto como un acto hostil; sin embargo, sigue siendo cierto que fue Israel quien inició las acciones bélicas. Sobre la presunta intención de Egipto de destruir a Israel: los países árabes no tienen ni tuvieron jamás la posibilidad material de hacerlo. Trazar ese objetivo sería irracional.

Sobre la presencia siria en el Líbano es cierto que muchos libaneses se oponen a ella y es cierto también que en su origen ésta se basó en la correlación de fuerzas que prevalecía en la región, pero podría decirse lo mismo sobre la presencia norteamericana en Japón, sin que ello ponga en cuestión el hecho de que se trata de una presencia consentida en forma explícita por el legítimo gobierno de ese país. En el caso de la invasión israelí del Líbano en 1982, quien formula la presunta "invitación" es el denominado "Ejército del Sur del Líbano", fuerza mercenaria creada y financiada por el propio Estado de Israel (de hecho, existía una partida dentro del presupuesto israelí dedicada a ese fin).

Creo, desde mi punto de vista, que los temas de fondo de esta polémica pueden resumirse en forma clara y concisa

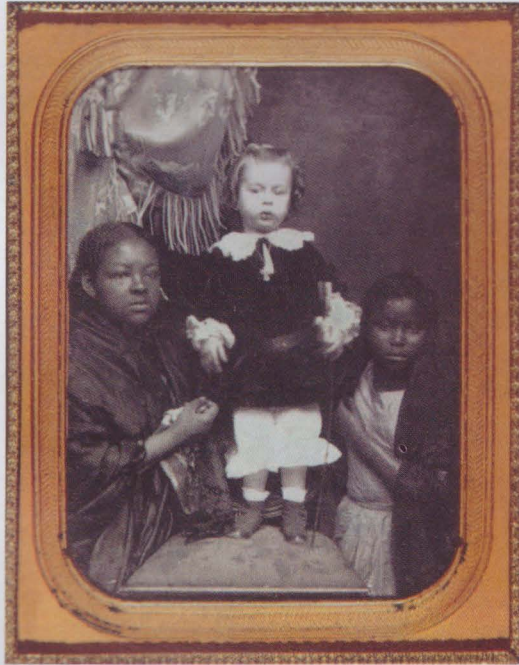
sin necesidad de remitirse a la historia: en primer lugar, los civiles palestinos —y no los israelíes— son y han sido siempre las principales víctimas de la violencia política en el Medio Oriente. En segundo lugar, esa violencia política es un síntoma; el problema de fondo es la ocupación militar, ilegal desde el punto de vista del derecho internacional, que Israel ejerce sobre los territorios palestinos de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental. Frente a la pregunta usual sobre el porqué de la lucha de la OLP en 1964

BRONSTEIN: LO MÁS IMPORTANTE ES QUE LA DIRIGENCIA PALESTINA, CON LA PRESIÓN EXTERNA NECESARIA, DEJE BIEN EN CLARO, POR ESCRITO SI ES POSIBLE, QUE ESE ACUERDO SIGNIFICA EL "FIN DE TODO CONFLICTO CON ISRAEL Y EL PUEBLO JUDÍO EN GENERAL". NO SEA QUE MAÑANA SE INMOLEN LOS SHAHIDS EN LAS SINAGOGAS DE LIMA.

cuando todavía no se había producido esa ocupación, la respuesta es simple: en 1948 Israel había ocupado la mitad de lo que debería haber sido un Estado palestino, según la resolución de partición de Naciones Unidas. En ese tiempo ya más de la mitad de los palestinos vivía en el exilio, en condición de refugiados, tras haber sido expulsados por Israel de sus lugares de origen. ■



BALANCE UN RECUENTO DEL PROYECTO DE RESCATE
FOTOGRAFICO MÁS IMPORTANTE DE LA HISTORIA PERUANA



Benjamín Franklin Pease, Niño y dos amas. C. 1852/1859. Daguerrotipo. Media placa 13,5 x 10,2 cm. Colección Keith y María Elena McElroy, Albuquerque.

LA FÁBRICA DE LA MEMORIA

La recuperación de la memoria, la aventura más ambiciosa que se haya emprendido en el terreno de la historia de la fotografía peruana, dio a lugar dos exposiciones –**El primer siglo de la fotografía 1842 - 1942** en el Museo de Arte de Lima y **Martín Chambi y sus contemporáneos**, en la sala de exposiciones de la Fundación Telefónica– y un voluminoso tratado que deberá ser la primera piedra de un debate sostenido en torno a la evolución tanto de las representaciones simbólicas como de las características estéticas trazadas por el derrotero fotográfico en nuestro país. En esta conversación uno de los ensayistas del libro y la principal responsable del proyecto bosquejan un primer asedio.

Carlo Trivelli: Si revisa la bibliografía que se incluye en *La recuperación de la memoria*, lo primero que sorprende es la ausencia de estudios que abarquen períodos completos de la historia de la fotografía peruana. Salvo la investigación pionera de Keith McElroy, que cubre el siglo XIX, lo que prima es la presencia de trabajos monográficos generalmente publicados en el exterior.

Natalia Majluf: Cuando, en enero del año pasado, empezamos a discutir la posibilidad de hacer una historia de la fotografía, conocíamos muchos precedentes. Teníamos el trabajo de recuperación de archivos de Adelmá Benavente, las investigaciones que, sobre el siglo XIX, hicieron tanto Fran Antmann y Deborah Poole como Keith McElroy. Luis Eduardo Wuffarden y yo, además, habíamos estado investigando el mismo siglo desde varios frentes. Existía, pues, una materia bruta muy consolidada, pero no había casi nada a nivel de una narrativa o de un discurso.

CT: ¿Cuánto se ha avanzado en ese sentido? ¿Tenemos la primera mirada panorámica a la historia de nuestra fotografía?

NM: En este momento no puedo ver cuál es el valor añadido que aporta este libro en relación con esa materia bruta. Pero definitivamente representa un intento serio por ordenar, establecer períodos y señalar algunos temas como hitos para la historia de nuestra fotografía. Hace un año para nadie quedaba claro cuál era, exactamente, el papel de un Fernando Garreaud en esa historia. Ahora hay una interpretación que podrá ser cuestionada, sí, pero representa una primera interpretación, y esto permite elevar la discusión a otro nivel.

CT: La ardua revisión de archivos fotográficos ha dado como resultado el rescate o puesta en escena de imágenes hasta ahora absolutamente inéditas. Una historia de la

fotografía, además de un discurso que articula las imágenes, es, en el fondo, ese mismo conjunto de imágenes, un museo imaginario. ¿Qué tanto se ha incorporado al “imaginario” de la fotografía peruana?

NM: Hicimos una revisión que, si bien no fue exhaustiva, ha sido completa. El resultado arrojó muchas imágenes que se repiten, sobre todo en el caso de Chambí y de las fotografías del sur andino, fotografías que fueron previamente señaladas como fundamentales y que esta vez fueron incorporadas. Pero también hay un gran número de imágenes nuevas o distintas que se han recuperado. Lo complicado, y ahí reside uno de los aportes de este proyecto, es el establecimiento de un criterio. Si bien al final podemos analizar la selección que hicimos con mayor claridad, durante muchos momentos del proceso apostamos por una “sensación”. Es ahí donde el libro puede envejecer: muchos estudiosos podrán revisar y criticar la jerarquización que hemos establecido. Sin embargo, lo que ocurra en los próximos 10 años en la investigación sobre la fotografía y lo que se publique al respecto será sobre la base de esta selección, que es sólo una primera interpretación. Más adelante se rescatarán otras imágenes porque habrá otras lecturas de la historia.

CT: Como resultado de esta primera aproximación, ¿cuáles han sido las imágenes que se han incorporado al “imaginario” de nuestra fotografía y qué nuevas visiones aportan?

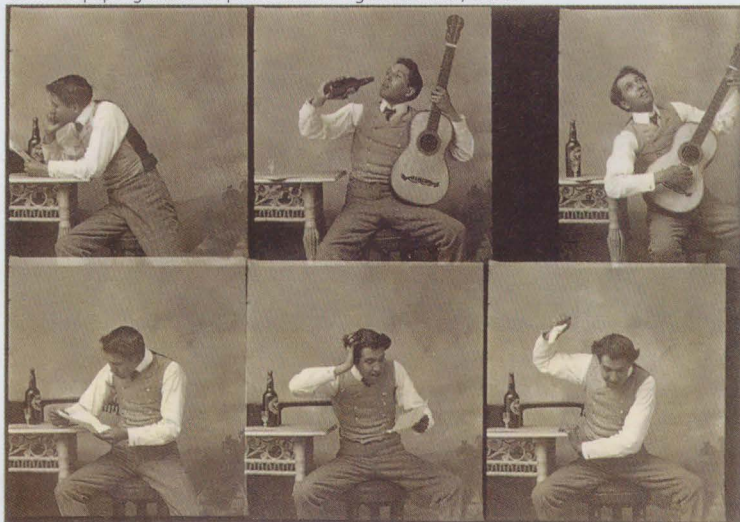
NM: Hemos conseguido aportes sustanciales que permiten afirmar que, en términos amplios, modernos, y desde el punto de vista de la formación de la imagen de la nación, la fotografía ha sido el medio más importante. Me parece que ha sido el principal mecanismo para fijar ciertos elementos claves de la mitología nacional. Desde el papel que desempeñó en la representación del progreso durante el siglo XIX a través de la documentación de los ferrocarriles, como en el caso de Villaalba, hasta el que tuvo a inicios del siglo XX, con Garreaud a la cabeza, y que permitió la creación, en el imaginario nacional, de nuestro pasado histórico y arqueológico.

CT: ¿Cuál es la relación entre el rol que, en ese sentido, jugó la fotografía y el de otras manifestaciones culturales?

NM: La única actividad de la cultura que supera a la fotografía en la construcción de una imagen del Perú es el discurso político. Ni siquiera en la literatura encontramos una narrativa moderna, de progreso, equivalente a la que se propuso fotográficamente. Desde el punto de vista de la historia del país, la función de la foto que podríamos llamar documental ha sido impresionante.

CT: Hasta aquí abordamos la función de la fotografía fuera del ámbito estrictamente artístico. ¿Qué aporta *La recuperación de la memoria* en términos de la valoración estética?

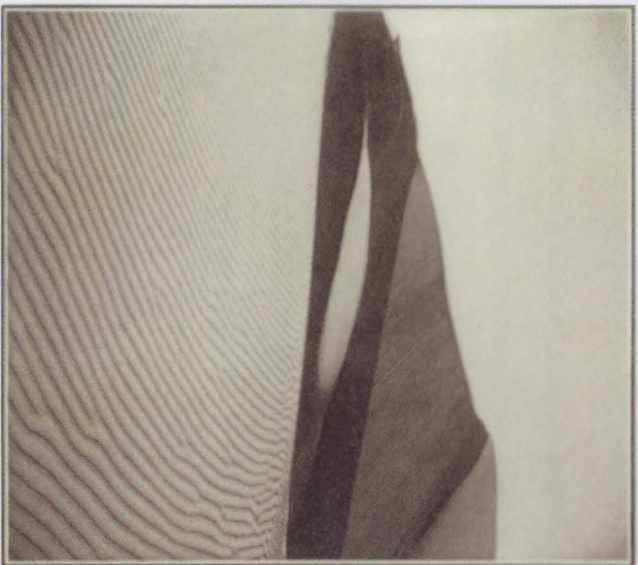
Juan Manuel Figueroa Aznar, *Historia de amor y desengaño*. Cusco, c. 1907. Copia moderna en papel gelatina de plata. Archivo Figueroa Aznar, Cusco.





Avelino Ochoa, *El gobernador. Sicuani,* c. 1928. Copia moderna en papel de gelatina de plata. Colección Adelma. Benavente, Cusco.

LA ÚNICA ACTIVIDAD DE LA CULTURA QUE SUPERA A LA FOTOGRAFÍA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN DEL PERÚ ES EL DISCURSO POLITICO. NI SIQUIERA EN LA LITERATURA ENCONTRAMOS UNA NARRATIVA MODERNA, DE PROGRESO, EQUIVALENTE A LA QUE SE PROPUSO FOTOGRAFICAMENTE.



Kuroki Riva, *Huacachina.* Ica, 1938. Papel gelatina de plata. 19,3 x 17,2 cm. Colección Familia Riva, Lima.



Anónimo, *Funerales de Nicolás de Piérola.* Lima, 1913. Vista estereoscópica en papel gelatina de plata. Museo de Arte de Lima, donación Fundación Telefónica.

NM: En términos de lo que se podría plantear como modernismo, creo que hay que recoger las ideas de Jorge Villacorta y reconocer a Martín Chambi y a otros fotógrafos del sur andino como elementos de un momento germinal en nuestra historia del arte. Recordemos que en ese tiempo y espacio la actividad fotográfica se consideraba una práctica estrictamente estética. Por más que hoy aquellas imágenes que ellos consideraban “las más artísticas” nos parezcan las menos interesantes, no

podemos olvidar que todo lo que se produjo se enmarcó bajo ese supuesto. Chambi consideraba su obra como una división de distintos lenguajes que eran manifestaciones de una misma práctica estética. No creo que solamente haya creído que su fotografía “pictorialista” era “artística”. Visto así, en términos de una historia de la modernidad artística, el papel de la fotografía resulta también fundamental.

CT: Todo lo que dices me hace pensar en una de las características de ambas muestras y del libro que parece no haber sido bien entendida por el público y por la prensa: la opción frontal por incluir las copias de época.

He escuchado muchos comentarios al respecto, desde quejas por el tamaño de las fotos hasta opiniones que consideran que muchas de las imágenes se ven “mejor” en copias nuevas.

NM: Desde el principio decidimos que íbamos a darle prioridad a la copia de época. No sólo para reivindicarla frente a un medio que no le ha dado su justo valor, sino porque creemos que este tipo de copia ofrece algo único. Hacer una copia nueva es, hasta cierto punto, manipular la imagen. Los papeles que se ofrecen en el mercado ahora tienen otros componentes, te dan tonalidades distintas. Es cierto que alterar el tamaño de la imagen te permite, a veces, descubrir algunos detalles interesantes, pero a la vez estás provocando una sensación distinta de la que generó en su momento histórico esa misma imagen. A mí me parece, por ejemplo, que ver fotos de Chambi en copias de época junto a reproducciones nuevas te permite interpretar su trabajo tal como fue concebido y recibido originalmente, y eso facilita la reconstrucción de su verdadero valor y función.

CT: ¿Cómo crees que todos esos mapas mentales hayan afectado la recepción de las muestras y del libro?

NM: Al observar la respuesta que ha tenido este proyecto en general, no solamente en el Museo de Arte sino también en la sala Telefónica, me doy cuenta de que hay una severa limitación en el conocimiento que se tiene de la fotografía. Pocos han entendido la real importancia de la copia de época. Me ha sorprendido la visión de los periodistas, quienes supuestamente tienen una relación con la imagen mucho más estrecha que el resto y han cultiva-

do una pasión por la imagen. De pronto les das este material y no saben qué hacer con él. Sin embargo, yo me convenzo cada vez más de que este tipo de propuestas, que en su momento no tienen una respuesta adecuada, terminan calando lentamente en la visión de cierto público atento.

CT: ¿Qué es lo que debería calar? ¿Qué imagen de la historia de la fotografía peruana deberíamos recoger de esta experiencia? ¿Cuál es la especificidad de nuestra fotografía?

NM: No sé si se trata de especificidad o carácter. Nuestra tradición ha seguido prácticamente al pie de la letra el desarrollo de la fotografía internacional en cuanto a evolución técnica, a formatos, a usos. Lo que la hace distinta del modelo universal es el medio, la sociedad. Voy a poner un ejemplo: en todas partes hay fotografías de ferrocarriles, pero las que se hicieron acá cumplieron un papel muy distinto al que desempeñaron en otros lugares. Ocurre lo mismo con el caso de fotografías de tipos, que ha habido en todas partes, pero las que se hicieron de las tapadas en nuestro país cobran un sentido especial por la historia específica del Perú. La fotografía sin el “afuera” no existe y ese “afuera”, en el caso de nuestra historia, es particularmente interesante.

CT: La historia de la fotografía nos debería revelar el modo en que a través de las imágenes fotográficas nos hemos visto a nosotros mismos a lo largo del tiempo.

NM: Sí, pero también hay que explicar cómo es que surgen algunos nombres tan importantes como el de Martín Chambi, por ejemplo, cuyo aporte es verdaderamente único en la historia de la fotografía. Chambi, en cierto sentido, es inclasificable, un caso absolutamente sui generis en el que se mezclan elementos de ciertas tradiciones locales, del pictorialismo y del indigenismo. Creo que algo similar ocurre con la obra de Figueroa Aznar y de los hermanos Vargas. La aparición de todos ellos tiene que ver con el desarrollo de una concepción de la fotografía íntimamente vinculada con la sociedad y la cultura en el sur andino y en ciertas periferias como Morococha, en donde aparece una figura impactante como Sebastián Rodríguez. Y Ricardo Villaalba, cuyo trabajo es impresionante.

CT: ¿Cómo considerar a José María Eguren?

NM: Creo que él aparece también como una figura absolutamente insólita que sólo se puede explicar en un contexto muy peruano. Yo te pregunto, ¿qué cosa es comparable con Eguren en la historia de la fotografía nacional? Probablemente nada. Es un lenguaje absolutamente extraño, pero que sí tiene que ver con la escena artística limeña de los años veinte, con esa marginalidad del esteticismo. Entonces, nuestra historia, a un nivel técnico, es homologable a cualquier otra, pero me contradigo después cuando te hago ver el resumen de los nombres que es necesario resaltar porque constituyeron visiones seminales para nuestra historia. ■

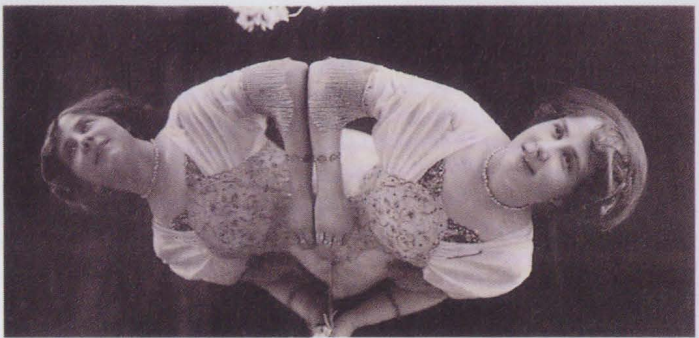


José Negretti,

Retrato de la familia Bueno. C. 1864/1869. Papel aluminado 20,2 x 15,2 cm. Colección Luis Eduardo Wuffarden, Lima.

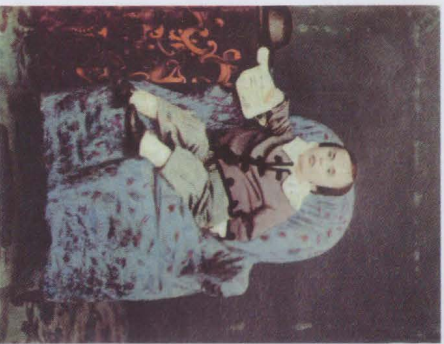


Vargas Hermanos, *Helba Huara*. Arequipa, c. 1920/1924. Copia moderna en papel gelatina de plata. Museo de Arte de Lima, donación Asociación Vargas Hermanos y Fundación Telefónica.



Max T. Vargas, *María Antonieta Gibson*. Arequipa, c. 1909. Papel gelatina de plata 21,5 x 10,7 cm. Colección Inca Tops, Arequipa.

CHAMBI, EN CIERTO SENTIDO, ES INCLASIFICABLE, UN CASO ABSOLUTAMENTE SUI GENERIS EN EL QUE SE MEZCLAN ELEMENTOS DE CIERTAS TRADICIONES LOCALES, DEL PICTORIALISMO Y DEL INDIGENISMO.



Anónimo, *Retrato post mortem de Estanislao Harvey Beausejour*. C. 1856. Papel albuminado iluminado a mano 14,5 x 11 cm. Colección Keith y María Elena McElroy, Albuquerque.



Crisanto Cabrera, *Funeral*. Cusco. C. 1925/1935. Copia moderna en papel de gelatina de plata. Fototeca andina Centro Bartolomé de las Casas, Cusco

“Escribir es un

Entrevista de GIOVANNA POLLAROLO

Cuando era prácticamente un desconocido en el Perú, Jorge Eduardo Benavides (Arequipa, 1964) viajó a España a finales del gobierno aprista para encontrarse con su vocación. Se instaló en la isla de Tenerife, donde dedicó más de cinco años de su vida a la escritura de una novela que envió, al cabo de varios abandonos y sin ninguna ilusión, al buzón de Alfaguara en Madrid. Después su vida daría un vuelco. Una vez en manos de los editores, *Los años inútiles* se abrió paso blandiendo méritos propios. Su estricta calidad literaria le

prendido nunca. Sin embargo la historia que quería contar era esa, la historia del desencanto. Y esta sociedad, para bien o para mal, es una sociedad politizada.

¿Esa temeridad de la que hablas te permitió seguir adelante?

Yo sabía que esta novela tenía dos posibilidades: o funcionaba bien o se iba al diablo por completo. Es mucho más sencillo contar una historia de manera lineal, sin mucho alarde técnico. Y yo no quería tal alarde, sólo deseaba aplicar las técnicas narrativas necesarias para que el lector se enganchara con la historia.

¿Temías que las técnicas no funcionaran?

luego encontré eso en Donoso. *El Obsceno pájaro de la noche* es a mi juicio la novela por excelencia; y, sin duda, *Conversación en la Catedral*.

Uno de los aspectos que más ha destacado la crítica es justamente esa eficiencia narrativa que en ningún momento delata a un autor inexperto.

Yo hago talleres literarios en Tenerife. Me volví una navaja realizando análisis de la técnica narrativa, haciendo traducción simultánea del discurso indirecto libre al directo, aplicando los recursos de los vasos comunicantes, los saltos cualitativos. No soy filósofo, ni filólogo, ni lingüista, ni nada; el taller es un instrumento práctico.

Empleas mucho una técnica propia del guión televisivo y cinematográfico para pasar de una escena a otra. Usas un diálogo que de alguna manera es válido también para la nueva situación y así evitas el “corte” o cambio brusco.

Sí, aprendí en el cine esa técnica. Tienes a un personaje que dice “no voy”, y en la escena siguiente ese mismo personaje está haciendo aquello que afirmó jamás haría. O también que alguien diga: ¿Quién es el hombre? Se ve un puñetazo en la mesa. En la siguiente escena James Bond aparece: ese es el hombre. Eso es cinematográfico. Siempre les digo a mis alumnos en el taller: miren películas. Me gustan las fracturas temporales.

En *Los años inútiles* no sólo hay fracturas temporales sino también muchas historias que se cruzan. Imagino que para no perder la coherencia trazaste un plan de los sucesos o hechos de esas historias, sus cruces y relaciones, tiempos, etcétera.

Tenía en mi escritorio un plano en el que trazaba una línea cronológica

YO SABÍA QUE ESTA NOVELA TENÍA DOS POSIBILIDADES: O FUNCIONABA BIEN O SE IBA AL DIABLO POR COMPLETO. ES MUCHO MÁS SENCILLO CONTAR UNA HISTORIA DE MANERA LINEAL, SIN MUCHO ALARDE TÉCNICO. Y YO NO QUERÍA TAL ALARDE, SÓLO DESEABA APLICAR LAS TÉCNICAS NARRATIVAS NECESARIAS PARA QUE EL LECTOR SE ENGANCHARA CON LA HISTORIA.



ha hecho ganar casi todos los favores de la crítica y del gran público.

Tu novela remite con peligrosa facilidad a *Conversación en la Catedral*, ¿cómo te embarcaste en tal aventura?

He sido muy audaz; más que audaz, diré que imprudente y temerario. Después de ese trabajo de Mario Vargas Llosa, ¿quién se iba a atrever a plantear una novela política? De haberlo pensado así no lo hubiera em-

Mi gran temor era que el sentido de la novela no se entendiera. Yo nunca había hecho una, no tenía la menor idea de cómo escribirla porque una cosa es ser lector y otra escritor. Entonces tuve que inventarme mis fórmulas. Muchas de las técnicas que uso son vargasllosianas, pero hay también otros autores de los que soy deudor y tributario. Yo quedé fascinado con Proust, es el campeón de la disolución temporal;

a inmólación"

FOTOS MIGUEL CARRILLO / ETECÉ

del año 85 al 89. Si la historia de un personaje empezaba aquí, entonces ponía un puntito. La otra acá, otro puntito. Esto me servía para evitar gazapos cuando coincidían las historias, por ejemplo que no fuese invierno para unos y verano para otros. Como yo no tenía ordenador trabajaba los episodios en papelitos. Ahí anotaba la primera frase del texto, ello me servía para recordar tal o cual episodio.

Debe de haber sido penoso escribir la novela a mano.

Eso fue al principio, cuando llegué a Tenerife. Tenía cuadernos y ahí escribía. Después me regalaron una máquina de escribir. Luego conseguí un ordenador de esos antiguos. Lo que no tenía era impresora.

No sólo tenías dudas acerca de las posibilidades del proyecto sino dificultades prácticas...

Por momentos me desalentaba. Sentía que estaba hipotecando mi vida. No tenía trabajo o conseguía empleos eventuales que me dejaban tiempo para escribir pero, claro, me preguntaba ¿qué estás haciendo?, tienes 27 años y en lugar de estar escribiendo esto podrías ser abogado o periodista en tu país... Eso me deprimía.

Sin embargo, perseveraste.

El trabajo literario es una especie de inmólación. Yo veo gente que escribe muy bien pero que nunca va a invertir el tiempo suficiente ni va a abandonar nada por su vocación. El día de la presentación se me acercaron unos muchachos; querían saber si yo estaba al tanto de alguna beca o algo que les permitiera irse. Quieren dejar el país, sí, pero con un respaldo, se quieren acomodar. No me parece mal, pero ¿y si eso no ocurre? ¿Se quedan?

Hablas de la escritura como vocación religiosa; me recuerda a Cristo cuando les dice a quienes quie-



ren ser sus discípulos que deben renunciar a todo para seguirlo.

El deseo de ser escritor no debe subordinarse a nada, ni estar condicionado por la seguridad o comodidad. Si quieres dedicarte a este trabajo tienes que saber que cuesta mucho porque debes aspirar a escribir la mejor novela y estás consciente de que ningún sacrificio te garantiza el éxito.

¿Qué lo garantiza, entonces? ¿El talento?

No. Conozco a mucha gente

¿Cómo te instalaste en el mundo cultural de Tenerife?

Siempre fui el peruano que daba talleres y no conocía a nadie. Se trata de un mundillo de rencillas, camarillas, envidias. Yo me dediqué a escribir y punto. Mi razonamiento en Tenerife era "mañana salgo a buscar trabajo porque aquí tengo algo para comer, entonces hoy día tengo tiempo". Y escribía.

La búsqueda de trabajos para sobrevivir y la escritura como posibilidad



de convertirse en empleo profesional eran tus objetivos.

Yo creo que escribir es un trabajo como cualquier otro. Algo que uno hace para ganarse la vida y porque le gusta. Desde que empecé a garabatear esta novela supe que mi vida estaría subordinada a mi trabajo: la escritura. Hay una diferencia entre "me divierte" y "me gusta". A mí me gusta pero no siempre me divierte.

Terminaste *Los años inútiles* en 1996. ¿Por qué tardaste tantos años en publicarla?

A medio camino de su redacción estaba insatisfecho y encontré de pronto otra forma de contarla, de manera que durante un buen tiempo me dediqué a esa "otra forma" hasta que me di cuenta de que en realidad estaba realizando otra novela, radicalmente distinta, casi opuesta a lo que con el tiempo sería *Los años inútiles*. Cuando ya tenía casi 150 páginas de esa otra novela volví a la versión original y continué trabajando un poco más en ella porque quería terminarla. Sentía que había invertido mucho tiempo en

ese intento, era casi como terminar esa carrera profesional que no te gusta. Al final quedé poco conforme con el resultado y casi deprimido. La tuve años guardada hasta que la leyó una novia y le gustó; se la dio a un amigo y también a él le gustó: entre ambos me conminaron a enviarla.

¿Cuándo lo hiciste?

En octubre del 2000 la mandé a Alfaguara con una carta muy genérica —no sabía a quién debía dirigirme— donde explicaba más o menos de qué se trataba, por qué la había tenido arrumbada durante años. En febrero del 2001 me llamó Amaya Elezcano y me sonrojé a elogios. Yo descorché una botella de Mœt que había comprado hacía casi un año, en un arrebato de temeridad, con el único objetivo de abrirla en cuanto publicara una novela: estuve preocupadísimo porque al paso que iba esa botella jamás sería abierta y era una pena.

¿Qué pasó con la segunda novela?

Amaya me preguntó si tenía otro manuscrito. Mi terror era que, según mi lógica, si les había gustado tanto esta novela, la otra —que era su hermana tanista— les tenía que parecer una tontería. Pero no, les ha interesado publicarla.

¿Qué tan antagónica es?

Es distinta. Está ambientada también en el Perú del gobierno aprista pero ocupa el segmento temporal de las elecciones que le dieron el triunfo a Fujimori. Los personajes son muchachos miraflores medio intelectuales que juegan un poco a la política y que, poco a poco, van siendo atrapados por las circunstancias sociales. Se trata de una novela más *light* en cuanto a la estructura. La escribí con más comodidad, en un lenguaje que me divertía. Su tono es menos denso. Aún no tiene título, soy pésimo poniéndolos. Luego, inmediatamente después, escribí la tercera. Ocurre en Tenerife, está hecha en forma de diario, que era algo que me fascinaba. Quería que fuera literaria pero que no se notara. Y, bueno, siempre estoy intentando hacer otra cosa, esa es la parte divertida de la literatura. ■

EL DESEO DE SER ESCRITOR NO DEBE SUBORDINARSE A NADA, NI ESTAR CONDICIONADO POR LA SEGURIDAD O COMODIDAD. SI QUIERES DEDICARTE A ESTE TRABAJO, TIENES QUE SABER QUE ESO CUESTA MUCHO PORQUE DEBES ASPIRAR A ESCRIBIR LA MEJOR NOVELA.

talentosa que no está dispuesta a perseverar. Sin un ápice de modestia te confieso que yo no me considero talentoso. Soy un chambeador de la literatura. Conozco mis limitaciones pero también mis virtudes y éstas son trabajar y trabajar. Puedo pasarme horas, días y semanas corrigiendo un capítulo.

¿El Perú es un mal lugar para escribir? ¿Crees que de haberte quedado hubieras subordinado tu vocación a otros intereses?

No sé... nunca lo sabré.

Tienes razón, es una pregunta inútil...

Sin embargo, yo me la he hecho más de una vez. La razón por la que me fui del Perú es que aquí trabajaba mucho y no tenía tiempo para escribir; pensé que en España podía conseguir la mitad de trabajo y el doble de dinero. No al principio, claro, pero en algún momento sí; y ello ocurrió al cabo de un tiempo. Aunque ahora pienso que si hubiera sabido lo que iba a pasar allá, probablemente no me hubiera ido.

PANAMERICANA NOTICIAS

LA PRENSA LIDER DE LA TELEVISION PERUANA



REPORTAJES



PANORAMA



24
HORAS



BUENOS
DIAS

Nuestros programas se han posicionado como líderes de opinión debido a la veracidad de su información y a la oportunidad con que cubren y difunden los sucesos más relevantes del Perú y del mundo.

PANAMERICANA
UNIMED
TELEVISION

EL REVÉS

Su primer libro de cuentos —*Un único desierto* (1997)— colocó a Enrique Prochazka entre los nombres cruciales de la narrativa peruana última. El universo referencial de su ficción es vasto: en sus textos conviven la expansión monumental del relato de viajes, el intelectualismo encarnado de la alegoría, el sueño, la ciencia ficción, la puntillosa organización del cuento borgeano, la ubicuidad sin concesiones de la observación social.

El revés, como casi cualquier otro cuento de Prochazka, ofrece una lectura engañosa. Tras la cara diáfana, de una limpieza ribeyriana, que el lector encuentra al primer contacto, se cobija una superposición de breves guiños que conducen a otros y nuevos significados. La acción ocurre en un doble límite, al borde de la carretera Marginal, y de ese modo, en la borrosa frontera, en la indecisión entre inclusión y exclusión, toda la realidad referida en el relato se vuelve dudosa: ¿cuál es la lectura que el cuento quiere? ¿Una en clave realista, que confíe en la inocencia aparente del narrador? ¿O una que atienda a las posibles mentiras o malentendidos de la voz narrativa? ¿O tal vez una que active todas las duplicidades y también la circularidad monótona de la vida de los personajes? Aprendemos con el personaje que no todo lo que brilla es oro (o plata), pero aprendemos con Prochazka que, a veces, bajo el fondo opaco de un lenguaje engañosamente *naif*, pueden ocultarse los mayores reverberos.

Gustavo Faverón Patriaur

Un cuento inédito de ENRIQUE PROCHAZKA

Había una vez una niña huesuda y de ojos grises y tiernos, que se llamaba Elita. Vivía en una casita de tablas doblada con pena sobre sí misma al borde de la Carretera Marginal, y que era también una fonda que administraban sus papás. Todas las mañanas la niña salía a pie a la escuela, que estaba a un par de kilómetros hacia Naranjillo. Llevaba un cuaderno de hojas despeinadas y un corto lápiz que su mamá se encargaba de mantener afilado. La señora Julia tenía grandes esperanzas puestas en Elita; la maestra la halagaba diciendo que era muy inteligente y aprovechada. La señora Julia no hacía mucho caso a la maestra, que era evangélica, pero sabía que su hija era muy especial. En Moyo le había conseguido dos libros —uno muy viejo, el otro un Bruño— que aparte de las Escrituras eran los únicos del salón. La maestra se los pedía prestados continuamente y la señora Julia ha-

bía advertido a su hija que no olvidara traerlos de regreso a casa cada día. Así que, muy erguida y muy descalza, Elita iba y volvía por la carretera cada día llevando sus preciosos libros, su cuaderno y su lápiz en una mochila brillante. Esta bolsa era un objeto único, resplandeciente, que causaba la envidia de todas las niñas del lugar. La bolsa se la había regalado la Rosa, la menor de las hermanas de su mamá: una chica gorda y apretada, apenas más alta que Elita. La Rosa tenía dieciséis años y un hijito al que amamantaba en la puerta de la fonda, a la orilla de la carretera, donde todos pudieran ver sus redondas pantorrillas y sus grandes tetas húmedas.

Esa mañana, nubes como una patrulla de fantasmas huían del exorcismo del sol. Ninguna duraba más allá de las siete; no llovía desde hacía varios días, y el polvo calizo que se levantaba de la carretera daba a los matorrillos el aspecto de sabias melenas canosas. Cada vez que pasaba un camión sumido en los huecos de la Marginal, una nueva capa de polvo blanco vestía la mañana de tos y de ar-



dor los grandes ojos de Elita. El último camión había sido grande y lento como la sombra de una nube. Elita se pasó con cuidado la lengua por los labios y escupió con precisión a través del velo calcáreo que ya se disipaba. Sacudió el polvo de sus delgadísimos hombros y pensó que ya era hora de limpiar también la mochila. Le gustaba que su bolsa refulgiera al sol y no toleraba verla sucia. El cegador morral la hacía sentirse singular, espacial: una centella metálica y nítida en ese mar de colores opacos, diluidos por el polvo hasta la llegada ocasional de la lluvia. Cuando llovía, algunos colores se hacían invisibles bajo ruidosas telas plásticas; otros se perdían en la humedad gris de la distancia. Sólo en Elita relampagueaban entonces; sólo eran realmente colores bajo el fulgor de su morral y de sus ojos grises. Cuando llovía la niña era reconocible desde lejos: una sombrilla cuadrada de plata bruñida, sostenida por un par de piernas alarmantes de tan flacas. Elita sacudió la mochila, la frotó con su brazo canijo y la bolsa le regaló un brillo gentil bajo el sol. Llegando a la escuela tuvo que soportar, como siempre, la envidia de sus amigas. Y aunque no sabía lo que era la vanidad, nunca les dejaba ver el interior de la bolsa. La profe volvió a pedirle el Bruño. Elita suspiró y se lo entregó sin decir nada. Ya lo recuperaría después. Al volver de la escuela

La Rosa tenía dieciséis años y un hijito al que amamantaba en la puerta de la fonda, a la orilla de la carretera, donde todos pudieran ver sus redondas pantorrillas y sus grandes tetas húmedas.

aquella tarde, en la carretera, escuchó detrás de sí el traqueteo tremendo de un camión en el gran hueco que había justo tras la curva anterior a la casita de tablas. Supo que este camión también iba a parar. Por las noches su papá salía a mantener el bache en forma, y lograba que al día siguiente algunos camiones —aprovechando que debían detener su tranco pacienzudo ante el imponente cráter de la curva— se arrimasen y detuviesen frente a la casa de tablas, tirándose grandes pedos. Ayudaba también el húmedo y plural orgullo de la Rosa, que fingía esconder sus carnes dentro de una raída blusa amarilla y se volvía modosa hacia la fondita, seguida por los camioneros, ávidos de cerveza, manoseo o salsa, en ese orden; las tres cosas juntas, mejor. La estrategia funcionaba y la fondita lograba sobrevivir. De cualquier manera, la Rosa siempre estaba o con los camioneros o con los obreros de la cercana fábrica de cemento, aún más llenos de polvo y de ojos todavía más enrojecidos. La señora Julia estaba segura de que uno de esos le había hecho el hijo a la Rosa. De modo que, en acuerdo con el padre de Elita, había establecido límites: la Rosa estaba prohibida de subir a los camiones. Pero al anochecer Elita pudo ver a la Rosa trepar a la cabina mientras el chofer comía en la fonda. Un muchacho flaco y con el pecho hundido, el ayudante o el hijo del camionero, había subido con ella. Cuando su papá descubrió que su cuñada no estaba a la vista, empezó a elevar la voz. Amenazó a Elita, que buscó los ojos de su mamá. La lealtad era un lujo confuso; delató a la Rosa. Su papá apretó los puños y corrió hacia el ca-

mión. Parecía cuidar a la Rosa por motivos muy poderosos. Furiosa, la señora Julia mandó a Elita a dormir y salió tras su marido. Esa noche hubo grandes gritos. Si hubiera llovido, Elita hubiera podido adormecerse. Pero no llovió.

Al día siguiente, al salir de la escuela, Elita se asustó al ver a la Rosa esperándola. Frente a las otras niñas, la gorda le saltó encima con ferocidad y haciéndola rodar por el suelo la llenó de lisuras y le arrancó la mochila. Los ojos de todas las compañeras de Elita pendían de ese objeto deseado en el que la mano rolliza y conocedora de la Rosa buscaba el fondo. De un tirón la volteó como a una media, arrojando al suelo los libros, el cuaderno, el lápiz y un cangrejo azul que Elita había recogido. En un instante la magia se deshizo ante esos ojos achinados de codicia: todas pudieron ver que se trataba de envoltorios de leche en polvo, volteados y cosidos. El revés de la mochila repetía vaquitas neozelandesas y el nombre de la leche en grandes letras rojas. Aquella maravilla plateada por la que habían suspirado durante meses era sólo una farsa, una mentira, un recubrimiento con fecha de caducidad. Cayeron sobre ella como halcones. Cuando terminaron, las piezas de la mochila brillante habían vuelto a ser retazos de viejas bolsas de leche. Elita, cegada de polvo, se puso en pie entre la extraña basura, sin verla. La Rosa ya no estaba y eso la tranquilizó. Sintió que le tocaban el hombro. Era su maestra. Había recogido las cosas de la niña, pero faltaban el Bruño y el cangrejo. Se te habrá escapado, explicó, omitiendo (o quizá refiriéndose) al libro. Elita tomó lo que le daban y se fue sin mirarla a los ojos. Esa tarde, mientras volvía a su casa, la alcanzó una nube furtiva. Elita sintió que necesitaba limpiarse del polvo y de otras cosas y permitió que lloviera sobre ella. No llegó a echar de menos su destruido paraguas. La lluvia era tenue y amigable sobre sus hombros; en derredor de la niña fulgieron colores nuevos. Protegió su libro restante y su cuaderno bajo la ropa y siguió caminando hacia la casita de tablas. Al rato el agua trazó dos surcos oscuros en el polvo blanco de sus mejillas, pero con o sin mochila Elita era una niña muy especial y podemos asegurar que sólo era agua. Detrás de ella, a lo lejos, se dolía un enorme camión. Avanzaba tan despacio que una niña flaca podría caminar por delante. *No va a alcanzarme nunca*, pensó Elita, y siguió hasta su casa sin apresurarse. ■

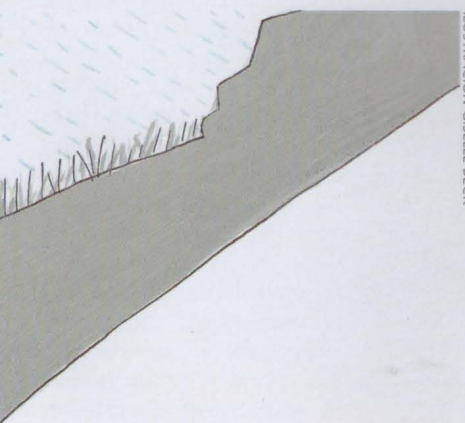
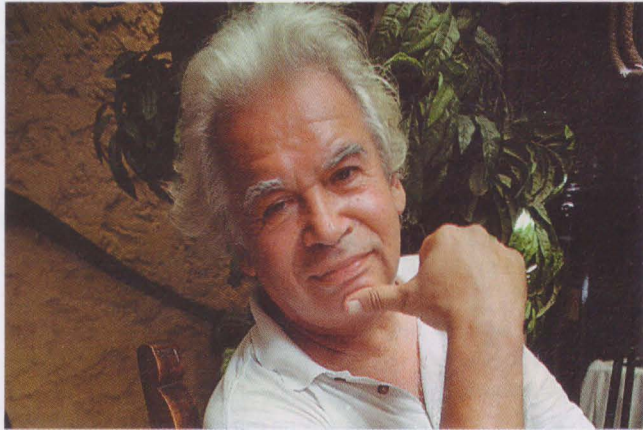


ILUSTRACIÓN GISELLE BECK



"Rodolfo Hinostroza es un buen narrador, generoso con su lector y pródigo en muestras de ironía y sentido del humor".

LA ISLA DE LA FANTASÍA

Cuentos de extremo occidente

Rodolfo Hinostroza
Fondo Editorial de la PUCP
Lima, 2002. 164 p.

Por LUIS AGUIRRE



■ Suerte de *best of* del Rodolfo Hinostroza cuentista de los últimos 20 años, *Cuentos de extremo occidente* compila siete relatos publicados en distintas revistas: "El señor de París", "Memorándum", "Variante Pasamayo", "Las memorias de Drácula", "El benefactor", "El muro de Berlín" y "Las leyes del amor". El título de la selección y el prólogo del autor sugieren una lectura fantástica del conjunto, un pequeño homenaje a Jorge Luis Borges, para quien el extremo occidente –en las antípodas del extremo oriente– era América Latina, bárbara, mágica y, seguramente, metafísica. Hinostroza no cumple totalmente con su propio programa ya que no todos los cuentos son fantásticos –aunque sí brutalmente inverosímiles–, pero si algún camino delineado por el argentino es seguido con fervor por el pe-

ruano es aquel donde la cultura –la libresca sobre todo– se transforma en el mapamundi nuevo del imaginario del hombre, el cosmopolitismo verboso desde donde se puede acceder a una verdad quizás más universal o más simple.

"El señor de París" es un ejercicio tragicómico del tópico del perseguido y el perseguidor, de la víctima y el victimario, que se confunden y reinterpretan con cada vuelta de tuerca. La receta borgeana se trasluce –con poco éxito– por todos lados, pero llega a su máxima intensidad epigonal con "Memorándum". En este relato, Hinostroza apela al policial, a la tortuosa resolución –culterana, por supuesto– de una serie de crímenes sin conexión entre sí para enhebrar una trama ingeniosísima que desemboca hacia el final en algo que no se sabe si es locura, magia o fantasmagorías. Cuento fantástico puro. El resultado es brillante.

"Variante Pasamayo" es una variación más del tema del doble y una de las más aburridas. La historia involucra a un criminal en fuga y a un actor que hace de policía sabueso, dos cuerpos y una conciencia: lo demás es rutina. Hinostroza comienza aquí a parecerse más a Ribeyro que a Borges, idea que se confirma con "El benefac-

tor", su cuento más célebre y conocido. Un mediocre estudioso literario es bendecido con sendas y misteriosas entregas de novelas que el mundo confunde como suyas. Luego de la fama, el reconocimiento y el dinero, el literato impostor aprende la lección de su vida y rubrica su obra maestra: el retorno a casa. Una excelente versión de "Silvio en El Rosedal".

Hasta aquí lo más programático de Hinostroza, porque en adelante "fantástico" vendrá a significar simple y llanamente entretenimiento. "Las memorias de Drácula" son divertidas y en eso agota todas sus intenciones y recursos. "El muro de Berlín", relato sobre la importancia de ser filoizquierdista en el mundo literario de hoy, es tan esperpéntico que no demanda mayor comentario. "Las leyes del amor" consume 30 páginas para que se diga del astrólogo protagonista: "Más bien le parecía evidente que eso que llaman amor era algo sumamente complejo..." Sí, pues, eso también nos parecía.

Con todo, Rodolfo Hinostroza –más allá de sus reconocidísimos orígenes de poeta– es un buen narrador, generoso con su lector y pródigo en muestras de ironía y sentido del humor. *Cuentos de extremo occidente* es desigual, pero se disfruta. Eso sí, el fetichismo obliga a decir que la edición pudo tener menos erratas y una foto del escritor sin un bulldózer en el fondo. Detalles.

PASIÓN Y MUERTE

El beso de la flama

Javier Arévalo.

Ópera Prima

Madrid, octubre 2001.



Por VÍCTOR CORAL

■ La joven narrativa peruana ha tenido un repunte a escala inter-

nacional en los dos últimos años. Todo empezó el año pasado con la nominación de Iván Thays al reconocido Premio Rómulo Gallegos. Continuó con el lanzamiento que Alfaguara de España hiciera de *Los años inútiles*, exitosa entrega del arequipeño Jorge Eduardo Benavides. Ahora nos sorprende el periodista y escritor Javier Arévalo (Lima, 1965) con una novela sobre el Perú de los ochenta, la misma que ha merecido el reconocimiento de la editorial independiente madrileña Ópera Prima.

Anteriormente Arévalo había entregado a prensa *Una trampa para el comandante* (1989), *Nocturno de ron y gatos* (1994), *Previo al silencio* (1995), *Instrucciones para atrapar a un ángel* (1995) y *Vértigo bajo la luna llena* (1997), esta última también publicada por Alfaguara.

El beso de la flama es una novela que, en un primer estrato, plantea una lectura algo desmañada aunque rica en matices cuando aborda la violencia política y la descomposición social que asolaron el Perú durante los años ochenta. La historia de Valeria y su secuestro, y la de David y sus díscolos amigos, se van acercando como turbulentos ríos que confluyen hasta formar un pongo revuelto al final de la novela. El desenlace es tan convincente como accidentada la forma en que los sucesos se encadenan para llegar a él.

En el nivel estilístico la novela se sostiene con cierta consistencia. Tiene buenos momentos, como cuando el narrador reflexiona –felizmente de manera breve– sobre la naturaleza del deseo humano: "El deseo es una emoción que nos conduce a un estado de enajenación total. La búsqueda del placer besa siempre los labios de la muerte. Pero nadie elige su objeto de deseo, es algo que nos encuentra en el camino, aunque no estemos buscándolo". Aun cuando esta dinámica Eros-Thanatos

pueda sabernos un poco a lugar común, no hay duda de que termina siendo el verdadero tema del libro. Los personajes de Arévalo están constantemente enfrentados a una especie de *fatum* implacable que los impele hacia el peligro y la muerte de la misma manera que los falsos reflejos atraen a las polillas, como lo revela el preciso párrafo inicial del libro.

El final de la novela, en ese sentido, es una clave que nos ayuda a comprender la intención ulterior del autor. Los protagonistas, luego de una refriega sangrienta, huyen en un auto con un moribundo a cuestas. A lo lejos se ve una luz que probablemente sea una ciudad. Desde donde están no pueden saber qué los espera en ese fulgor, si la salvación o la caída irremisible en la nada. Pero igual se acercan a toda velocidad. La esperanza y la muerte se imbrican para cegarlos, para negarles una salida clara, pero el deseo (¿de vida o de muerte?) los obliga a continuar. Esta podría ser también una metáfora de la situación del país en aquellos años, cuando parecía no haber salida a la violencia y, jalonados por la catástrofe del gobierno aprista, seguíamos como por inercia una luz al final del camino que de pronto se convirtió en espejismo.

El beso de la flama, más allá de algunos problemas estructurales e imprecisiones episódicas, es la novela más elaborada que se haya escrito sobre la época.

LABORATORIO MUSICAL

Breve historia de la música
Eduardo Chirinos
Colección Visor de Poesía
Madrid, 2002. 78 p.

Por ANDRÉS OTERO



■ Creo que fue García Márquez quien dijo que la música, por encima incluso de los olores, era el desencadenante de la memoria por antonomasia. Y es cierto. Las primeras notas de una canción, el breve fragmento de una melodía, pueden llegar a evocarnos con perfecta nitidez los contornos de una experiencia vivida hace muchos años. Y es que la música contextualiza, enmarca, acompaña; y lo hace de modo tal que logra consustanciarse con todos los sucesos de un determinado período vital. En *Breve historia de la música*, su más reciente libro de

poemas, Eduardo Chirinos (Lima, 1960) toma esta idea como punto de partida y le da una nueva vuelta de tuerca: la música, sí, es un resorte de la memoria, pero también de la imaginación, pues el sonido de las notas sugiere sin afirmar, conduce sin guiar, ofrece una escenografía puramente emotiva.

En *Breve historia...*, además, Chirinos ha sumado a su memoria y a su imaginación un tercer elemento —al fin y al cabo una tercera herramienta creativa—: el contexto del compositor en el momento en que escribió la partitura. Así, el libro, estructurado como una serie cuyos títulos son los mismos de las piezas aludidas, recorre la historia pública de la música (bueno, no de toda la música, sino de la llamada inexactamente música clásica o culta) dibujándonos en cada poema una historia privada contada entre líneas. Una historia hecha de fragmentos de vidas (la del músico, la del propio poeta, la de los personajes que el poeta imagina escuchando la música...), recuerdos, citas, geografías, sueños.

El resultado es un libro misterioso, esencialmente lúdico, en el que los referentes sirven como pretexto formal para que el yo poético juegue a ser Chopin perdido en Varsovia entre el rumor de los sol-

dados, o un atónito testigo contemplando la belleza del viejo Liszt, o el mundo de palacios y pelucas empolvadas y miseria (¿eco invertido de nuestro propio mundo?) de Juan Sebastián Bach. Y todo funciona porque las reglas de juego del libro, planteadas por Chirinos desde el primer verso, nos dan carta abierta para leer aquellas contrastadas tramas sin perder esa imprescindible sensación de verosimilitud y contemporaneidad.

"Dime / ¿qué ves? / veo lenguas / de fuego / iluminando la noche / veo / tu rostro / sonrojado tras el velo / veo / jinetes y mastines / persiguiendo / al zorro / entre lavandas...". El verbo ver, así como en estos versos de *Music for the royal fireworks* (Handel), funciona a lo largo del libro como un hilo conductor, una paradójica contraseña: como si Chirinos nos dijera: "escucha y verás", hablándonos entre líneas de la propia poesía —ese ritmo que permite ver. Luego del logrado *Abecedario del agua*, con esta *Breve historia...* el poeta nos confirma su flexibilidad escritural, la ductilidad de su verso; un talento desprejuiciado que no teme diseñar un libro de poesía bajo los parámetros de una construcción histórica.

BREVES

Hombres de la frontera.

José Carlos Huayhuaca.
Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
José Carlos Huayhuaca no es primerizo en el género del ensayo. En *Hombres de la frontera* el cineasta reexamina, desde la perspectiva de los años, *westerns* de Peckinpah como "La pandilla salvaje" y "Pat Garrett & Billy the Kid", y trabajos de figuras como Fassbinder, Roland Barthes o Jorge Luis Borges.

"Desciframiento intelectual y contacto emocional no se excluyen: la alta cultura y la cultura popular se pueden imbricar", dice el autor, y lo demuestra ampliamente con estos textos.

El tartamudo.

Abelardo Sánchez León.
Alfaguara.
Poeta a todas luces reconocido, Balo es además un eximio cultivador de la narrativa. Esta última entrega narra las peripecias de Monty, un perso-

naje que, acosado por el problema de su tartamudez, intenta, desde su infancia en el balneario de Ancón hasta su viaje por el bohemio París, adaptarse a la sociedad que lo hace sentirse distinto. Novela franca, frontal, escrita con soltura y, por ratos, atravesada de cierta rabia y violencia.

Historias parafrénicas.

Dalila Platero.
Editorial Dunken.
La epístola, género poco culti-

vado por los nuevos cauces de la literatura contemporánea, es la columna dorsal de este libro de la argentina Dalila Platero. A lo largo de sus casi 200 páginas, la intensa correspondencia entre Enelda —álter ego de la escritora— y Manuel Andreas, personaje que oscila entre la realidad y la fantasía, convoca digresiones, recuerdos, poemas y mucho *feeling*. Se trata de un interesante viaje por tiempos y lugares distintos en los que el Perú tiene un lugar privilegiado.

EL MANO CAETANO

¿QUIÉN ES ESTE GURÚ DE LA MÚSICA POPULAR BRASILEÑA QUE VISITÓ LIMA POR ESTOS DÍAS?

Escribe MABELA MARTÍNEZ

A Brasil se le podría ver como una gran olla que durante siglos ha ido recibiendo ingredientes curiosos, variopintos y extranjeros. El resultado es un menú interminable de razas, culturas, religiones y músicas. A inicios del siglo XVI, el explorador portugués Pedro Alvares Cabral se topó con las costas de lo que hoy es el sur de Bahía. La población indígena probablemente superaba los dos millones. Poco o casi nada queda hoy de su música y de sus descendientes; por tanto, la formación y el desarrollo de la música brasileña han prescindido de las influencias de los sonidos originales prehispánicos.

El pueblo brasileño se fue formando a través de las distintas olas migratorias: la asiática, la europea, la africana; cada cual se asentó en distintas regiones, tratando de mantener sus tradiciones pero con la inevitable realidad de tener que coexistir dentro de una cultura dominante. Es así como el tambor se casó con la guitarra, la negra con el blanco, las lenguas y algunas religiones se fundieron, preparando un suelo fértil para el desarrollo de una de las culturas más interesantes del planeta. Con orgullo, Caetano Veloso dirá que tiene de negro; que nació cerca de Bahía, donde aún se mantienen el candomblé y otras religiones afrobrasileñas; que su carnaval es distinto al de Río y que su gente baila al ritmo de otro tambor.

Capítulo aparte es su originalidad y talento como artista. Desde que estudiaba filosofía y leía a Sartre o cuando soñaba con ser cineasta, Caetano Veloso se perfilaba controversial. La MPB (Música Popular Brasileña) a finales de los sesenta ya tenía un ídolo y, a sus pocos años, el "mano cualquiera" —como se llama a sí mismo en varios temas— era capaz de invocar viejas canciones brasileñas y manifestar así su espíritu nacionalista, también romper las reglas imponiendo una guitarra eléctrica o esbozando brochazos de *reggae* y *rock* en sus canciones. No tardaron los puristas en vetarlo y humillarlo ante el estrado.

Si la era de los sesenta se encargó de despertar a los jóvenes ante una propuesta de paz, música y amor, la dictadura del gobierno militar en Brasil (1963-1985) trató de silenciar a toda una generación de artistas. Encabezando la lista estaban Caetano Veloso y Gilberto Gil, quienes junto a artistas de otras disciplinas (teatro, poesía, artes plásticas) se manifestaron ante la dictadura, creando una de las corrientes más impactantes por su contenido lírico y su innovación artística: Tropicália.

Si bien duró poco (1967-1969) la Tropicália aceleró el proceso de hibridación y experimentación de la MPB y brindó a los nuevos artistas un mayor sentido de libertad y creatividad. Veloso supo lo que era la cárcel en 1969 cuando sus canciones terminaron por disturbar el orden público irritando así a los militares de turno.

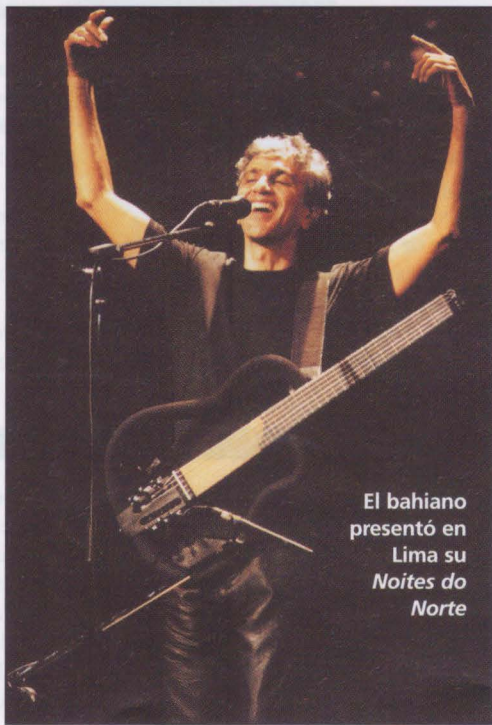
Cuatro meses más tarde se encontraba cumpliendo un exilio en Londres que duraría dos años.

En 1972 vuelve a Brasil y en su primera presentación decide imitar el baile de Carmen Miranda. Izquierdistas y derechistas quedaron atónitos sin entender su propuesta. Brasil aún no estaba listo para un espectáculo tan andrógino. A mediados de los ochenta Caetano pasa de ser figura de culto a superestrella, experimentando una aceptación masiva a través de un *show* musical para televisión con Chico Buarque llamado "Chico & Caetano".

En los últimos 20 años ha mantenido su carrera artística con la misma frescura, creatividad y carácter innovador de sus mejores épocas. Escuchar sus discos es como mirar una bitácora con el registro de distintos viajes a través de distintas épocas. No se queda quieto en una sola corriente. Es enérgico, gracioso e intenso y a la vez capaz de evocar al Joao Gil-

berto que lleva dentro con toda la dulzura y belleza de la *bossa nova*.

A Caetano Veloso lo conoce el mundo entero, pero desde que grabó el disco "Fina Estampa", en el que se atreve a cantar en español reinventando famosas canciones panamericanas, sus horizontes geográficos se ampliaron aún más. Y ahora, para locura de muchos, incluyó a Lima en su horizonte.



El bahiano presentó en Lima su *Noites do Norte*

Credibilidad,
Independencia
y Veracidad

ATV

NOTICIAS

Primero la Verdad

LUNES A VIERNES **11** P.M.



El canal del mundial

"Ventana Pública" es sólo un ejemplo

Clara Fernández es artesana y sabe vigilar los recursos de su localidad

"Ventana Pública", el sitio en internet creado por la PUCP con el apoyo del Development Marketplace del Banco Mundial, permite a la sociedad civil y a sus representantes fortalecer sus gobiernos con transparencia.

Ahora la administración de recursos de Cajamarca, Tarapoto y Huamanga está a disposición de todos sus habitantes.

www.ventanapublica.org.pe

Porque el Perú lo necesita, nosotros lo hacemos realidad



85 años



Pontificia Universidad Católica del Perú

Toda la vida adelante.

UNMSM-CEDOC

6 La misión de la verdad

Entrevista a Salomón Lerner, rector de la Universidad Católica, por los 85 años de vida de esta institución. Por Rosa María Palacios

10 Debate a la Carta

Un cibernético cruce de ideas sobre la reforma constitucional. Participan Francisco Eguiguren, José Luis Sardón, Hernán Garrido Lecca y Pablo Secada

16 ¿Por qué no jugamos el mundial?

Piénselo de nuevo. Por Luis Carlos Arias Schreiber

22 ¿Hemos aprendido?

Informe especial de educación

34 Persiana americana

Cómo ven los medios norteamericanos las crisis políticas de Latinoamérica. Por Peter Elmore

38 Escándalo en la iglesia

Tres opiniones encontradas en torno a una de las crisis más profundas de la institución católica. Participan Rodrigo Botero, Eduardo González Viaña y José María de Romaña

46 Cómo enfrentar al terrorismo

El coronel Benedicto Jiménez aventura una respuesta

48 Globo feroz

Mirko Lauer y Felipe Ortiz de Zevallos debaten sobre la globalización a través de la red de redes

54 Miedo Oriente

Un analista político palestino y un rabino israelí en encendida polémica. Participan Farid Kahhat y Guillermo Bronstein

60 La fábrica de la memoria

Carlo Trivelli y Natalia Majluf en una charla sobre la exposición fotográfica *La recuperación de la memoria*

66 "Escribir es una inmoliación"

Entrevista al escritor Jorge Eduardo Benavides. Por Giovanna Pollarolo

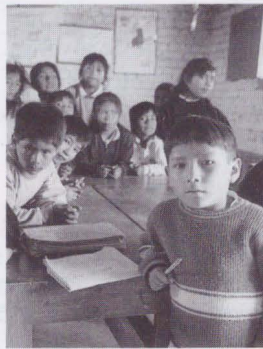
70 El revés

Cuento de Enrique Prochazka comentado por Gustavo Faverón

72 Libros & Autores

74 El mano Caetano

Una mirada al gurú brasileño. Por Mabela Martínez



APOYO COMUNICACIONES S.A.
VOL. XXIII JUN-JUL 2002. N° 115

DEBATE

Editor Fundador
Felipe Ortiz de Zevallos M.

Consejo Editorial
Augusto Ortiz de Zevallos (Presidente), Alonso Cueto, Giovanna Pollarolo, Pilar Dávila, Oscar Fernández Orozco, Augusto Álvarez Rodrich, Fernando Gagliuffi, Abelardo Sánchez León

Editor responsable del número
Jeremías Gamboa Cárdenas

Editora ejecutiva
Claudia Vivanco

Editor gráfico
Óscar Fernández Orozco

Colaboradores
Rosa María Palacios, Hernán Garrido Lecca, Francisco Eguiguren, José Luis Sardón, Pablo Secada, Farid Kahhat, Guillermo Bronstein, Severo Cuba, Juan Fernando Vega, Manuel Iguíñiz, Hugo Díaz Díaz, Flavio Figallo, Santiago Cueto, Benedicto Jiménez, Rodrigo Botero Montoya, Eduardo González Viaña, José María de Romaña, Peter Elmore, Mirko Lauer, Luis Carlos Arias Schreiber, Guillermo Giacosa, Carlo Trivelli, Natalia Majluf, Giovanna Pollarolo, Enrique Prochazka, Gustavo Faverón Patriau, Luis Aguirre, Víctor Coral, Andrés Otero, Mabela Martínez

Fotografía
Carlos Domínguez, Cecilia Durand, Flavia Gandolfo, Susana Pastor, María Cecilia Piazza, Renzo Ucelli, Aldo Alzorena, Juan Pérez, Humberto Romaní, Vera Stasny

Fotografía de carátula
Cecilia Durand

Producción
María Lourdes Rodríguez

Ilustraciones
Eduardo Tokeshi, Giselle Beck, Pepe San Martín, Fito Espinoza, Jesús Ramírez

Corrección
Alberto Niquen

Paginación
Mario Popuche, Rony Méndez

Publicidad
Roberto La Madrid, Graciela Escobal

Ombudsman
José María de Romaña

Marketing
Luis La Madrid, Giselle Arana

Atención al cliente
orfo@apoty7.com.pe

Preprensa
Reprox S.A.

Impresión
Industrial Gráfica S. A.
Hecho el depósito legal
N° 150108-98-2758

Distribución
Distribuidora Inca

Una publicación de APOYO Comunicaciones S.A.
Juan de la Fuente 625, San Antonio, Miraflores.
Teléfono: 242-5656 Fax: 444-5296
e-mail: deb@apoty7.com.pe



Universidad
RICARDO PALMA

Formamos Seres Humanos para una Cultura de Paz

Concurso de Admisión

Aptitud Académica

2002 - II



Administración*	Ing. Industrial
Arquitectura	Traducción e Interpretación
Biología	Ing. Informática
Contabilidad	Medicina Humana
Economía	Psicología
Ing. Civil	Turismo y Hotelería
Ing. Electrónica	Enfermería**

INSCRIPCIONES

Hasta el 27 de junio

INFORMES E INSCRIPCIONES

Av. Arequipa N° 5198 Miraflores
Telf.: 4453578 Telefax: 4457335
email: admision@li.urp.edu.pe
admision@terra.com.pe

Examen Viernes 28 de junio

www.urp.edu